



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

LA CRISIS ECONÓMICA GLOBAL Y EL CAMBIO EN LA
DISTRIBUCIÓN OCUPACIONAL DE LOS INMIGRANTES
MEXICANOS CALIFICADOS EN ESTADOS UNIDOS

Tesis presentada por

Deisy Elizabeth Soto Valdovinos

Para obtener el grado de

Maestra en Estudios de Población

Tijuana B.C., México

2012

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis: _____

Dr. Rafael Guadalupe Alarcón Acosta

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. _____

2. _____

3. _____

DEDICATORIA

Al creador, quién me dio la fortaleza para continuar cuando a punto de caer estuve, con toda la humildad que de mí corazón puede emanar, dedico esta tesis a Dios.

AGRADECIMIENTOS

*Cualesquiera que hayan sido nuestros logros,
alguien nos ayudó siempre a alcanzarlos.
Althea Gibson*

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por apoyar y patrocinar mis estudios de maestría.

A El Colegio de la Frontera Norte, por confiar en mí y darme la oportunidad de formar parte de una institución de reconocido prestigio nacional e internacional.

A mi director de tesis, Dr. Rafael Alarcón Acosta, por brindarme la oportunidad de recurrir a su capacidad y experiencia científica en un ambiente de confianza y respeto, esenciales para concretar este trabajo de tesis.

A la Dra. Marie-Laure Marie-Laure Coubès. Por sus comentarios, sus recomendaciones y paciencia en la resolución de cada una de mis dudas. Sus enseñanzas me proporcionaron herramientas útiles para enfrentar este reto.

Al Dr. Fernando Lozano Ascencio. Por prestarse a dar lectura a este trabajo y por aportar comentarios y sugerencias importantes para elevar la calidad del mismo.

También es importante reconocer el apoyo prestado por los investigadores Eunice Vargas Valle, Jesús Eduardo González Fagoaga, Rodolfo Cruz Piñeiro, María Eugenia Anguiano Téllez y Germán Vega, sin el cual hubiese resultado mucho más difícil llegar a la conclusión de esta tesis. De la misma manera, deseo agradecer a los compañeros que siempre estuvieron dispuestos para compartir conmigo su conocimiento. Un especial agradecimiento al personal administrativo que labora en la institución, particularmente a los encargados de apoyarnos en nuestras consultas bibliotecarias. Su apoyo y disposición fueron siempre de gran ayuda en mi formación académica.

Agradezco también, a Luz Amparo Vélez Villaquiran. Amiga incondicional, compañera de sueños, deseos, luchas, tristezas y alegrías. Es grato ver que nuestras diferencias culturales no fueron obstáculo para que entre nosotras surgiera una amistad que estoy segura durara por mucho tiempo.

A Rosamaría Valdovinos, por mostrar en todo momento su interés y apoyo en la culminación de mis estudios de maestría. De igual forma, quiero agradecer a Petra por una sonrisa amigable en tiempos de crisis, un hombro para apoyarme en momentos de flaqueza y un minuto de silencio cuando necesité ser escuchada, no tengo más que decirles, gracias.

A mis padres y hermanos, son seres a los que infinitamente estaré agradecida por apoyarme en todos mis sueños y nunca criticar mis decisiones, sabiendo que jamás existirá una forma de agradecerles en esta vida de lucha y superación constante, deseo expresarles que mis ideales, esfuerzos y logros han sido también suyos. Sus oraciones jamás me han abandonado... espero se sientan orgullosos de mí.

A Sofía, Brandon, Kimberly, Giselle, Bianca y Montserrat por ser esa luz que ilumina mi vida. Los amo infinitamente.

Uno de mis mayores agradecimientos para Raúl, quien ha vivido como propios los buenos y malos momentos que he pasado...este logro también es tuyo. A ti, que durante estos años has sabido apoyarme para continuar y nunca renunciar. Sin ti a mi lado no lo hubiera logrado. Gracias por tanto amor aún a través del tiempo y la distancia.

Pero, sobre todo, a Dios por permitirme acariciar este sueño.

Si lo que has conseguido es verdaderamente lo que buscabas, entonces esto es un logro.

Rosamaría Valdovinos

INDICE GENERAL	PAG
INTRODUCCIÓN	1
Justificación.....	3
Preguntas de investigación	4
Objetivos específicos.....	4
Hipótesis de investigación.....	4
Estructura del documento.....	5
I. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO.....	7
1.1 Antecedentes	7
1.2 Teoría del mercado de trabajo segmentado.....	13
1.3 Teoría del capital humano.....	16
1.4 Metodología	21
1.4.1 Fuente de información.....	21
1.4.2 Población y muestra	24
1.4.3 Tipo de investigación y variables utilizadas.....	26
1.5 Consideraciones del capítulo.....	29
II. MARCO CONTEXTUAL.....	30
2.1 La población mexicana calificada en el mercado laboral estadounidense	33
2.2 La migración calificada ante la crisis económica.....	34
2.2.1 La crisis económica global: impactos para los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos	36
2.3 Consideraciones del capítulo.....	38
III. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS INMIGRANTES MEXICANOS CALIFICADOS EN ESTADOS UNIDOS, 2006 Y 2010.....	39
3.1 Índice de masculinidad y estructura por sexo y origen de la población inmigrante mexicana calificada en Estados Unidos, 2006 y 2010.....	39
3.2 Estructura por edad y sexo de la población inmigrante mexicana calificada en Estados Unidos, 2006 y 2010.....	41
3.3 Nivel educativo de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos	42
3.4 Dominio del idioma inglés de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos.....	44
3.5 Tiempo de residencia de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos	45
3.6 Distribución geográfica de la población mexicana calificada en Estados Unidos	46

3.7 Estado de ciudadanía de la población mexicana calificada en Estados Unidos	47
3.8 Distribución laboral de la población mexicana calificada en Estados Unidos	48
3.9 Consideraciones del capítulo.....	51
IV. INSERCIÓN LABORAL DE LOS INMIGRANTES MEXICANOS CALIFICADOS EN ESTADOS UNIDOS ANTES Y DURANTE LA CRISIS ECONÓMICA	52
4.1 Distribución ocupacional de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos	53
4.2 Distribución ocupacional de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según el sexo	57
4.3 Distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados activos en Estados Unidos según nivel de escolaridad.....	62
4.4 Distribución ocupacional de los inmigrantes calificados en Estados Unidos según dominio del idioma inglés	64
4.5 Distribución ocupacional de los inmigrantes calificados activos según tiempo de residencia en Estados Unidos.....	67
4.6 Distribución ocupacional de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según estado de ciudadanía.....	69
4.7 Consideraciones del capítulo.....	72
CONCLUSIONES	74
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	80
ANEXOS.....	i

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1.1 Definición operacional de hipótesis y conceptos.....	21
Cuadro 1.2 Tamaño de muestra de la población total, en dos momentos del tiempo: antes (2006) y durante (2010) la crisis económica.	25
Cuadro 1.3 Mexicanos en Estados Unidos antes (2006) y durante (2010) la crisis económica.	26
Cuadro 1.4 Categorías de escolaridad	27
Cuadro 1.5 Categorías según tipo de ocupación	29
Cuadro 3.1 Inmigrantes calificados en Estados Unidos por sexo y origen e índice de masculinidad, 2006 y 2010.....	40
Cuadro 3.2 Distribución y tasa de cambio porcentual de la población inmigrante calificada en Estados Unidos, según actividad económica y origen, 2006 y 2010.....	50
Cuadro 3.3 Distribución y tasa de cambio porcentual de la población inmigrante mexicana calificada en Estados Unidos, según actividad económica y sexo, 2006 y 2010	50
Cuadro 4.1 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según tipo de ocupación y origen, 2006 y 2010.	54
Cuadro 4.2. Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes mexicanos calificados activos en Estados Unidos según categoría de ocupación, 2006 y 2010.....	55
Cuadro 4.3 Distribución y tasa de cambio porcentual del resto de inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según categoría de ocupación, 2006 y 2010.....	56
Cuadro 4.4 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según tipo de ocupación, sexo y origen, 2006 y 2010.....	59
Cuadro 4.5 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes mexicanos calificados activos en Estados Unidos según categoría de ocupación y sexo, 2006 y 2010.....	60
Cuadro 4.6 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según tipo de ocupación, nivel de escolaridad y origen, 2006 y 2010	63
4.7 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según tipo de ocupación, dominio del idioma inglés y origen, 2006 y 2010.....	66
Cuadro 4.8 Distribución porcentual de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según tipo de ocupación, tiempo de residencia y origen, 2006 y 2010	69

Cuadro 4.9 Distribución porcentual de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según tipo de ocupación, estado de ciudadanía y origen, 2006 y 2010.....	70
--	----

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico 3.1 Estructura por edad, sexo y origen de la población inmigrante calificada en Estados Unidos, 2006	41
Gráfico 3.2 Estructura por edad, sexo y origen de la población inmigrante calificada en Estados Unidos, 2010	42
Gráfico 3.3 Distribución de la población inmigrante calificada en Estados Unidos por nivel educativo y origen, 2006 y 2010	43
Gráfico 3.4 Distribución de la población inmigrante mexicana calificada en Estados Unidos por dominio del idioma inglés y origen, 2006 y 2010.....	45
Gráfico 3.5 Distribución de la población inmigrante calificada en Estados Unidos por tiempo de residencia y origen, 2006 y 2010.....	46
Gráfico 3.6 Distribución geográfica de la población inmigrante calificada en Estados Unidos, 2006 y 2010.....	47
Gráfico 3.7 Distribución de la población inmigrante calificada en Estados Unidos por estado de ciudadanía y origen, 2006 y 2010.....	48

RESUMEN

A pesar de que los mexicanos constituyen el grupo inmigrante más numeroso en Estados Unidos, el porcentaje de los calificados, es comparativamente muy bajo. Además, la mayor parte de estos inmigrantes calificados que han alcanzado por lo menos una educación universitaria, no desempeña ocupaciones profesionales. Esta investigación tiene dos objetivos principales: 1) analizar los efectos de la crisis económica en la situación ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos y 2) identificar las características sociodemográficas que presentan los inmigrantes mexicanos calificados que tienen ocupaciones profesionales antes y durante la crisis económica. Con el uso de datos de la *American Community Survey*, esta investigación analiza por medio de estadística descriptiva el impacto de la crisis económica, iniciada en 2007, sobre la situación ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos. Se compara la estructura ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados y la del resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos en el periodo anterior a la crisis (en 2006) y durante la crisis (en 2010).

Los resultados del estudio muestran que entre 2006 y 2010, los mexicanos calificados incrementaron ligeramente su participación en ocupaciones profesionales a la vez que el porcentaje de los desocupados aumentó de manera significativa. Asimismo, se observó que la crisis ha afectado mayoritariamente a los hombres, y que el capital humano no les ha brindado a los mexicanos mayor grado de protección laboral frente a la crisis.

Palabras clave: Migración internacional, inmigrantes calificados, inserción ocupacional, crisis económica, Estados Unidos.

ABSTRACT

Although Mexicans is the largest immigrant group in the United States, the percentage of skilled Mexicans, is comparatively very low. Moreover, most of these skilled immigrants who have achieved at least a college education do not perform professional occupations. This research has two main objectives: 1) analyze the effects of the economic crisis on the employment situation of skilled Mexican immigrants in the U.S., and 2) identify the sociodemographic characteristics of skilled Mexican immigrants who hold professional occupations before and during the economic crisis. Using data from the American Community Survey, this research analyzed the impact of the economic crisis, which began in 2007, on the occupational status of skilled Mexican immigrants in the United States through descriptive statistics. The occupational situation of skilled Mexican immigrants was compared to the rest of skilled immigrants in the U.S. in the period before the crisis (in 2006) and during the crisis of 2010.

The study results show that between 2006 and 2010, skilled Mexican immigrants slightly increased their participation in professional occupations, while the percentage of the skilled unemployed Mexicans increased significantly. It was also noted that the crisis affected mostly men, and that the human capital they possessed failed to provide skilled Mexican immigrants with the level of labor protection in the crisis.

Keywords: International migration, skilled immigrants, occupational integration, economic crisis, The United States.

INTRODUCCIÓN

La participación de mexicanos calificados en el conjunto de la migración mexicana hacía Estados Unidos, ha aumentado considerablemente en los últimos años. De ellos, la mayor parte se inserta en ocupaciones que poco o nada tienen que ver con su nivel de escolaridad. De aquí la pertinencia de un estudio que analiza su inserción ocupacional en un contexto de crisis económica.

Según datos del Pew Hispanic Center, en el año 2008 aproximadamente 12.7 millones de mexicanos residían en Estados Unidos, lo que equivale al nueve por ciento del total de la población mexicana registrada en el Censo de Población y Vivienda de 2010. De estos 12.7 millones, la mayor parte son inmigrantes no calificados.

El desempeño ocupacional de los inmigrantes calificados ha recibido menor atención posiblemente porque su volumen en 2005 fue igual a 443 mil personas. Ese número en términos porcentuales en el conjunto de la migración mexicana a Estados Unidos es igual a 3.85 por ciento y a la vez en el conjunto de la población mexicana con educación superior es igual a 5.27 por ciento. Con la crisis económica iniciada en 2007, se han incrementado las preguntas sobre qué está pasando con la estructura ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos (Martínez, 2010).

El Consejo Nacional de Población CONAPO (2007) estima que en el año 1990 la inmigración mexicana calificada en Estados Unidos era igual a 114 mil, en el 2000 a 302 mil y en el 2005 a 443 mil. El volumen de esta migración, posicionó a México en el año 2005 como el quinto país de origen de la población inmigrante con escolaridad profesional y/o posgrado residente en Estados Unidos.

En cuanto a la inserción en el mercado de trabajo calificado, Batalova y Fix (2008) señalan que en el conjunto de los inmigrantes calificados en Estados Unidos, más de 1.3 millones de ellos están desempleados o trabajando en empleos no calificados. González-Becerril (2005) menciona que los mexicanos calificados son el grupo que más ha sido objeto de discriminación¹ en este mercado de trabajo estadounidense, ya que el porcentaje de los

¹ Se entiende por discriminación económica al hecho de que inmigrantes (hombres o mujeres) con la misma capacidad, nivel de estudios, formación y experiencia de los nativos reciban un trato inferior en la contratación, el acceso a una ocupación, los ascensos, el salario o las condiciones de trabajo (Gonzales, 2005).

trabajadores calificados discriminados de origen mexicano pasó de 46.31% en 1990 a 57.65% en 2000. Por su parte, CONAPO (2007) argumenta que las diferencias que tienen los inmigrantes mexicanos calificados para incorporarse al mercado laboral estadounidense respecto a sus pares procedentes de otras regiones y de la población nativa radican en sus características sociodemográficas tales como: edad, periodo de ingreso al país, dominio del idioma inglés, porcentaje de personas con postgrado y ausencia de ciudadanía.

En 2010, datos de la Dirección de Estadísticas Laborales de Estados Unidos mostraron que entre diciembre de 2007 y diciembre de 2009, el número de desempleados en Estados Unidos pasó de 7.7 a 15.3 millones y la tasa de desempleo pasó de 5 a 10 por ciento. En el caso particular de los latinos la tasa de desempleo superó el nivel nacional, al ubicarse en 12.9 por ciento, en diciembre de 2009 (Cabrera y colaboradores 2011).

Una explicación del incremento de las tasas de desempleo ha sido la crisis económica iniciada en 2007 (Rodríguez, 2009). De acuerdo con Papademetriou, Sumption y Terrazas (2010), los inmigrantes en Estados Unidos son más vulnerables a la pérdida de empleos durante las crisis económicas debido a sus características demográficas y laborales pues en comparación con los nativos, la gran mayoría de los inmigrantes son más jóvenes, tienen una escolaridad más baja, son más recientes en la fuerza de trabajo, tienen más probabilidades de trabajar con contratos temporales o de corto plazo y se concentran en industrias cíclicas. Los mismos autores señalan que la crisis económica iniciada en 2007 en Estados Unidos ha afectado particularmente el empleo de los inmigrantes, incluso de aquellos que poseen un título de licenciatura o superior. Destacan que durante los últimos meses de 2008 y 2009, la tasa de desempleo de los inmigrantes hispanos con alto nivel de educación subió a más del doble, pasando del 3.5 por ciento a 8.2 por ciento.

Los sectores de la economía estadounidense que con la crisis económica mostraron menos daños en términos de empleo son: el cuidado y la salud, la educación y los servicios sociales (Martínez, 2010). Esto sugiere un escenario menos adverso para los inmigrantes mexicanos calificados debido a que tienen una participación significativa en actividades relacionadas con la educación, la gerencia y supervisión, contaduría y auditoría y el sector salud (CONAPO, 2007).

Justificación

Aunque el volumen de inmigrantes mexicanos calificados se ha incrementado considerablemente en años recientes, sus características sociodemográficas (sexo, edad, estado civil, naturalización, etc.) y sus condiciones laborales son poco conocidas. Se ha constatado que gran parte de los mexicanos calificados en Estados Unidos se desempeñan en ocupaciones que poco o nada tienen que ver con su nivel de escolaridad (CONAPO, 2007). Así, ya antes de la crisis económica, los mexicanos calificados solían ocuparse, por lo general, en los estratos inferiores de la pirámide ocupacional del mercado laboral estadounidense.

Investigaciones recientes han mostrado que la crisis económica ha empeorado significativamente la situación laboral de los inmigrantes en su conjunto (Rodríguez, 2009; Papademetriou, Sumption y Terrazas, 2010). Sin embargo, hasta ahora poco o nada se ha dicho sobre la situación laboral de los inmigrantes calificados en el actual contexto económico. En esta investigación, se analizan los cambios ocurridos en la distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos a consecuencia de la crisis económica actual. Con base en los datos de la *American Community Survey* de 2006 y 2010 y a partir de un análisis comparativo se revelan los cambios ocurridos en la estructura ocupacional de los mexicanos calificados, en un mercado que se ve visiblemente afectado por la crisis económica.

La *American Community Survey* es una encuesta realizada anualmente por la Oficina del Censo de Estados Unidos, su representatividad estadística a nivel nacional y su riqueza de información sobre temáticas como la migración, el empleo y la educación se convierten en las principales ventajas de utilizarla en la presente investigación, ya que permite conocer la situación laboral de la población mexicana calificada en Estados Unidos en el período de estudio. Así, la presente investigación se vertebra en torno a las siguientes dos preguntas de investigación.

Preguntas de investigación

¿Qué cambios se observan en las ocupaciones de los inmigrantes mexicanos calificados que residían en Estados Unidos entre el periodo anterior al inicio de la crisis (2006) y el periodo de la crisis económica (2010)?

¿Qué características sociodemográficas presentan los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos que están empleados en ocupaciones profesionales en los dos periodos analizados?

Objetivo general

Analizar los efectos de la crisis económica en la situación ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos, en 2006 y 2010.

Objetivos específicos

Identificar las características sociodemográficas que presentan los inmigrantes mexicanos calificados que tienen ocupaciones profesionales antes y durante la crisis económica.

Identificar las ocupaciones que desempeñan los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos antes y durante la crisis económica.

Analizar la distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos según sus características sociodemográficas.

Comparar los efectos de la crisis económica en los mexicanos calificados respecto al resto de la población calificada en Estados Unidos.

Hipótesis de investigación

En atención a los anteriores objetivos y en base a la propuesta teórica, la cual se expone detalladamente en el siguiente capítulo, las hipótesis que se plantean son las siguientes:

H1) Siguiendo la teoría del capital humano, se esperaría que los inmigrantes mexicanos calificados con mayor dotación de capital humano tengan una mejor situación ocupacional en el mercado laboral estadounidense antes y durante la crisis económica.

H2) Se espera que los inmigrantes mexicanos calificados no naturalizados presenten un impacto mayor de la crisis en su situación laboral, debido al alto porcentaje de indocumentados que hay entre ellos.

Estructura del documento

La presente tesis consta de cuatro capítulos, además de la introducción y las conclusiones. En el primer capítulo titulado *Marco conceptual y metodológico* se presenta una discusión teórica sobre la migración calificada desde la teoría del mercado de trabajo segmentado y la teoría del capital humano. Se expone la metodología empleada en la cual se detalla la información referida a la fuente de datos, como las unidades de observación y el marco muestral. De igual manera, se describe el procedimiento que se utilizó para obtener la población objeto de estudio y se resalta el tipo de investigación así como las variables utilizadas.

El objetivo del segundo capítulo titulado *Marco contextual* es presentar un contexto de la situación laboral de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos. Se analiza la magnitud, evolución y causas de la migración mexicana calificada y se estudia la inserción laboral de esta población en el mercado laboral estadounidense. De igual manera se realiza un análisis de las repercusiones de la crisis económica sobre el empleo de los mexicanos calificados en Estados Unidos.

En el tercer capítulo titulado *Perfil sociodemográfico de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos* se describen las características sociodemográficas y la actividad económica de los inmigrantes mexicanos calificados que residían en Estados Unidos antes (2006) y durante (2010) la crisis económica.

Con la finalidad de dar respuesta a las dos preguntas de investigación de esta tesis, en el cuarto capítulo *Inserción laboral de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos antes y durante la crisis económica* se identifican los cambios ocurridos en las ocupaciones de los mexicanos en el año 2006 y en 2010. Primero, se describe la distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en el año 2006 y se compara con la presentada por el resto de inmigrantes calificados. Posteriormente, se realiza el mismo análisis para el año 2010 y después se comparan los cambios ocurridos entre un año y otro.

En el último capítulo, se exponen las *Conclusiones generales del trabajo*, en las que se comprueban las hipótesis de investigación. Se presentan los hallazgos del trabajo y se proponen algunas líneas abiertas de estudio.

I. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

La migración calificada es una problemática que preocupa a los países de origen y de destino. Su alto alcance, ha generado una serie de debates desde diferentes ámbitos que lo hacen un tema de gran relevancia. Aunque hay una variedad de teorías y perspectivas que abordan esta temática, tan sólo se retomarán las teorías del mercado de trabajo segmentado y la teoría del capital humano. La teoría del mercado de trabajo segmentado explica la existencia de dos segmentos, el primario y el secundario al interior del mercado laboral y la importancia que tiene la educación y el papel que cumple en el tránsito de un segmento a otro. Y la teoría del capital humano que supone que los migrantes con alto capital humano tienen más oportunidades de inserción en el mercado laboral que aquellos con menor capital humano.

Además de la discusión teórica sobre la inserción laboral de los inmigrantes calificados en los países de acogida, se presenta la metodología que permitió desarrollar el presente estudio. Se muestran aspectos como el tipo de investigación, las técnicas y los procedimientos que fueron utilizados para llevarla a cabo. Sin embargo, antes de entrar en la discusión teórica sobre la migración calificada desde la teoría del mercado de trabajo segmentado y la teoría del capital humano, presentaré a manera de antecedentes, algunos trabajos que han estudiado esta temática desde diferentes y diversas aproximaciones.

1.1 Antecedentes

La migración calificada es un fenómeno de larga data. A pesar de esto, los trabajos al respecto no son lo suficientes. Las discusiones existentes van desde las que se acercan al contexto europeo o las que sólo se limitan al espacio latinoamericano. En este estudio cobra importancia las que se han limitado a explicar el fenómeno entre México y Estados Unidos. Sin embargo, antes de enunciarlos, es importante revisarlos desde un marco amplio y ambicioso para así aproximarse a las cuestiones que incumben en esta investigación.

En 1963, la Royal Society de Gran Bretaña acuñó la expresión “fuga de cerebros” (*brain drain*) para definir el éxodo de científicos ingleses hacia Estados Unidos producido desde la década de 1950 (Ermólieva, 2011). Inicialmente el concepto fue utilizado para abordar el fenómeno de la emigración calificada desde los países europeos hacia los de América del Norte, pero al poco tiempo, esta expresión paso a ser muy recurrente para analizar las

repercusiones de estos movimientos desde los países en desarrollo hacia los desarrollados (Bárbara, 2009). En esta época se hicieron visibles los impactos de la notable expansión de las actividades científicas y tecnológicas en los Estados Unidos durante la posguerra sobre los movimientos internacionales de profesionales y técnicos (Munster, 2009).

De acuerdo con Pellegrino y Calvo (2001) en América Latina el debate sobre la “fuga de cerebros” tuvo un auge significativo en los años 1960-1970. Lozano y Gandini (2011) argumentan que durante este período predominó la visión negativa entre la emigración de recursos calificados y los efectos para el desarrollo de los países de origen. Pues señalan que la definición de “brain drain” está asociada a repercusiones perjudiciales, derivado de la concepción de pérdida o fuga.

La fuga de cerebros no sólo ocurre cuando los individuos con mayor escolaridad en su país de origen emigran en busca de mejores salarios o mejores oportunidades, sino también cuando las personas que han estudiado y han completado su formación en el extranjero no regresan a su país de origen. El primero de los casos es relativamente peor, debido a que drena más recursos del país de origen (el individuo talentoso, la inversión pública en su educación y las posibles externalidades positivas en un futuro). Por otro lado, no todos los migrantes calificados están en busca de oportunidades educativas, económicas o intelectuales. A veces se ven obligados a abandonar sus hogares como resultado de las guerras, la delincuencia, la persecución política, étnica o religiosa (Aráuz y Wittchen, 2010).

Durante algún tiempo la preocupación por este tema pasó a segundo plano, reapareciendo en la década de 1990, en la actividad de organismos como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Asimismo, fue abordado por asociaciones de rectores y academias nacionales de ciencias en Argentina, Chile y México (Ermólieva, 2011).

El tema volvió a ocupar un espacio en el debate político debido al nuevo empuje de desarrollo tecnológico y a la consiguiente demanda de altas especializaciones. Además, la preocupación sobre la “fuga de cerebros” resurgió de la toma de conciencia de que la disponibilidad de recursos humanos capacitados se ha convertido en un aspecto central de la “riqueza de las naciones” y que, para los países en vías de desarrollo, mantener su fuerza de trabajo calificada

es uno de los requisitos para no permanecer al margen del desarrollo (Pellegrino y Calvo, 2001).

Lozano y Gandini (2011) aseguran que la concepción tradicional del tema ha sido cuestionada por dos perspectivas teórico-metodológicas interrelacionadas: por un lado, empíricamente, el avance del proceso globalizador y sus consecuencias económico-laborales, tecnológicas y de comunicación e información. Por el otro, se produce un replanteamiento epistemológico en el campo de los estudios de la migración, impulsado por el surgimiento de la perspectiva transnacional. Es así como algunos supuestos en los que se basa la perspectiva tradicional del “brain drain” comienzan a ser cuestionados. Al rediscutir el tradicional concepto de fuga de cerebros se da lugar al surgimiento de varios conceptos analíticos alternativos que pretenden dar cuenta de una visión menos pesimista del fenómeno (“brain gain”, “brain exchange”, “brain circulation”, entre otros). Esta visión optimista, defiende la tesis de que la pérdida podría, bajo ciertas condiciones, convertirse en ganancia.

La expresión “brain exchange” implica un flujo bidireccional de conocimientos entre el país de origen y un país receptor. Cuando el flujo neto está fuertemente sesgado en una dirección, entonces se recurre a los términos “brain drain” o “brain gain”. El informe de la OCDE de 1997 identificó una nueva expresión “brain waste”, que describe la pérdida de las habilidades que se produce cuando los trabajadores calificados salen de su país de origen, pero luego hacen poco uso de sus habilidades, educación o experiencia laboral en el país anfitrión. El término acuñado más recientemente es el de “brain circulation” que algunos utilizan para referirse al ciclo de trasladarse al extranjero para estudiar, para trabajar y más tarde regresar al país de origen para tomar ventaja de una buena oportunidad. Se espera que esta forma de migración aumente en el futuro (Aráuz y Wittchen, 2010).

El interés en torno a estos conceptos ha permitido ahondar en las causas y efectos de la migración calificada, sirviendo de base en la construcción de un sin número de estudios. Estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) señalan que a nivel internacional el porcentaje de trabajadores inmigrantes calificados aumentó en 4.8 puntos porcentuales (de 29.8 a 34.6 por ciento) entre los años 1990 y 2000. Por otra parte en el último año, se observó que el número de migrantes con educación terciaria viviendo en países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), ascendió a 20.4

millones (Docquier y Marfouk, 2006), en tanto que durante el periodo que va de 1990 a 2007 presentó un incremento en el stock de migrantes calificados pasando de 12.5 a 25.9 millones de migrantes, representando un aumento del 111 por ciento (SELA, 2009).

Iredale (2001) propone cinco tipologías para clasificar a los inmigrantes calificados.

- Por motivación. Se refiere a la migración ética, donde los graduados en universidades fuera de su país de origen deciden permanecer en el lugar de destino después de completar su educación, como respuesta al nepotismo dentro de sus lugares de origen. Dentro de esta misma tipología se encuentra la fuga de cerebros, en la que hace referencia la pérdida de valor personal cualificado de países en desarrollo a países más desarrollados.
- Por la naturaleza de origen y de destino. Donde la falta de oportunidades económicas, trabajadores pobres y el medio ambiente intelectual son factores importantes en la decisión de abandonar los países menos desarrollados para trasladarse a destinos más desarrollados. Por canal o mecanismos de incorporación. Esta tipología se refiere a las prácticas de reclutamiento de los países desarrollados para captar individuos con altos niveles educativos.
- Por duración de la estadía y por la naturaleza de la integración en las economías de destino.

Cabe hacer notar, que la migración calificada ha tendido a concentrarse en tres países: Estados Unidos, Canadá y Australia (Bermúdez, 2010). Sin embargo, Estados Unidos, es el destino principal de la gran mayoría, particularmente de los procedentes de América Latina (Docquier y Marfouk, 2006). Entre los países latinoamericanos destaca la presencia de México como uno de los principales proveedores de migrantes calificados a Estados Unidos (CONAPO, 2007).

Considerando lo anterior y atendiendo el objetivo de la presente investigación, el foco de análisis de éste apartado se centra en identificar los planteamientos centrales que se han realizado sobre la migración de América latina y concretamente de México a Estados Unidos. Un estudio reciente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (2009) advierte que en las últimas dos décadas la migración latinoamericana se ha acentuado más que en ninguna otra región del mundo.

Así mismo en el año 2002 el director del Instituto Internacional para la Educación Superior de América Latina y el Caribe, Claudio Rama expresó su preocupación por el incremento persistente, desde los años ochenta, del nivel de desempleo de los profesionistas y técnicos, asociado a la existencia de procesos permanentes de emigración de esos profesionales. Destacó que se trata de un proceso generalizado de migración selectiva de profesionales universitarios que encuentran en los países desarrollados marcos legales que los incentivan.

Según Pellegrino (2003) la migración es selectiva en la medida que los que emigran suelen tener incorporada alguna forma de capital humano que los diferencia de su comunidad de origen, ya sea en términos de nivel educativo, de capacidad de asumir riesgos o de enfrentar situaciones nuevas .

Dado que la mayoría de migrantes buscan como destino Estados Unidos, tres patrones caracterizan a la migración calificada de latinoamericanos hacia dicho país. El primero, es que la magnitud de la migración de los trabajadores con al menos un título universitario es muy alto para muchos países de la región, especialmente para los más pequeños como Haití, Jamaica y Guyana. El segundo, se refiere a que la mayoría de quienes cuentan con estudios universitarios y que han nacido en países de América Latina terminaron su educación en Estados Unidos. El tercero, se observa que en la mayoría de los casos, los inmigrantes latinoamericanos que completaron su educación en sus países de origen no logran obtener puestos de trabajo calificados, sobre todo cuando se compara con los migrantes de otras partes del mundo. Menciona Özden (2005) que este último patrón se le atribuye a la calidad de la educación y a diversos efectos de selección.

Un estudio realizado por Batalova y Fix (2008) encontró que en Estados Unidos los latinoamericanos y africanos presentan las tasas más altas de subutilización de capacidades. En el caso de los inmigrantes calificados procedentes de América Latina alrededor del 44 por ciento de los inmigrantes recientes y el 35 por ciento de los inmigrantes de larga duración estaban trabajando en empleos no calificados en el período 2005-2006.

Congruente con lo anterior el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (2009) estimó que entre 2005 y 2007 los inmigrantes latinoamericanos tendieron a estar en mayores proporciones en trabajos no calificados que los nativos, apreciándose este patrón de desventaja

en todos los niveles educativos (licenciatura, maestría y doctorado), aunque señaló que conforme el nivel educativo es mayor, las posibilidades de inserción en ocupaciones calificadas también aumentan. Finalmente, menciona que en este período casi dos terceras partes de los inmigrantes calificados procedentes de América Latina y el Caribe residentes en Estados Unidos se encontraban en segmentos del mercado de trabajo que no les permitían hacer uso completo de sus habilidades. Ello confirma la presencia del desperdicio formativo tanto en los países de origen como en el país receptor. En esta misma línea Lozano y Gandini (2010) apuntan que las mujeres calificadas latinoamericanas residentes en Estados Unidos tienen, en general, una inserción laboral más acorde con su formación profesional respecto a los hombres. Pero también, puntualizan que el costo por acceder a empleos en concordancia con su formación es mayor (en tanto los niveles más altos de desperdicio formativo son para las mujeres).

En el caso de la migración mexicana calificada, este fenómeno ha sido menos explicado. Investigaciones como las realizadas por Becerril 2005; CONAPO 2007; Pederzziny y Passel 2008; Zúñiga 2008; Brick y Rosenblum 2011 y BBVA 2011 advierten del notable crecimiento de mexicanos calificados en Estados Unidos. Un estudio realizado por el Consejo Nacional de Población (2007), mostró que entre 1990 y 2005 la población migrante mexicana calificada cuadruplicó su volumen, al pasar de poco más de 114 mil a cerca de 443 mil personas. Además de encontrar que un alto porcentaje (53%) de ésta población se desempeña en ocupaciones no profesionales.

Vista la importancia del “brain waste” en el análisis de la migración calificada, se consideró el término “desperdicio formativo” acorde con el objetivo de ésta investigación. No obstante, se recurre a la teoría del mercado de trabajo segmentado y a la teoría del capital humano para explicar la inserción laboral de estas personas en el mercado laboral estadounidense. La teoría del mercado de trabajo segmentado nos permitirá explicar por qué determinados puestos de trabajo son asignados a cierto tipo de trabajadores. Mientras que la teoría del capital humano nos ayudará a explicar en qué medida la calificación de los trabajadores les permite insertarse en determinadas ocupaciones dentro del mercado laboral.

1.2 Teoría del mercado de trabajo segmentado

La teoría institucionalista del mercado de trabajo, surge durante la década de los cincuenta como una visión alternativa a la visión neoclásica para explicar las formas y normas de capacitación, reclutamiento, asignación y remuneración en el mercado de trabajo, siendo Clark Kerr (1954) pionero en los estudios sobre mercados institucionales. Sin embargo, es hasta la década de los setenta con las aportaciones de Doreinger y Piore (1971) que surge el enfoque institucional-dualista y que más tarde sería la base sobre la cual se construiría la Teoría del mercado de trabajo segmentado (Pries, 2000).

El enfoque de segmentación acentúa las normas e instituciones sociales que rigen y estructuran territorios diferentes dentro del conjunto del total de interrelaciones entre puestos y trabajadores: tanto la estructura de los puestos de trabajo como la de la mano de obra no consisten en elementos unitarios y homogéneos, sino en segmentos muy distintos unos de otros y que además no tienen relación entre sí, por lo que aun personas con las mismas características en algunos aspectos, como por ejemplo escolaridad, edad ó experiencia laboral no tienen la misma oportunidad de cubrir un puesto de trabajo en el segmento superior (Pries, 2000).

Piore (2005) sostiene que el mercado de trabajo no es global, sino un mercado heterogéneo que se encuentra dividido en dos segmentos a los que denomina primario y secundario. El primer segmento ofrece estabilidad laboral, altos salarios y buenas condiciones laborales, en este segmento existe posibilidad de una movilidad ascendente en el empleo, debido a que los procedimientos establecidos para la misma son determinados por normas legales. Y los puestos del segmento secundario son: inestables, mal pagados y con escasas prestaciones, además, los trabajadores en este segmento son poco calificados y tienen poca posibilidad de mejorar o de una movilidad ocupacional.

Según los planteamientos de la teoría del mercado de trabajo segmentado hay una correspondencia entre ser nativo ó inmigrante y la separación entre unos puestos de trabajos primarios ó secundarios. Es decir, en el segmento primario se inserta únicamente la población nativa, la cual distingue los segmentos en superior e inferior y en el segmento secundario está

integrado por nativos e inmigrantes. Dentro del segmento primario es importante reconocer la distinción que hay entre un segmento superior y un segmento inferior (Piore, 2005).

Milkman (1988) se refiere a esta subdivisión como un segmento “primario independiente” de puestos de trabajo técnicos, directivos y profesionales, ocupados predominantemente por nativos y hombres; y un segmento “primario subordinado” de puestos de trabajo administrativos y manuales semicualificados racial y sexualmente mixtos.

Conforme con lo anterior, Arellano (2006) señala que la inserción de cada trabajador en una determinada ocupación, estará directamente relacionada con la posición social que ocupe previamente y por la interacción de diversos factores sociales y culturales, discriminando a los trabajadores de forma positiva o negativa por variables como edad, sexo, raza o etnia, no relacionadas con la capacidad o preparación para el desempeño de la actividad que se contrata. Los inmigrantes, junto con los jóvenes y las mujeres conforman el grupo de la población más vulnerable y se encuentran dentro del segmento secundario del mercado laboral. La vulnerabilidad económica, jurídica y social que caracteriza a la población inmigrante los coloca en actividades con condiciones inferiores y diferentes a las de la población nativa.

La virtud de esta teoría es que explica en el nivel macro, los factores estructurales determinantes de la demanda de trabajo en las sociedades que tiene su origen en ciertas características intrínsecas de éstas y que, además produce una segmentación en los mercados de trabajo (Arango, 2003).

Sin embargo, dentro del campo de estudio de la migración es evidente la existencia de ciertos vacíos teóricos en los planteamientos de ésta teoría. Un ejemplo de ellos es el hecho de que centra su atención en la sociedad receptora sin considerar los factores de expulsión de las sociedades emisoras de estos migrantes y además, considera la inserción de los inmigrantes en un solo segmento del mercado laboral de la sociedad de acogida (Masanet, 2008).

Herranz (2000) argumenta que Portes y colaboradores realizaron ajustes a la teoría del mercado de trabajo segmentado brindando más y mejores posibilidades de inserción laboral a los inmigrantes. Los planteamientos de estos autores postulan que los inmigrantes se pueden insertar en los diferentes segmentos del mercado laboral obedeciendo fundamentalmente a su estatus de legalidad y a los canales de acceso al empleo. En el segmento primario del mercado

de trabajo se insertan los inmigrantes profesionales que cuentan con canales formales de acceso al empleo y que además tienen un estatus legal en el país. En el segmento secundario del mercado de trabajo se insertan inmigrantes con poca o ninguna calificación, que cuentan con canales informales de acceso al empleo y que además no poseen documentación legal para residir en el país.

Los ajustes a la teoría permitirán al presente trabajo analizar el fenómeno de estudio. Por ello, para entender la posición ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en el mercado de trabajo estadounidense antes y durante la crisis económica, hay que partir de que éste es, un mercado segmentado. Es decir, un mercado dividido por segmentos no competitivos entre sí, diferenciados por sus mecanismos de funcionamiento y sus resultados para los trabajadores que circulan en su interior. Una evidencia de su segmentación es que los procesos de asignación, formación, ascenso y determinación de salarios son muy distintos entre segmentos (Cachón, 1995).

Asimismo, dice Cachón (1995) que en tiempos de crisis económica tanto la estructura del mercado de trabajo como la posición de los trabajadores varían, debido a que son muy sensibles a las fluctuaciones cíclicas del sistema económico, por lo tanto estas variaciones no sólo producen cambios en la demanda de empleo de los diferentes segmentos, sino que modifican las características de los segmentos y la amplitud de los mismos (Cachón, 1995).

En época de crisis económica el mercado de trabajo es el más afectado. De acuerdo con la teoría del mercado de trabajo segmentado estas modificaciones son más severas en las ocupaciones de los inmigrantes incluso en las de aquellos que cuentan con alto nivel de escolaridad. En este sentido, los mexicanos calificados que se encuentran insertos en el mercado laboral estadounidense y que además no tienen un estatus legal en el país son los más vulnerables a sufrir movimientos descendentes en la escala de ocupaciones. No obstante, el capital humano constituye una serie de cualidades que caracterizan a los migrantes calificados por lo que se tratará de verificar si este criterio les permite a los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos mantener estables sus ocupaciones laborales en tiempos de crisis económica.

1.3 Teoría del capital humano

La teoría del capital humano se inscribe dentro de la perspectiva neoclásica y se le atribuye a economistas como Theodore Schultz (1961); Denison (1962); Gary Becker (1964); Jacob Mincer Solow (1974) y Griliches (1979), por ser la primera generación de críticos que utilizaron el término capital humano² (Oroval y Oriol, 1998).

Una de las aportaciones más influyentes para la teoría del capital humano es la expuesta por Becker (1964) quien consideró a la educación y la formación como inversiones que realizan individuos racionales con el fin de incrementar su eficiencia productiva y sus ingresos futuros. Esta teoría supone que el agente económico tiene un comportamiento racional al invertir en sí mismo buscando maximizar su utilidad (Hernández, 2006).

El análisis del mercado de trabajo realizado por Becker señala que los individuos invierten en capital humano según las expectativas de beneficios en el futuro y sostiene que el efecto de la inversión en capital humano es que los trabajadores acuden al mercado de trabajo con niveles diferentes de cualificaciones o capital humano acumulado y las diferencias salariales son el resultado de las diferencias en la calidad del trabajo, es decir, del capital humano invertido (Holm y Artiles, 2007).

Theodore W. Schultz, subraya que para que los trabajadores destinen una parte de sus ingresos a la educación es necesario que antes hayan cubierto sus necesidades básicas, como son: salud, alimentación y vivienda. Schultz (1983) puntualiza cinco factores que contribuyen a mejorar la capacidad humana: 1. Equipos y servicios de salud, ampliamente concebidos para que incluyan todos los gastos que afectan la expectativa de vida, fuerza, resistencia, vigor y vitalidad de un pueblo. 2. Formación en el puesto de trabajo, incluyendo el aprendizaje al viejo estilo, organizando por las empresas. 3. La educación formal organizada en el nivel elemental, secundario y superior. 4. Los programas de estudio para adultos que no están organizados por las empresas, incluyendo los programas de extensión. 5. La emigración de individuos y familias para ajustarse a las cambiantes oportunidades de trabajo” (citado en Ramírez, 2007).

² Se refiere a la educación formal y a la adquisición de habilidades que tengan valor en el mercado (González, 2005).

Por su parte, Card (1999) argumenta que existen diferencias en capital humano como las habilidades innatas, las decisiones acerca de los tipos de empleo, la escolaridad, la calidad de la educación, el entrenamiento ó capacitación y la influencia del grupo social en el que se desarrolla el individuo antes de entrar a laborar. El autor subraya que la familia está directamente relacionada con cada una de estas diferencias. Además, sostiene que la escolaridad puede ser vista como una capacidad para adaptarse, por lo tanto, en caso de que los individuos decidan emigrar entre más escolaridad tengan más pronto se adaptarán a la sociedad de destino.

La discusión en torno a la relación migración- capital humano se ha inclinado en ver si el hecho de emigrar incrementa o disminuye el capital humano de los individuos. Para Schultz (1961) la migración es una de las más importantes actividades que aumentan el potencial humano junto a la inversión en salud, la formación en el trabajo y la educación. Por su parte, Sjaastad (1962) menciona que cuando la migración es con el fin de obtener mayores rendimientos del trabajo entonces puede haber un incremento en capital humano, ya que en algunos casos la migración les permite a los trabajadores adquirir mayor capacitación y de esta forma ser más productivos en sus empleos.

Por otro lado, también puede ser que el capital humano se vea disminuido al emigrar por las dificultades en el lenguaje, diferencias culturales y la inexperiencia en la nueva ciudad en la búsqueda de empleo, por lo menos al llegar al lugar de destino, pues si logran adaptarse en la sociedad receptora con el tiempo podrá reconstruir su capital humano. Asimismo, la adaptación del migrante a la nueva sociedad atenderá a factores como el idioma, la religión, la raza, etc. (Herranz, 2000).

En esta misma dirección, Lozano y Gandini (2010) señalan que en el marco de análisis de esta teoría se planteó que existen dos tipos de capital humano: el de las habilidades generales y el de las habilidades específicas. El primero, posee un valor potencial mayor para los empleadores y por tanto, permite aumentar su portabilidad. El segundo, es útil para un empleador en específico por lo que no es posible transmitirlo. Estos conceptos de *transferencia o portabilidad del capital humano*, han sido utilizados en el campo de la migración laboral para explicar que las habilidades de los migrantes no son perfectamente transferibles, al menos inicialmente, al trasladarse de un país a otro.

Según González (2005) Becker postula que el capital humano de los inmigrantes se compone además del número de años o nivel de escolaridad, del dominio de otro idioma, del tiempo de residencia y de otras variables comunes al capital humano. Los inmigrantes con alto capital humano pueden reunir con menor dificultad estas características y por tanto, tienen mayores probabilidades de insertarse en el mercado laboral que aquellos que cuentan con menor capital humano.

Aún con la “imperfecta portabilidad” – aptitudes lingüísticas, en las competencias adquiridas en el mercado laboral del país de origen, en las capacidades conseguidas en el sistema de educación formal (como su calidad, la compatibilidad con el destino, las dificultades para revalidar los estudios universitarios o la falta de reconocimiento de credenciales educativas), la falta de contratos y la no familiaridad con prácticas laborales. Las habilidades de los inmigrantes calificados se encuentran en una situación de ventaja respecto al resto (Lozano y Gandini, 2010). Los autores advierten que la débil portabilidad de sus habilidades los coloca en una situación de desaprovechamiento de sus capacidades, ante una alta probabilidad de insertarse en el mercado laboral en ocupaciones por debajo de su nivel de calificación.

Alejandro Portes y colaboradores sostienen que la incorporación en la nueva sociedad no está determinada únicamente por el capital humano de los inmigrantes, las motivaciones y las habilidades que traen con ellos. Argumentan, que el uso de estos recursos depende de otros factores complejos e involuntarios con los que se enfrentan, como son: las condiciones de salida o condiciones político-económicas del país de origen, la política internacional, los contextos de recepción en la sociedad de acogida, así como la historia de los primeros que llegaron y tipos de comunidades que se han creado. En un contexto favorable de recepción en cuanto a las políticas de los gobiernos receptores y a las condiciones del mercado laboral, el capital humano del inmigrante será un condicionante fundamental para su inserción laboral. Mientras que, en un contexto negativo el capital humano podría ser indiferente o un condicionante muy pobre (Herranz, 2000).

La teoría del capital humano dice que las habilidades que poseen los migrantes calificados no les aseguran una inserción laboral acorde con su escolaridad, ya que determinadas habilidades no se pueden portar o transferir al lugar de acogida. Pero ésta teoría sostiene que los inmigrantes que cuentan con mayor número de años de escolaridad y con un mejor dominio

del idioma tienes más oportunidades de insertarse en ocupaciones relacionadas con su nivel de escolaridad. Por ello, en este estudio la teoría del capital humano será el lente a través del cual se analizará la situación laboral que presentan los inmigrantes mexicanos calificados según su capital humano.

De esta manera resulta conveniente definir el concepto de migrante calificado, ya que el término de trabajador calificado que se utiliza a menudo de manera intercambiable con “profesional” y “altamente calificado” no tiene el mismo significado en diferentes contextos (Batalova y Lowell, 2005). El World Migration Report (2008), ha identificado que los marcos conceptuales que han contribuido a la comprensión del concepto de migrante calificado, recogen definiciones que tienden a restringirse al nivel de escolaridad o a la ocupación. Aseveración que Lowell, Findlay y Steward (2004) apoyan en cierta medida, al señalar que la definición de este concepto debe ser construida tomando como referencia el nivel de escolaridad. Para ellos, un migrante calificado es aquel que cuenta con estudios universitarios o alguna educación post-secundaria. Reconocen que esta definición algunas veces tiende a referirse únicamente a los trabajadores de ciencia y tecnología. Sin embargo, mencionan que los trabajadores con educación universitaria están en el centro de las preocupaciones sobre la migración debido al impacto potencialmente adverso que genera sobre el desarrollo del país de origen.

No obstante, el World Migration Report (2008) argumenta que la actividad profesional y la experiencia equivalente en un campo específico son importantes como criterio de selección, ya que permiten filtrar a los trabajadores con poca educación y orientar las habilidades deseadas.

Según Pellegrino (2008) la definición de migrante calificado depende de los objetivos del diagnóstico que se pretende realizar y del tipo de información que se tenga. Señala la autora que en el “*Manual de Canberra*”³, las características de un migrante calificado son las siguientes: personas que han completado con éxito estudios de tercer nivel en alguna de las áreas de ciencia y tecnología (C&T) y personas que, aunque formalmente no puedan clasificarse en la categoría anterior, se encuentren empleadas en una ocupación de C&T. Esta definición es una de las más completas ya que permite que el concepto de migrante calificado

³ Elaborado por la OECD y EUROSTAT con el objetivo de proporcionar una definición de recursos humanos en ciencia y tecnología (Pellegrino, 2008)

se aplique bajo criterios relacionados con la educación ó con la ocupación, lo cual brinda posibilidades de análisis bastante amplias.

De esta forma, es posible considerar como migrante calificado a aquellos individuos dotados de cierta calificación, ya sea por el nivel educativo logrado, por el tipo de ocupación (y el criterio definitorio es el nivel de calificación que requiere la ocupación) o en referencia a ambos (SELA, 2009). No obstante, cuando se habla de nivel educativo se encuentra frente a dos posturas distintas en cuanto al número de años de escolaridad que un migrante requiere para ser considerado calificado. Por un lado, Alarcón (2007) define como migrante calificado a aquel individuo con 25⁴ años de edad o más que haya completado al menos cuatro años de estudios universitarios, es decir, que por lo menos tenga 16 años de escolaridad. Mientras que, Lozano y Gandini (2010) definen como migrante calificado a las personas que han emigrado y que cuentan con un nivel de escolaridad de 13 años o más.

A partir de la revisión de los rasgos del migrante calificado considerados como fundamentales en las definiciones revisadas, teniendo en cuenta también los propios objetivos de la presente investigación y la información procedente de la base de datos del estudio, en esta investigación se utilizará la definición de migrante calificado propuesta por Alarcón (2007) pero se retomará únicamente el número de años de escolaridad ya que si consideramos los 25 años de edad como lo señala el autor dejaríamos fuera del estudio una parte importante de la población con estudios universitarios. Se ha decidido considerar esta definición debido a que la visa H-1B de Estados Unidos admite a trabajadores extranjeros calificados que tienen licenciatura o más para ocupaciones especializadas, por tanto, los 16 años de escolaridad que propone Alarcón (2007) cumplen con el requisito que exige esta visa de trabajo.

Para conceptualizar la distribución ocupacional de los inmigrantes calificados en Estados Unidos y comprobar la hipótesis de esta investigación, se operacionalizaron las variables migrante calificado, inserción laboral y capital humano. En la operacionalización se pretende establecer una relación entre la inserción laboral de los inmigrantes calificados y su capital humano (véase cuadro 1.1).

⁴ Se parte de la edad de 25 años y más debido a que existe el supuesto de que ya ha “estado expuesta” a las edades en que normativamente se realizan estudios superiores (Lozano y Gandini, 2010).

Cuadro 1.1 Definición operacional de hipótesis y conceptos

Concepto	Definición	Dimensiones		Indicador
Migrante calificado	Se refiere a aquellos inmigrantes mexicanos que residen y trabajan en Estados Unidos y que por lo menos cuentan con 16 años de escolaridad.	Licenciatura		16 años de escolaridad
		Posgrado		17 años y más años de escolaridad
Inserción laboral	Se refiere a la posición ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en la estructura laboral en dos momentos del tiempo.	Ocupación	Profesional	Ocupaciones profesionales según la <i>American Community Survey</i> (ACS)
			No profesional	Ocupaciones no profesionales según la <i>American Community Survey</i> (ACS)
Capital humano	Se refiere a las capacidades productivas que los migrantes mexicanos calificados adquirieron por acumulación de habilidades generales o específicas.	Habilidades generales		Número de años de escolaridad
		Habilidades específicas		Nivel de inglés

Fuente: Elaboración propia.

En resumen, los conceptos que más se adecuan con esta investigación son el de migrante calificado, inserción laboral y capital humano. El indicador a través del cual se medirá el concepto de migrante calificado será los años de escolaridad, la inserción ocupacional a través de las ocupaciones profesionales y no profesionales agrupadas en la ACS y el capital humano a partir de las habilidades generales y específicas de los inmigrantes calificados. En el siguiente apartado, se retomaran estos conceptos para explicar la metodología y técnicas utilizadas en el estudio.

1.4 Metodología

1.4.1 Fuente de información

Para el logro del objetivo planteado, se utilizó la información contenida en los microdatos de la Encuesta de la Comunidad Americana (por sus siglas en inglés, ACS)⁵. Esta encuesta fue creada a principios de 1990 por la Oficina del Censo estadounidense, con el propósito de

⁵ <http://usa.ipums.org/usa-action/variables/group>

mejorar la cobertura censal y así obtener información anual detallada sobre las características de la población y de los hogares estadounidenses. Su aplicación se ha convertido en un reemplazo de la tradicional "forma larga" encuesta llevada a cabo como parte del censo estadounidense (American Community Survey, 2009).

La ACS ha pasado por diversas etapas de diseño. Entre 1990 y 1993, surgieron las primeras propuestas sobre el concepto de medición continua. La segunda etapa denominada de desarrollo (1994 a 1999) vio nacer los primeros prototipos de la medición continua de un pequeño número de sitios. El periodo de 2000 a 2004, se consideró como la etapa de demostración debido a que la Oficina del Censo estadounidense llevo a cabo la encuesta a gran escala. Sin embargo, la etapa de plena aplicación tuvo lugar en enero de 2005, con una muestra de aproximadamente 3 millones de hogares distribuidos en los 3,142 condados de Estados Unidos y 36,000 hogares distribuidos en los 78 municipios de Puerto Rico (American Community Survey, 2009).

La cobertura de la ACS y su riqueza de información sobre una gran diversidad de variables sociodemográficas (sexo, edad, raza, grupo étnico, escolaridad, empleo, etc.) y económicas ofrecen la oportunidad de realizar un análisis más completo sobre la dinámica demográfica del país. La recopilación de datos de la ACS se lleva a cabo mediante tres formas: correo, teléfono y visitas personales. El método de recopilación de datos, además del carácter obligatorio de la encuesta, permite obtener información de calidad y alcanzar una alta tasa de respuesta.

Los datos de esta encuesta han sido de fundamental importancia para la realización de estimaciones de la población estadounidense. La información que ofrece sobre temáticas como la migración, el empleo y la educación representa la materia prima en la construcción de indicadores por parte de diversos organismos nacionales e internacionales. Asimismo, para el estudio de los posibles cambios en las ocupaciones de los migrantes mexicanos calificados a raíz de la crisis económica y además, para la construcción de un perfil sociodemográfico de este grupo de la población estadounidense, la ACS resulta una fuente de datos pertinente. Las unidades de análisis de la ACS corresponden a las viviendas y a los alojamientos de grupo. El universo de individuos reunidos en la encuesta está integrado por todos aquellos que residen en las unidades mencionadas.

Se consideró una vivienda toda casa, apartamento, casa móvil o remolque, un grupo de habitaciones o una habitación individual ocupada como residencia separada, o si estaba desocupada, destinada a ser ocupada como vivienda por separado. Un alojamiento de grupo se refiere a un lugar donde las personas viven o se quedan y que normalmente es de propiedad o gestionados por una entidad u organización que proporciona vivienda y/o servicios para los residentes. Estos servicios pueden ser el cuidado de custodia o médica, así como otros tipos de asistencia. Los cuarteles militares, dormitorios universitarios, asilos y centros penitenciarios son ejemplos de este tipo de unidad de residencia (American Community Survey, 2010).

Ahora bien, el diseño muestral de la ACS tiene como base la "rolling sample"⁶ de Leslie Kish (1990). La selección de la muestra se lleva a cabo mediante la base de datos del Archivo Maestro de Direcciones que ofrece la Oficina del Censo estadounidense. Esta base de datos es actualizada dos veces por año con ayuda de los archivos de secuencia de entrega proporcionados por el Servicio Postal de Estados Unidos.

El universo muestral de la ACS lo conforman todas las direcciones válidas, un distrito residencial de unidades de vivienda en todos los condados y equivalentes de condado en los 50 estados, incluyendo el Distrito de Columbia. Es importante destacar que, la muestra del año 2005 se limitó a la unidad de vivienda de la población estadounidense y a partir del año 2006 se amplió para incluir a los alojamientos de grupo.

Durante los primeros años de realización de la encuesta las estimaciones de la población estadounidense fueron ofrecidas en períodos de 1 año. En el año 2008, la Oficina del Censo lanzó la primera base de datos multianual basada en 3 años de la muestra de la ACS. Y en el año 2010 presentó los primeros productos basados en 5 años consecutivos.

En la actualidad esta encuesta representa un sistema de medición continuo o un diseño de muestras continuado. Cada mes se realiza un muestreo de un pequeño porcentaje de población. Las muestras mensuales se combinan, y se calcula su promedio para generar bases de datos para uno, tres o cinco años (National Research Council, 2007).

⁶En el diseño de una "rolling sample" se selecciona de forma continua K muestras no superpuestas de muestras probabilísticas (paneles), cada una de las cuales constituye 1/F de toda la población. Un panel es entrevistado en cada período de tiempo hasta que toda la muestra se haya entrevistado después de k períodos (Alexander, 2001).

La encuesta proporciona información para todas las municipalidades, condados y regiones de Estados Unidos. La muestra se acumula a través del tiempo, donde las áreas con menos de 20,000 habitantes requieren cinco años de datos. Las áreas con una población de 20,000 a 65,000 habitantes requieren tres años de datos y aquellas con una población de más de 65,000 habitantes requieren solo un año de datos. Por ello los productos de datos que se basan en las estimaciones de 1 año solo se entregan para poblaciones seleccionadas con un tamaño mínimo de 65,000 y los productos de tres años se ofrecen para las poblaciones seleccionadas con un tamaño mínimo de 20,000 personas (American Community Survey, 2010)⁷.

Los datos de la ACS presentan ventajas y desventajas. El tamaño de su muestra, su periodicidad y su desagregación geográfica se convierten en las principales ventajas de utilizar la ACS para conocer las características de la población mexicana calificada residente en Estados Unidos.

La desventaja de utilizar esta encuesta radica en el hecho de que no proporciona información sobre la situación legal e ilegal de los residentes estadounidenses. Utilizar las preguntas sobre lugar de nacimiento y estatus de ciudadanía se hace necesario para acercarnos un poco al análisis de la situación legal de los inmigrantes. De esta forma, podemos clasificar a la población en dos grandes grupos: nativos y nacidos en el extranjero.

1.4.2 Población y muestra

Datos del Bureau of Labor Statistics⁸ revelan que la tasa de desempleo de Estados Unidos registró su nivel más bajo de la última década (4.6 %) en el año 2006, e indican, que la tasa de desempleo más alta registrada corresponde al año 2010, con 9.6 por ciento de población desempleada (véase anexo 1). Por ello, resulta de suma importancia realizar un estudio que contribuya a comprender cómo se ha comportado la situación y distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos ante el fuerte crecimiento en la tasa de desempleo. Asumiendo la importancia que tienen las implicaciones negativas de la crisis económica en los migrantes, y las transformaciones que puede generar la globalización, se realizó un análisis comparativo de la distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados antes y durante la crisis económica.

⁷ http://www.census.gov/acs/www/data_documentation/2007_release/

⁸ <http://data.bls.gov/timeseries/LNS14000000>

Para determinar la muestra se seleccionaron los casos que respondieron haber nacido en México⁹. La pregunta utilizada en el cuestionario (versión en español) corresponde a: ¿Dónde nació esta persona? El número de registros que se obtuvieron sobre personas que nacieron en México y que residían en Estados Unidos en el año 2006 fue de 89, 948 que ponderados da un total de 11.7 millones de personas, lo que significa, 3.9 por ciento de la población total de Estados Unidos. A nivel muestra representa 3.0 por ciento, del total de personas que se entrevistaron, es decir, de 2, 969,741 personas.

En el año 2010 se registraron 94, 850 mexicanos residiendo en Estados Unidos, que ponderados da un total de 11.96 millones de personas, lo que significa, 3.6 por ciento de la población total de Estados Unidos. El número de personas entrevistadas que respondieron haber nacido en México, representan 3.1 por ciento del total de la muestra (véase cuadro 1.2).

Cuadro 1.2 Tamaño de muestra de la población total, en dos momentos del tiempo: antes (2006) y durante (2010) la crisis económica.

	Sin ponderar		Ponderada	
	2006	2010	2006	2010
Nacidos en México	89 948	94 850	11 695 228	11 964 241
No-nacidos en México	2 879 793	2 966 842	287 703 257	297 385 448
Total	2 969 741	3 061 692	299 398 485	309 349 689

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

Una vez depurada la información que refiere al lugar de nacimiento se seleccionaron los casos que declararon tener 16 años de escolaridad o más. Esta selección se hizo mediante la pregunta: ¿Cuál es el título o nivel escolar más alto que esta persona ha completado?¹⁰ En la que las posibles respuestas van del código 0 al 11. La respuesta “4 years of college” con código 10, corresponde al equivalente de 16 años de escolaridad, por lo que se utilizó como referente para determinar si una persona es calificada o no.

En cuanto a las cifras obtenidas, los resultados de los procesamientos de la base de datos arrojaron un estimado de 487,717 mexicanos calificados, que se encontraban residiendo en Estados Unidos en el año 2006 (véase cuadro 1.3). Esto representa 4.2 por ciento de la población total de inmigrantes mexicanos en ese año. De acuerdo con los resultados de la

⁹ Código 200 en la ACS.

¹⁰ Pregunta 11 de la versión en español del cuestionario de la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense.

encuesta, la proporción de mexicanos calificados ha presentado un incremento de medio punto porcentual, entre el año 2006 y el año 2010.

Cuadro 1.3 Mexicanos en Estados Unidos antes (2006) y durante (2010) la crisis económica.

	Antes de la crisis económica, 2006			Durante la crisis económica, 2010		
	Sin ponderar	Ponderados	Porcentaje	Sin ponderar	Ponderados	Porcentaje
Mexicanos no calificados	85 726	11 207 511	95.8	89 933	11 409 569	95.4
Mexicanos calificados	4 222	487 717	4.2	4 917	554 672	4.6
Total	89 948	11 695 228	100.0	94 850	11 964 241	100.0

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

Una vez obtenida la población mexicana calificada en Estados Unidos y con el fin de cumplir con los objetivos de la presente investigación, se captó a través de la variable que en la base de datos aparece como “Employment status” a aquellos mexicanos calificados que se encontraban dentro de la Población Económicamente Activa de Estados Unidos en los dos años analizados. Lo anterior con la finalidad de que en el análisis sobre inserción ocupacional se considere únicamente a aquellos que están ocupados (PEAO) o que no están ocupados pero que están buscando ocuparse (PEAD).

1.4.3 Tipo de investigación y variables utilizadas

Este estudio es comparativo y descriptivo. Comparativo porque se ubica en dos momentos coyunturales (antes y durante la crisis económica global) y descriptivo, porque permite identificar una serie de características sociodemográficas de los inmigrantes calificados. Las variables utilizadas en el análisis son: sexo, edad, escolaridad, dominio del idioma inglés, tiempo de residencia en Estados Unidos, región de residencia, estado de ciudadanía, y ocupación. La variable explicada corresponde a la ocupación de los mexicanos calificados residentes en Estados Unidos. Las variables explicativas son las características sociodemográficas de la población objeto de estudio.

Las características sociodemográficas sexo y edad de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos resultan importantes para describir y conocer las condiciones demográficas de

esta migración. Mediante el cruce de la variable sexo con las demás variables se obtendrá un análisis detallado de la estructura poblacional de los migrantes calificados. La segunda variable a considerar en el análisis es la edad. La pregunta que nos conduce a ella incluye 135 respuestas, sin embargo, las personas entrevistadas que conforman el universo muestral de la presente investigación respondieron haber tenido entre 19 a 94 años de edad, por lo que las categorías de análisis se redujeron a 71. Para el análisis de los datos se construyeron diez grupos de edad con base en la pirámide de población.

La escolaridad es útil para distinguir a los mexicanos calificados de los no calificados, así como para conocer las diferencias en su distribución ocupacional según nivel educativo. Esta variable incluyó 17 respuestas, de las cuales solamente 9 cumplieron con la condición que se decidió anteriormente. Es decir, se decidió tomar 16 años de escolaridad y para ello, se construyó una nueva clasificación que permitiera observar la distribución de la población objeto de estudio según su nivel de escolaridad (licenciatura y posgrado) en los dos períodos analizados. En el cuadro 1.4, se observan las nuevas categorías construidas a partir de las sugeridas por la ACS, así como los códigos que señala la base de datos de la encuesta.

Cuadro 1.4 Categorías de escolaridad

	Categorías según ACS	Categorías Transformadas	Códigos ACS
	4 years of college	100
Licenciatura	Bachelor's degree	Licenciatura	101
	5+ years of college	110
	6 years of college (6+ in 1960-1970)	111
	7 years of college	112
	8+ years of college	113
	Master's degree	Maestría	114
Posgrado	Professional degree beyond a bachelor's degree	Profesional	115
	Doctoral degree	Doctorado	116

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey.

Debido a que la ACS no proporciona información directa sobre la condición migratoria de las personas encuestadas, mediante la variable estado de ciudadanía se conseguirá obtener un acercamiento al análisis del estatus migratorio de los migrantes mexicanos calificados. Las categorías que nos guiarán en el análisis están expresadas en la base de datos como: “born

abroad of american parents, naturalized citizen y not a citizen”, cuyos códigos responden a los números 1, 2 y 3 respectivamente. Estas categorías fueron captadas a través de la pregunta ¿Es esta persona ciudadana de los Estados Unidos? y se reagruparon en dos: naturalizado y no naturalizado.

La siguiente variable corresponde al dominio del idioma inglés, captada mediante la pregunta ¿Qué tan bien habla esta persona el inglés? De las categorías de respuesta (*yes, speaks English; yes, speaks only English; yes, speaks very well; yes, speaks well; yes, but not well; does not speak English*) se construyeron tres variables con el fin de obtener una descripción más amplia: habla bien inglés, no habla bien inglés y no habla nada inglés) a fin de obtener una mejor descripción de la variable.

El tiempo de residencia nos permite identificar cuántos años tiene un mexicano calificado residiendo en Estados Unidos. La pregunta utilizada para obtener este dato es: ¿Cuándo vino esta persona a vivir a los Estados Unidos? Dado que es una variable continua con más de 90 posibles respuestas se optó por realizar una agrupación de 2 categorías (menos de diez años y más de diez años) para lograr una mejor descripción de la variable. Y para conocer como se distribuyen los mexicanos calificados según su región de residencia, nos apoyamos en la regionalización propuesta por la ACS (véase anexo 2 y 3).

Por último, se considera la variable ocupación, que por su importancia, servirá para identificar la distribución laboral de los migrantes mexicanos calificados. Esta variable estaba distribuida en 597 categorías, clasificada en 13 grandes grupos y subdividida en ocupaciones profesionales y no profesionales. Las ocupaciones profesionales van del código 0010 al código 3590 y es encabezado por la categoría que la ACS expresa como “Ocupaciones de gerencia, negocios y financieras”. Como ocupaciones no profesionales considera a aquellas que están representadas por la encuesta con los códigos de 3600 a 9920. Ocupaciones de servicio, ocupaciones de agricultura, pesca y silvicultura y ocupaciones de construcción y extracción son algunas de las categorías que conforman este grupo de ocupación.

Cuadro 1.5 Categorías según tipo de ocupación

Tipos de ocupación	Grupos según la ACS	Códigos
Ocupaciones profesional	Ocupaciones de gerencia, negocios y financieras	0010 a 0950
	Ocupaciones de informática, ingeniería y ciencias	1000 a 1965
	Ocupaciones de educación, legales, servicio a la comunidad y artes	2000 a 2960
	Ocupaciones profesionales de la salud y técnicas	3000 a 3540
Ocupaciones no profesional	Ocupaciones de servicio	3600 a 4650
	Ocupaciones de ventas y relacionadas	4700 a 4965
	Ocupaciones de oficina y apoyo administrativo	5000 a 5940
	Ocupaciones de agricultura, pesca y silvicultura	6005 a 6190
	Ocupaciones de construcción y extracción	6200 a 6940
	Ocupaciones de instalación, mantenimiento y reparación	7000 a 7630
	Ocupaciones de producción	7700 a 8965
	Ocupaciones de transporte y traslado	9000 a 9750
	Ocupaciones militares	9800 a 9920

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de la ACS.

Para alcanzar los objetivos planteados y comprobar o rechazar las hipótesis planteadas en la presente investigación se aplicaron una serie de técnicas y procedimientos. Mediante tablas de frecuencia y de contingencia se describe a la población objeto de estudio y a través de tasas de cambio se identificaron las variaciones ocurridas entre 2006 y 2010 en la distribución ocupacional de los inmigrantes calificados en Estados Unidos.

1.5 Consideraciones del capítulo

A manera de conclusión, en este capítulo se presentó el argumento teórico bajo el cual se asienta esta investigación. Se planteo un marco teórico que permita responder a las preguntas de investigación y a los objetivos trazados en este estudio. Además, se describieron cada uno de los procedimientos, técnicas de medición de las variables que se están utilizando en la investigación, así como las fuentes de información y sus correspondientes revisiones para tener información confiable y de calidad para la realización del estudio.

II. MARCO CONTEXTUAL

En este capítulo se ofrece un panorama de lo que se conoce en la actualidad sobre la migración mexicana calificada hacia Estados Unidos y las consecuencias de la crisis económica sobre la inserción laboral de los inmigrantes mexicanos calificados en dicho país. Para ello, se analiza la magnitud, evolución y causas de la migración mexicana calificada. Luego se estudia la inserción laboral de esta población en el mercado laboral estadounidense. Y finalmente, se realiza un análisis de las repercusiones de la crisis económica sobre el empleo de los mexicanos calificados en Estados Unidos.

A decir de Durand y Massey (2003) la migración mexicana hacía Estados Unidos es un capítulo importante en la historia de México, debido a que Estados Unidos ha sido por más de un siglo el principal país de destino de ésta migración. Los estados tradicionales a los que se dirigen los mexicanos han sido California y Texas. Sin embargo, en los últimos 15 años se han comenzado a trasladar a las áreas no tradicionales, incluyendo estados como Georgia, Carolina del Norte, Nebraska y Ohio (Batalova, 2008).

Su magnitud y composición han sido objeto de estudio de innumerables investigaciones. Pederzini y Passel (2008) mostraron que entre 1970 y 2006 la población nacida en México se multiplicó en Estados Unidos 15 veces. Fue hasta 2007 que este movimiento ha tendido a disminuir, lo cual se le atribuye a tres razones básicas: la crisis económica en los Estados Unidos, la implementación de un gran número de leyes antiinmigrantes en diferentes estados de dicho país y al incremento del control en la frontera entre ambos países (Piñeiro, 2012)¹¹

Aunque en los últimos años ha disminuido la migración mexicana hacia Estados Unidos, el volumen de mexicanos en ese país (11.8 millones) en 2010 sigue representando un porcentaje considerable del total de inmigrantes.

De la población mexicana quienes emigran tienen en promedio mayor escolaridad que aquellos que no lo hacen. Es decir, aun cuando México es conocido en Estados Unidos como una fuente de inmigrantes de baja calificación, en la población mexicana no abundan las personas con grados superiores y dado que son propensas a migrar, una proporción mayor de

¹¹ <http://www.colef.net/2012/01/12/migracion-mexicana-calificada-y-las-visas-para-trabajadores-migratorios/>

ellas termina residiendo en Estados Unidos. Por lo tanto, se habla de una selectividad de la migración en términos educativos, la cual tiende a ser mayor entre las mujeres ya que las mexicanas con estudios de nivel bachillerato, licenciatura, maestría y doctorado representan una proporción mayor respecto a los hombres (Pederzini y Passel, 2008).

Los migrantes mexicanos de 1980 y 1990 predominantemente fueron de baja calificación, sin embargo, los datos del Censo de Estados Unidos en 1990 indican que los mexicanos han aumentado sus niveles educativos ya que las cohortes recién llegadas muestran un mayor nivel de escolaridad (Becerril, 2005).

El Consejo Nacional de Población (2007) estima que en el año 1990 la inmigración mexicana calificada en Estados Unidos era igual a 114 mil, en el 2000 a 302 mil y en el 2005 a 443 mil. El volumen de esta migración, posicionó a México en el año 2005 como el quinto país de origen de la población inmigrante con escolaridad profesional y/o posgrado residente en Estados Unidos.

Congruentes con lo anterior Zúñiga (2008) y Brick y Rosenblum (2011) señalan que la migración mexicana hacia Estados Unidos cada vez es más especializada. Entre los períodos 1985-1990 y 2000-2005, el número de mexicanos residiendo en Estados Unidos con niveles educativos intermedios aumentó un 25 por ciento y aquellos con educación superior aumentaron un 21 por ciento. Agregan que entre 1997 y 2007, la población de mexicanos con título de licenciatura o superior casi se duplicó, pasando de 259,000 a 552,000, un promedio de crecimiento anual del 11 por ciento.

En el Seminario Internacional Fuga de Cerebros en 2009, el subsecretario de Educación Superior de México Rodolfo Tuirán alertó sobre la creciente emigración de profesionistas mexicanos. Señaló que en 2008 había 575 mil mexicanos con estudios de licenciatura o posgrado residiendo fuera del país, concentrándose el 92 por ciento de ellos en Estados Unidos. También mencionó que en dicho país residen otros 278 mil mexicanos con un título equivalente a Técnico Superior Universitario y resaltó, que cada año salen del país 20 mil licenciados, maestros o doctores en busca de oportunidades laborales que no encontraron en México (Crónica, 2009).

Un año más tarde, en el Seminario Internacional Migración en los Albores del Siglo 21, Rodolfo Tuirán expresó que el número de mexicanos residiendo en Estados Unidos que cuentan con nivel técnico o un grado académico mayor aumentó 153 por ciento en la última década. Detalló que en 2000, eran 411 mil los connacionales con ese perfil mientras que en 2010 registraron la cifra de un millón 39 mil. Lo que significa que uno de cada diez técnicos superiores o licenciados y uno de cada cinco doctores mexicanos se encuentra actualmente en Estados Unidos. Sobre la distribución espacial de ésta población indicó, que del total de mexicanos calificados en dicho país 42 por ciento residen en California y 22 por ciento en Texas (Sánchez, 2010).

Un aspecto importante de la migración mexicana calificada tienen que ver con las causas que motivan la emigración de éste grupo de la población mexicana hacia Estados Unidos y los factores que han contribuido a su eminente crecimiento.

Pellegrino y Calvo (2001) sugieren que la principal causa de la emigración indocumentada obedece a cuestiones económicas. Sin embargo, no es la única razón, puesto que la violencia ha constituido una causa importante de migración de profesionistas, académicos e intelectuales en años recientes. En este sentido ciertos grupos pueden estar más propensos a transformarse en emigrados, y en ellos la oferta salarial suele ser el factor que ha sobresalido. Influye también el tipo de profesión, por ejemplo aquellas ocupaciones enfocadas a la ciencia y tecnología tendrán mayores posibilidades de inserción, en comparación con la abogacía y otras profesiones. Otras razones de fondo traen a juicio las condiciones de trabajo, la infraestructura disponible, la facilidad de acceso al instrumental y los materiales necesarios para las labores – elementos importantes de las posibilidades de realización profesional– (Martínez, 2010).

De acuerdo con el Servicio de Estudios Económicos del grupo BBVA (2011) existen tres factores que incentivan la emigración de mexicanos calificados hacia Estados Unidos. El primero de ellos se refiere a los diferenciales salariales entre Estados Unidos y México. Esta afirmación la hace con base en el modelo de Harris y Todaro (1970) según el cual el motivo principal de migrar de un sector a otro reside en la expectativa de mejores condiciones económicas, que se reflejan en diferenciales de ingreso esperado entre los dos sectores. El segundo factor al que hace alusión es a la falta de oportunidades en México. A partir de la cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) determina que las tasas de

desocupación más elevadas se encuentran en la población con mayores niveles de escolaridad (educación media superior y superior). Finalmente, refiriéndose a la demanda en Estados Unidos por la migración mexicana calificada especifican que aún con la falta de oportunidades en México si Estados Unidos no los requiriera (como trabajador en este caso) los mexicanos calificados no emigrarían a dicho país.

En cuanto al incremento sostenido de la migración mexicana calificada hacia Estados Unidos se encontraron las siguientes explicaciones. Para Zúñiga (2008) y Brick y Rosenblum (2011) esta tendencia refleja la presencia de nuevas oportunidades educativas en México, las cuales han superado el crecimiento de las oportunidades de empleo, creando incentivos para que los más educados emigren a Estados Unidos.

Zuñiga (2008) puntualiza que la oferta de personas con educación terciaria o profesional en el país está creciendo casi cinco veces más rápido que el crecimiento de la población en general a pesar de que las oportunidades laborales para los profesionistas no están creciendo con la misma rapidez. Argumenta además, que la causa de ésta migración responde a la falta de oportunidades laborales en México, aún para aquellos con estudios profesionales. Menciona que a pesar de que la inserción ocupacional en Estados Unidos no es muy diferente a la que afrontan en México, la decisión de emigrar es más motivada por expectativas de mayores ingresos que por la posibilidad de obtener una mejor ocupación que en su país de origen.

2.1 La población mexicana calificada en el mercado laboral estadounidense

La literatura sobre el desempeño que tienen los migrantes calificados en el mercado laboral de acogida, advierte sobre la inserción de esta población en ocupaciones que poco o nada tienen que ver con su nivel de escolaridad.

Un estudio realizado por Batalova y Fix (2008) mostró que en el conjunto de los inmigrantes calificados en Estados Unidos más de 1.3 millones están desempleados o trabajando en empleos no calificados (como lavaplatos, guardias de seguridad, y taxistas) que representa uno de cada cinco inmigrantes calificados en la fuerza laboral de Estados Unidos.

Lozano y Gandini (2010) encontraron que los migrantes calificados de América Latina y el Caribe tienden a estar en una proporción mayor en trabajos no calificados que los nacidos en

el país de destino. Además mostraron que las mujeres latinoamericanas residentes en Estados Unidos con estudios universitarios tienen, en general, una inserción laboral más acorde con su formación profesional que los hombres.

El caso de los mexicanos no es diferente. Debido a la alta ausencia de ciudadanía y al bajo nivel de capital humano (escolaridad y dominio del idioma inglés) entre los mexicanos calificados en Estados Unidos, menos de la mitad de los que se encontraban ocupados en el año 2005 se desempeñaba en ocupaciones acordes con su escolaridad, presentando un bajo grado de correspondencia entre formación profesional y tipo de trabajo. Cabe señalar, que esta discrepancia se reduce conforme los inmigrantes calificados acumulan mayor escolaridad. Esto es, aquellos con nivel de maestría o doctorado tienden a insertarse en mejores ocupaciones.

González (2005) señala que los mexicanos calificados son el grupo que más ha sido objeto de discriminación en este mercado de trabajo estadounidense. Menciona el autor que el porcentaje de los trabajadores mexicanos calificados discriminados de origen mexicano pasó de 46.31 por ciento en 1990 a 57.65 por ciento en 2000. Las diferencias que tienen los inmigrantes mexicanos calificados para incorporarse al mercado laboral estadounidense respecto a sus pares procedentes de otras regiones y de la población nativa radican en sus características sociodemográficas como: edad, periodo de ingreso al país, dominio del idioma inglés, incidencia de personas con postgrado y ausencia de ciudadanía (CONAPO, 2007).

2.2 La migración calificada ante la crisis económica

Al igual que gran parte de la población, los migrantes calificados se han visto afectados por la crisis económica actual. Muchos de ellos perdieron sus empleos, mientras que otros se han enfrentado a mayores restricciones en cuanto a las políticas de inmigraciones de muchos países de acogida (Cerna, 2010). Este es el caso de los Estados Unidos, donde los inmigrantes calificados se han visto perjudicados por la pérdida de empleos, el descenso en la escala de habilidades (prefiriendo la subutilización o el subempleo al desempleo), rebajas salariales y la postergación de sus decisiones migratorias (Martínez 2010).

Los analistas coinciden en señalar que la crisis económica que inicio en 2007 en Estados Unidos y que tuvo efectos de repercusión mundial, derivó en un fuerte desplome del empleo. La causa central de esta crisis se le atribuye a la expansión de créditos hipotecarios y a la morosidad de los mismos en poco tiempo. Lo que parecía en primera instancia un asunto de carácter local poco tardó en trascender internacionalmente.

De acuerdo con Steinberg (2008) Huerta (2009) Ruiz (2010) y Saavedra (2008) a esta etapa se le denominó crisis *subprime*, haciendo referencia a “hipotecas basura”¹². Aunque desde fines de 2006 ya habían aparecido los primeros signos alarmantes en los mercados financieros, el abuso de las “hipotecas basura” sumió a los bancos en una fragilidad extrema que se hizo evidente en agosto de 2007, mes en que se considera que irrumpió la crisis.

La búsqueda de ganancias expeditas en el corto plazo motivó a banqueros e inversionistas a asumir posiciones de alto riesgo. La expansión crediticia que se ocasionó favoreció a la vivienda, al consumo y a las actividades especulativas, relegando a la esfera productiva. Por su parte los inversionistas canalizaron sus recursos en mayor medida al mercado de bienes raíces y a los mercados especulativos de los *commodities*¹³, lo que llevó a incrementar el precio de los activos financieros de dichos mercados. De esta forma, surgieron las *burbujas especulativas* en los mercados de capitales, bienes raíces y en los denominados *commodities*. En este proceso participaron también inversionistas del sector productivo que los llevó a la búsqueda de opciones de inversión en el sector financiero para contrarrestar sus bajas ganancias. El alza de los precios en el mercado financiero y el nulo respaldo por los sectores productivos para validarlos, propició que ante cualquier cambio de expectativas o algún movimiento adverso de los precios y *commodities*, la demanda de estos títulos se derrumbara y consigo los mercados de capitales, generándose así una crisis financiera. Esto se tradujo en problemas de insolvencia y liquidez que repercutieron sobre la economía real (Huerta, 2009).

De acuerdo con Saavedra (2008) Steinberg (2008) Huerta (2009) Ruiz, 2010 y otros los estragos más notorios fueron estancamiento económico, la quiebra de diversos bancos en el

¹² De acuerdo con Steinberg (2008), Huerta (2009) y Ruiz (2010), se refieren a préstamos de alto riesgo otorgados a personas que generalmente tenían un dudoso historial crediticio y que difícilmente podrían cumplir con las obligaciones adquiridas.

¹³ Se refiere a mercancías, artículos de comercio o de consumo y sobretodo artículos de primera necesidad. Un ejemplo de ellos son el trigo, el agua y el pan (Bonta y Farber, 1994).

mundo, rescates multi millonarios o nacionalización de grandes empresas, contracción de la inversión y el consumo, y por supuesto el incremento de las tasas de desempleo tanto en economías desarrolladas como subdesarrolladas estos se presentaron en los últimos meses de 2008, por lo que en este año se confirmó la transformación de recesión a crisis económica.

Lehman Brothers, cuarto y más antiguo banco de inversión en Estados Unidos se declaró en bancarrota a finales de 2008. Habiendo sobrevivido a guerras e incluso al crack de 1929, no logró mantenerse ante la crisis económica actual. La quiebra de este banco representa el fracaso económico más importante en Estados Unidos desde 1990 (Sorkin, 2008).

La crisis económica afectó a la población en general y a los grupos vulnerables en particular, en este caso, a los inmigrantes. La Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos estimó que en el año 2006 la tasa de desempleo en Estados Unidos fue de 4.61 puntos porcentuales incrementando a 9.63 en 2010. Este incremento fue más marcado para los inmigrantes. Los hispanos o latinos pasaron de 5.2 por ciento en 2006 a 12.5 por ciento en 2010. Por ello, la presente investigación se propone llevar a cabo un análisis sobre el impacto de la crisis económica en el empleo de un grupo particular de los inmigrantes en Estados Unidos, con el objetivo de adentrarnos en el estudio de las consecuencias de esta crisis en la inserción laboral de los mexicanos calificados en dicho país.

2.2.1 La crisis económica global: impactos para los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos

La crisis económica que inició en Estados Unidos en 2007 y se extendió a gran parte del mundo, ha sido un dilema para la población en general. Sin embargo, Papademetriou y Terrazas (2009) sostienen que la actual crisis económica ha tenido un efecto más profundo y más global sobre los migrantes que cualquier otra crisis económica en la era posterior a la Segunda Guerra Mundial. Subrayan los autores que los inmigrantes más afectados a nivel mundial son los de América del Norte, Asia y Europa, al registrar tasas de desempleo más altas que los nativos.

En Estados Unidos, los problemas de vivienda y el colapso del sector de la construcción afectaron de manera desproporcionada a los inmigrantes de México (grupo dominante en los Estados Unidos). Se estima que en enero de 2009 la tasa de desempleo de la población

estadounidense fue de 10.2 por ciento, frente a una tasa de 13.1 por ciento para los inmigrantes mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Y entre los cerca de 2.3 a 2.4 millones de inmigrantes desempleados en octubre de 2009, casi la mitad eran de México y América Central (Migration Policy Institute, 2009).

Según Papademetriou, Sumption y Terrazas (2010), los inmigrantes en Estados Unidos son más vulnerables a la pérdida de empleos durante las crisis económicas debido a sus características demográficas y laborales, pues en comparación con los nativos, la gran mayoría de los inmigrantes son más jóvenes, menos educados, más recientes en la fuerza de trabajo, tienen más probabilidades de trabajar con contratos temporales o de corto plazo y se concentran en industrias cíclicas. Los mismos autores señalan que la crisis económica iniciada en 2007 en Estados Unidos ha afectado particularmente el empleo de los inmigrantes, incluso de aquellos que poseen un título de licenciatura o superior. Destacan que durante los últimos meses de 2008 y 2009, la tasa de desempleo de los inmigrantes hispanos con alto nivel de educación subió a más del doble, pasando del 3.5 por ciento a 8.2 por ciento.

La mayor parte de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos se encuentran empleados en los sectores (construcción, manufactura y servicios de hospitalidad) que con la crisis sufrieron las pérdidas más altas de empleo (Papademetriou y Terrazas, 2009). Resalta, por ejemplo, la industria de la construcción que alberga poco más de la quinta parte de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos, registrando aproximadamente un 10 por ciento del total de empleos perdidos representan alrededor de 800 mil empleos (Albo, 2010).

Aunque, los inmigrantes se vieron particularmente afectados en la construcción, ya que es el sector más impactado por la crisis, una serie de sectores (cuidado de la salud, servicio doméstico y la educación) experimentaron un crecimiento en el empleo, lo cual tienen un impacto positivo en las oportunidades laborales de los trabajadores inmigrantes (Awad, 2009).

2.3 Consideraciones del capítulo

El marco contextual aquí presentado permite vislumbrar un escenario menos adverso para los inmigrantes mexicanos calificados que para los no calificados, ya que como lo menciona CONAPO (2007) estas personas tienen una participación significativa en actividades relacionadas con la educación (concentrándose 34 mil inmigrantes mexicanos en este tipo de ocupación), la gerencia y supervisión, contaduría y auditoría y el sector salud. Sin embargo, debido a que presentan una marcada discrepancia entre formación profesional y tipo de ocupación hay otros sectores donde se emplean que sí presentan pérdidas importantes de empleo por lo que esperaríamos que los mexicanos calificados que en el año 2006 se encontraban en ocupaciones profesionales se vean menos afectados por la crisis económica que aquellos que se desempeñan en ocupaciones no profesionales.

III. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS INMIGRANTES MEXICANOS CALIFICADOS EN ESTADOS UNIDOS, 2006 Y 2010

Las características sociodemográficas de los inmigrantes condicionan su inserción en la sociedad receptora y su grado de competitividad laboral (CONAPO, 2007). Un estudio realizado por Rodríguez (2009) mostró que los mexicanos calificados que residen en Estados Unidos presentan características demográficas que los diferencian de la población nativa calificada en ese país, como también del resto de inmigrantes calificados provenientes de otros países y regiones. De aquí la pertinencia de analizar la composición, estructura y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos.

Con la intención de contrastar las diferencias y similitudes entre los mexicanos calificados y el resto de la población inmigrante calificada en Estados Unidos, se presenta un perfil sociodemográfico. En este perfil se destaca el sexo y la edad por ser dos características de gran relevancia en la composición de las poblaciones. La educación y el dominio del idioma inglés por ser las variables que se refieren al capital humano. Y el tiempo de residencia y estado de ciudadanía por la influencia que tienen sobre la inserción laboral de los inmigrantes.

Como se mencionó en el capítulo anterior, los datos utilizados en el análisis provienen de la Encuesta de la Comunidad Americana de los años 2006 y 2010. Es importante resaltar que en el estudio se toma en cuenta únicamente a la población inmigrante con 16 años de escolaridad o más en Estados Unidos.

3.1 Índice de masculinidad y estructura por sexo y origen de la población inmigrante mexicana calificada en Estados Unidos, 2006 y 2010

El índice de masculinidad refleja que entre los inmigrantes mexicanos calificados y el resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos, la relación hombre-mujer fue ligeramente diferente. En 2006, una mayor proporción de la población inmigrante mexicana calificada estaba constituida por hombres. Se obtuvo una razón de aproximadamente 110 hombres por cada 100 mujeres. Mientras que en ese mismo año, la composición por sexo del resto de inmigrantes calificados mostró una relación de alrededor de 97 hombres por cada 100 mujeres (véase cuadro 3.1).

En el año 2010, se observa una transformación en la composición por sexo de la población inmigrante mexicana calificada en Estados Unidos, ya que dejaron de predominar los hombres y predominaron las mujeres. El índice de masculinidad fue de 93 hombres por cada 100 mujeres. Este incremento de la participación femenina también se observa entre el resto de la población inmigrante calificada, con una razón de 93 hombres por cada 100 mujeres. Lo anterior ratifica los planteamientos de autores como Cerruti (2009) quien sostuvo que uno de los fenómenos más actuales de la migración era la incorporación en grandes masas de la población femenina. En este mismo sentido, Lozano y Gandini (2011) señalaron que las mujeres con alta calificación son las que más han aumentado su participación en los movimientos internacionales de población.

Cuadro 3.1 Inmigrantes calificados en Estados Unidos por sexo y origen e índice de masculinidad, 2006 y 2010

	2006		2010	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
<i>Inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos</i>				
Hombre	255 752	52.4	267 745	48.3
Mujer	231 965	47.6	286 927	51.7
Total	487 717	100.0	554 672	100.0
Índice de masculinidad	110.3		93.3	
<i>Resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos</i>				
Hombre	27 087 003	49.3	28 939 034	48.3
Mujer	27 861 478	50.7	30 995 372	51.7
Total	54 948 481	100.0	59 934 406	100.0
Índice de masculinidad	97.2		93.4	

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

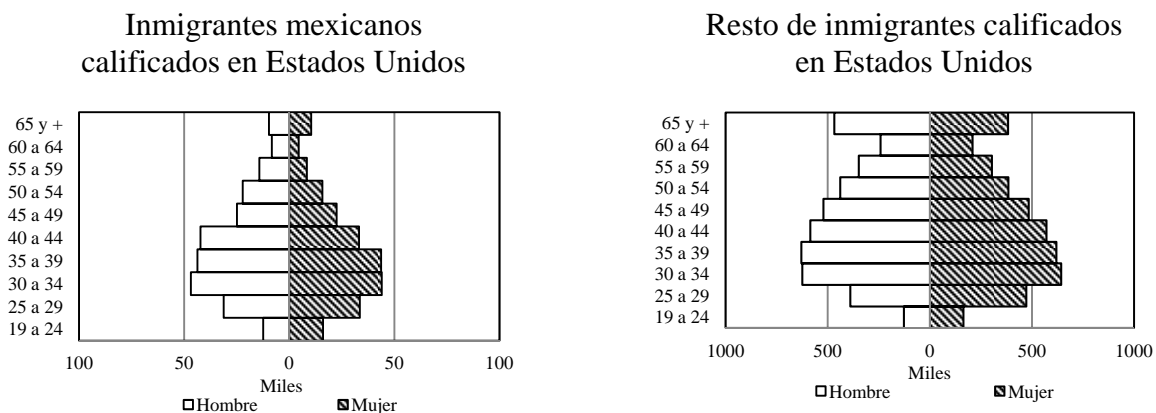
Se alcanza a ver en los datos que la población femenina está ocupando un lugar importante en el fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos, aunque también es claro que no es un patrón privativo de las mexicanas pues como bien lo señalan Cerruti (2009) y Lozano y Gandini (2011) cada vez es mayor la participación de las mujeres en los contingentes migratorios calificados internacionales.

3.2 Estructura por edad y sexo de la población inmigrante mexicana calificada en Estados Unidos, 2006 y 2010

En 2006, la composición de la población inmigrante mexicana calificada en Estados Unidos fue notablemente más joven que la del resto de inmigrantes calificados (véase gráfico 3.1). Poco más del 70% tenía menos de 44 años de edad. Las diferencias por sexo se dan en ambos extremos de la estructura etaria: el peso de los más jóvenes es mayor entre las mujeres que entre los hombres y sucede lo mismo en las personas mayores (las mujeres de 65 años y más son el 4.5% del total de la población femenina y los hombres el 3.8% de la masculina).

Al observar (véase gráfico 3.1) la composición etaria del resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos, encontramos una estructura ligeramente de más edad respecto a los mexicanos, si se toma en cuenta que su edad mediana (44 años) supera con cinco años a la de los mexicanos calificados en Estados Unidos (39 años). La estructura muestra una base angosta (ligeramente menor a la de los mexicanos en los dos primeros grupos) con ensanchamiento en las edades centrales, lo que representa una reducción de los grupos menores de 30 años y el incremento de la población madura. Para ambos sexos, el grueso de la población se acumula en las edades de 25 a 44 años, donde también se percibe una ligera mayoría relativa de mujeres.

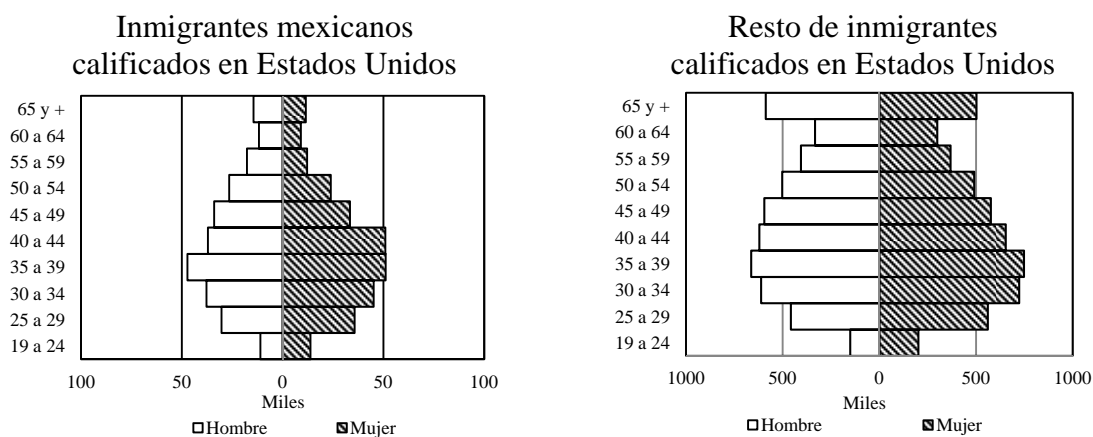
Gráfico 3.1 Estructura por edad, sexo y origen de la población inmigrante calificada en Estados Unidos, 2006



FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

Ahora bien, en 2010 (véase gráfico 3.2) la estructura de la población mexicana calificada en Estados Unidos muestra una pequeña disminución para los grupos de edad más jóvenes, como si esto aludiera a que menos mexicanos calificados con edades entre 19 y 44 años de edad llegaron al país. Llama la atención, que son precisamente las mujeres las que presentan la mayor reducción en estos grupos de edad y sucede lo opuesto en los grupos de edades más maduras. Por su parte, la población del resto de inmigrantes calificados continúa concentrándose en las edades jóvenes y maduras, pero solamente en los grupos de 25 a 49 y 65 y más años de edad. Por lo tanto se puede concluir que entre los inmigrantes calificados en Estados Unidos la estructura etaria de los mexicanos es más joven que la del resto de inmigrantes calificados, al menos durante el período 2006-2010, lo que supone para México una pérdida importante de su población en edad productiva.

Gráfico 3.2 Estructura por edad, sexo y origen de la población inmigrante calificada en Estados Unidos, 2010



FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010

3.3 Nivel educativo de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos

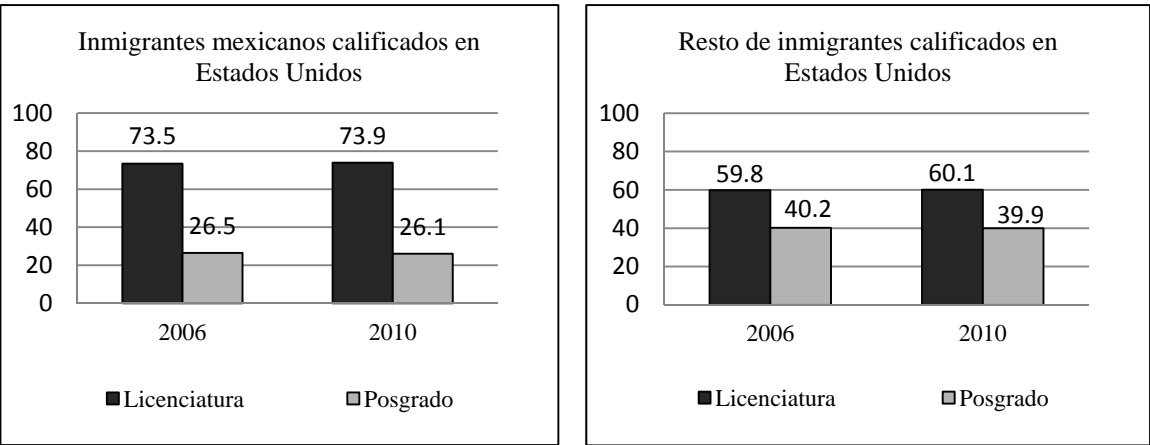
El análisis de la distribución por nivel educativo reviste un interés especial, ya que esta estructura condiciona en gran medida la inserción ocupacional de los inmigrantes en el mercado laboral estadounidense. El gráfico 3.3 indica que en el año 2006, cerca de tres cuartas partes (73.5 %) de la población mexicana calificada contaba con educación de nivel licenciatura concluida (bachelor's degree), es decir, una escolaridad de al menos cuatro años

de college. Dato que contrasta con el resto de la población inmigrante calificada en Estados Unidos, de los cuales 59.8 por ciento tenía al menos esa escolaridad. En relación a los inmigrantes con estudios de posgrado, el gráfico 3.3 muestra que la proporción de mexicanos (26.5%) es menor a la registrada por el resto de inmigrantes calificados (40.2%).

En el año 2010 continuo la misma tendencia en ambos grupos (véase gráfico 4.3) la proporción de inmigrantes calificados con estudios de licenciatura sobresalió sobre la alcanzada por los de posgrado. Sin embargo, tanto entre los mexicanos como entre el resto de inmigrantes calificados los individuos con estudios de posgrado incrementaron ligeramente su presencia en Estados Unidos, disminuyendo así el porcentaje de inmigrantes con estudios de licenciatura.

En suma, en el período 2006-2010 los mexicanos calificados y el resto de la población calificada mostraron un prototipo similar en cuanto a su estructura por nivel educativo. Donde la mayor proporción de individuos estuvo representada por quienes cuentan con estudios de nivel licenciatura. Adicionalmente, se observa un patrón diferenciado en cuanto a la distribución porcentual al interior de cada grupo de inmigrantes, ya que el perfil educativo de los mexicanos tendió a ser menor que el del resto de la población calificada en Estados Unidos.

Gráfico 3.3 Distribución porcentual de la población inmigrante calificada en Estados Unidos por nivel educativo y origen, 2006 y 2010



FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010

3.4 Dominio del idioma inglés de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos

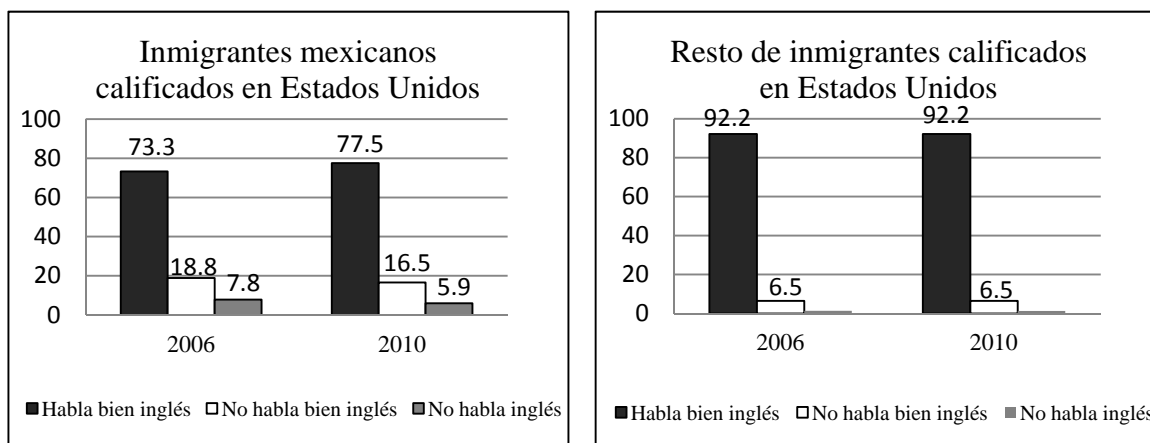
Además de la escolaridad, el dominio del idioma inglés es considerado un factor fundamental para la obtención de ocupaciones acordes con las competencias de los inmigrantes en el mercado laboral de acogida (CONAPO, 2007; Batalova y Fix, 2008; Alarcón y Ramírez, 2011). De aquí la importancia de analizar la distribución porcentual de los inmigrantes calificados en Estados Unidos a partir del dominio del idioma inglés.

Los datos del año 2006, indican que 73.3 por ciento de los inmigrantes mexicanos calificados dominaba el idioma inglés (véase cuadro 3.4), en comparación con 92.2 por ciento del resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos. Aunque la proporción de mexicanos calificados que dominaban el idioma inglés fue alto (73 por ciento), el porcentaje de inmigrantes calificados de otras nacionalidades que dominaban la lengua nativa fue muy superior (92 por ciento). Es importante señalar que en este último grupo se encuentran inmigrantes calificados que tienen como lengua nativa el inglés por lo que podríamos suponer que esta es la razón de que el resto de inmigrantes calificados presenten un porcentaje tan alto de personas con dominio del idioma inglés.

Por otro lado, los inmigrantes mexicanos calificados que no dominaban bien el idioma no superaron el 20 por ciento y del resto de inmigrantes calificados menos del 10 por ciento presentaba esta condición. En cuanto a los inmigrantes calificados que no hablaban nada inglés, los datos sugieren que 7.8 por ciento de los mexicanos presentó esta condición y sólo 1.8 por ciento del resto de la población inmigrante calificada declaró no hablar inglés. Estas cifras constatan la situación de desventaja en que se encuentran los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos.

Nótese en el gráfico 3.4 los cambios presentados en la distribución porcentual de los mexicanos calificados por dominio del idioma inglés en el año 2010. Entre estos cambios resalta el incremento de mexicanos calificados que hablaban bien inglés, así como la reducción porcentual de quienes no hablaban bien y de quienes no hablaban nada inglés. En cambio, en el resto de inmigrantes calificados, curiosamente se observa un comportamiento sostenido de su distribución porcentual en cuanto al dominio del idioma inglés, ya que en ambos años el porcentaje para cada categoría fue el mismo.

Gráfico 3.4 Distribución porcentual de la población inmigrante mexicana calificada en Estados Unidos por dominio del idioma inglés y origen, 2006 y 2010



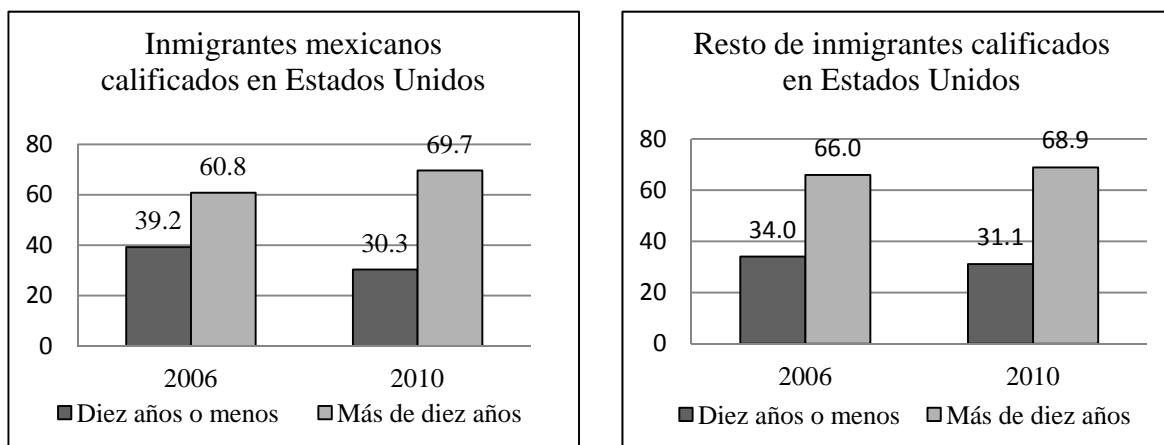
FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

3.5 Tiempo de residencia de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos

El alto porcentaje de mexicanos calificados que ha emigrado a Estados Unidos en la última década se debe a la presencia de nuevas oportunidades educativas en México, las cuáles han superado el crecimiento de las oportunidades de empleo, creando incentivos para que los más educados emigren a dicho país (Zúñiga, 2008), evidentemente los datos afirman lo expuesto por Zúñiga al encontrar que cerca del 40 por ciento de los inmigrantes mexicanos calificados que residían en Estados Unidos en el año 2006 tenían diez o menos años de residencia en el país. De igual forma, un porcentaje importante (34.0%) del resto de inmigrantes calificados que residían en Estados Unidos señaló tener entre cero y diez años viviendo en el país. Sin embargo, como lo muestra el gráfico 5.5 el tiempo de residencia de los mexicanos es más reciente al de los inmigrantes calificados de otras nacionalidades.

Ahora bien, para el año 2010 los datos indican que la proporción de mexicanos calificados (30.3%) con tiempo de residencia menor o igual a diez años fue muy similar a la proporción registrada por el resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos (31.1 %), lo que nos permite suponer que hubo una disminución en la entrada de mexicanos calificados a Estados Unidos. Una explicación a esta reducción porcentual podría ser el inicio de la actual crisis económica.

Gráfico 3.5 Distribución porcentual de la población inmigrante calificada en Estados Unidos por tiempo de residencia y origen, 2006 y 2010



FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

3.6 Distribución geográfica de la población mexicana calificada en Estados Unidos

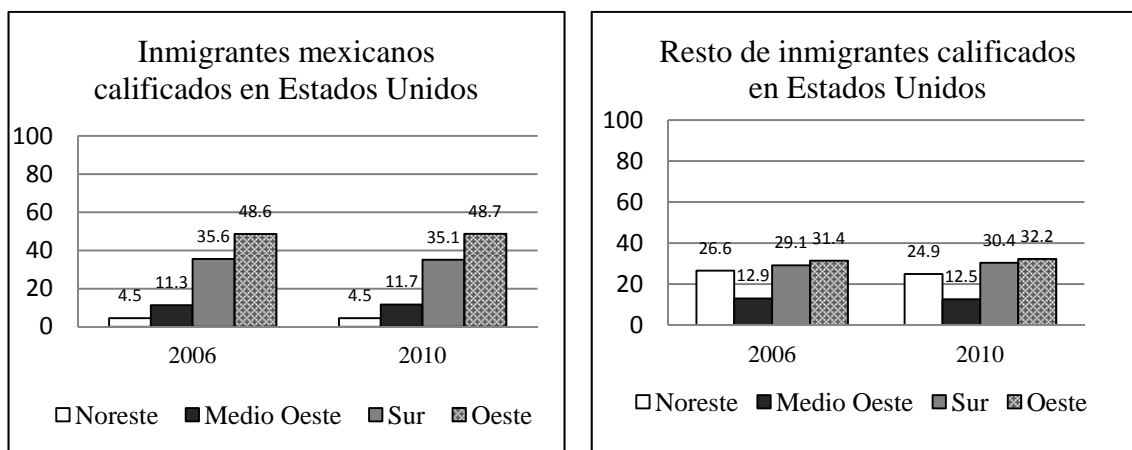
La población mexicana calificada está presente en todas las regiones de Estados Unidos (véase cuadro 3.6), aunque con desigual intensidad y con patrones distintos a los presentados por el resto de la población inmigrante calificada en Estados Unidos.

En 2006, la región Oeste tenía el mayor número de residentes inmigrantes mexicanos calificados con un total de 237, 000 o 48.6 por ciento de la población calificada nacida en México, seguida por la región Sur (173, 412 o 35.6 por ciento) y en menor medida por la región Medio Oeste (55, 206 o 11.3 por ciento) y la región Noreste (22, 099 o 4.5 por ciento). Esta concentración en la región Oeste (dentro de la cual se encuentra el estado de California) y Sur (con los estados de Texas y Florida en su interior) de Estados Unidos tiene su razón de ser en los antecedentes históricos y en la ubicación geográfica de estas regiones, propiciando así la alta concentración de inmigrantes mexicanos.

Como lo muestra el gráfico 5.6, la distribución geográfica del resto de la población calificada en Estados Unidos fue más diversificada, ya que además de la región Oeste (31.4 %) y Sur (29.1 %) también la región Noreste (26.6 %) albergó un porcentaje considerable de inmigrantes. Esta distribución geográfica se ha mantenido hasta 2010 para ambos grupos

(mexicanos calificados y resto de inmigrantes calificados) pues aún cuando los porcentajes de las diferentes regiones han variado no han cambiado de tal forma que modifiquen la distribución espacial de los inmigrantes calificados en Estados Unidos.

Gráfico 3.6 Distribución porcentual geográfica de la población inmigrante calificada en Estados Unidos, 2006 y 2010



FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

3.7 Estado de ciudadanía de la población mexicana calificada en Estados Unidos

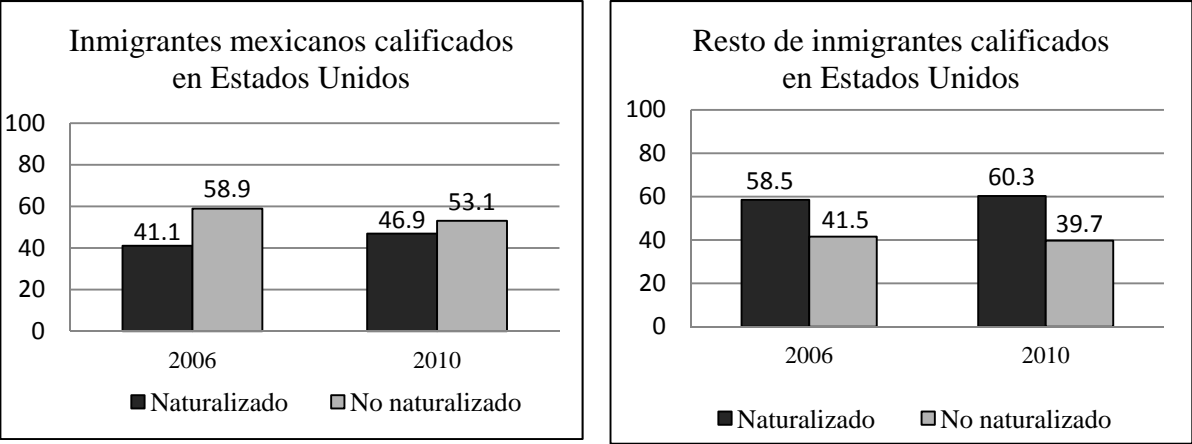
Adquirir la ciudadanía estadounidense incide favorablemente en la integración social y económica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos (Giorguli y Gaspar, 2008). Considerando el planteamiento anterior se describe la condición migratoria de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos a través de dos categorías: naturalizado y no naturalizado. Además, con el objetivo de realizar un análisis más detallado se contrastan los resultados con los del resto de inmigrantes calificados que residían en Estados Unidos durante el mismo período (2006-2010).

En el año 2006, del total de inmigrantes mexicanos calificados, menos de la mitad, esto es 41.1 por ciento, figuraba bajo el estado de naturalizado, es decir que ya habían adoptado la ciudadanía estadounidense. Mientras que 58.9 por ciento aún no eran ciudadanos. En el otro extremo se encuentra el resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos, ya que la mayor parte (58.5 %) presentaba la condición de naturalizado y 41.5 por ciento de no naturalizado (véase gráfico 3.7). De esta forma, se esperaría que la elevada proporción de mexicanos

calificados no naturalizados incida desfavorablemente en su inserción ocupacional en el mercado laboral estadounidense.

En el año 2010, el porcentaje de mexicanos calificados naturalizados pasó a 46.9 por ciento y disminuyó a 53.1 por ciento su proporción de no naturalizados. Entre el resto de inmigrantes calificados 60.3 por ciento de la población tenía la ciudadanía estadounidense en comparación con 39.7 por ciento que no la tenía. Como lo muestra el gráfico 3.7, los mexicanos y el resto de los inmigrantes calificados mejoraron su condición migratoria, ya que en ambos casos incrementó el porcentaje de la población naturalizada, aunque los mexicanos lo hicieron con mayor intensidad, lo que supone que la brecha que presentaban respecto al resto de inmigrantes calificados se acortó.

Gráfico 3.7 Distribución porcentual de la población inmigrante calificada en Estados Unidos por estado de ciudadanía y origen, 2006 y 2010



FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010

3.8 Distribución laboral de la población mexicana calificada en Estados Unidos

En este apartado se analiza la dinámica laboral de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos en dos momentos del tiempo: uno antes de la crisis económica (2006) y otro durante la crisis económica (2010). Para ello es necesario señalar que de la población en edad de trabajar se diferencian dos grupos: primero, la fuerza de trabajo ó Población Económicamente Activa (PEA), que de acuerdo con el Bureau of Labor Statistics se define por aquellas personas mayores de 16 años de edad que contaban con una ocupación durante la semana de referencia (PEAO) o no contaban con una, pero estaban buscando emplearse con

acciones específicas (PEAD); segundo Población Económicamente Inactiva (PEI) la cual comprende a todas las personas que se encuentran fuera de la fuerza laboral y que posiblemente se hallan en las siguientes categorías: estudiantes, oficios del hogar, jubilados y pensionados.

En el año 2006, la distribución laboral de los inmigrantes mexicanos calificados estuvo dada de la siguiente manera: 74.7 por ciento se encontraban ocupados, 3.5 por ciento estaban desocupados y 21.8 por ciento se hallaban fuera de la fuerza laboral (véase cuadro 3.2). Cuando se comparan estos resultados con los obtenidos para el resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos encontramos un patrón muy parecido, la mayor parte se encontraba ocupada (73.8 %) una pequeña proporción estaba desocupada (2.6 %) y curiosamente también se observa un elevado porcentaje de inmigrantes inactivos (23.6 %). Considerando las categorías que componen la PEI podemos suponer que son los estudiantes y en mayor medida las amas de casa las que conforman este alto porcentaje de inmigrantes calificados fuera de la fuerza laboral estadounidense (véase cuadro 3.2).

En 2010, año de crisis económica, los inmigrantes mexicanos calificados vieron disminuida su proporción ocupada en 1.2 por ciento, incrementaron el porcentaje de desocupados en 68.6 por ciento y 1.4 puntos porcentuales de su Población Económicamente Inactiva pasó a formar parte de la Población Económicamente Activa. Por su parte, el resto de inmigrantes calificados disminuyeron en 3.1 por ciento su población ocupada, incrementaron en 96.2 por ciento la proporción de desocupados y disminuyeron 0.8 por ciento el porcentaje de su población inactiva.

En resumen, en el periodo 2006-2010 el porcentaje de inmigrantes mexicanos calificados económicamente activos (ocupados y desocupados) fue mayor al presentado por el resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos y contrariamente en cuanto a la población económicamente inactiva se refiere. Es importante señalar que con el inicio de la crisis económica el resto de inmigrantes calificados experimentó un incremento mayor de su población desocupada respecto a los mexicanos calificados, con un incremento de casi el doble (véase cuadro 3.2).

Cuadro 3.2 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes calificados en Estados Unidos, según actividad económica y origen, 2006 y 2010

	Antes de la crisis económica, 2006		Durante la crisis económica, 2010		2006- 2010
	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Tasa de cambio (%)
<i>Inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos</i>					
Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO)	364 147	74.7	409 126	73.8	-1.2
Población Económicamente Activa Desocupada (PEAD)	17 214	3.5	32 554	5.9	68.6
Población Económicamente Inactiva (PEI)	106 356	21.8	112 992	20.4	-6.4
Total	487 717	100.0	554 672	100.0	
<i>Resto de la población inmigrante calificada en Estados Unidos</i>					
Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO)	6 355 819	73.8	7 188 686	71.5	-3.1
Población Económicamente Activa Desocupada (PEAD)	224 780	2.6	514 035	5.1	96.2
Población Económicamente Inactiva(PEI)	2 027 213	23.6	2 348 526	23.4	-0.8
Total	8 607 812	100.0	10 051 247	100.0	

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

Por otro lado, en el conjunto de la población mexicana calificada la participación de hombres y mujeres en el mercado laboral estadounidense es diferente, tanto en lo que respecta a la actividad, como en lo relativo a la ocupación y el desempleo. En el año 2006, el 86.9 por ciento de los mexicanos calificados varones se encontraba ocupado, 2.6 por ciento estaba desocupado y 10.4 por ciento estaba inactivo. Mientras que, 61.1 por ciento de las mujeres estaban ocupadas, 4.5 por ciento estaban desocupadas y 34.3 por ciento estaban inactivas. Estos datos sugieren que en el año 2006, la población femenina mexicana calificada en Estados Unidos, se encontraba en desventaja frente a los varones en cuanto a su situación laboral ya que el porcentaje de desocupados fue mayor en el caso de las mujeres que en el caso de los hombres. Y aunque para el año 2010, la diferencia ocupacional entre hombres y mujeres sigue siendo relevante, esta se ha acortado notablemente debido al mayor incremento

porcentual de hombres desocupados respecto a las mujeres. Nos encontramos así con el primer impacto diferenciado de la crisis (véase cuadro 3.3).

Cuadro 3.3 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos, según actividad económica y sexo, 2006 y 2010

	Hombre			Mujer		
	2006	2010	Tasa de cambio	2006	2010	Tasa de Cambio (%)
PEAO ¹⁴	86.9	84.3	-3.0	61.1	63.9	4.5
PEAD ¹⁵	2.6	5.7	114.2	4.5	6.1	34.5
PEI ¹⁶	10.4	10.0	-3.7	34.3	30.0	-12.6
Total	100.0	100.0		100.0	100.0	
N	2 109	2 331		2 113	2 586	

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

3.9 Consideraciones del capítulo

Los datos expuestos y analizados han dado cuenta de la transformación del perfil sociodemográfico de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos en el periodo 2006-2010. En el año 2006 se observa una situación muy diferente para los mexicanos respecto al resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos, ya que los inmigrantes mexicanos calificados registran un índice de masculinidad mucho más elevado, presentan una estructura etaria más joven, tienen menores niveles de escolaridad, menor dominio del idioma inglés, menos tiempo de residencia en Estados Unidos, una menor proporción de su población naturalizada y la proporción de su población desocupada es mayor. Para el año 2010, algunas características sociodemográficas como la distribución por sexo y edad, el estado de naturalización y la proporción de desocupados se acercan a las del resto de inmigrantes calificados. Sin embargo, otras de ellas no, pues siguen teniendo bajos niveles de inglés, siguen siendo menos educados y su distribución geográfica es muy diferente. Estos datos nos permiten vislumbrar que entre los inmigrantes calificados en Estados Unidos los mexicanos podrían tener una peor inserción laboral que el resto de inmigrantes calificados en el período 2006-2010.

¹⁴ Población Económicamente Activa Ocupada

¹⁵ Población Económicamente Activa Desocupada

¹⁶ Población Económicamente Inactiva

IV. INSERCIÓN LABORAL DE LOS INMIGRANTES MEXICANOS CALIFICADOS EN ESTADOS UNIDOS ANTES Y DURANTE LA CRISIS ECONÓMICA

Con la finalidad de presentar un análisis de la inserción ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos antes y durante la crisis económica, se utiliza la información captada por la *American Community Survey* (ACS) de 2006 y 2010. Como se mencionó en el apartado metodológico este capítulo analiza la población inmigrante mexicana calificada económicamente activa, es decir, aquellos mexicanos calificados que se encontraban ocupados o desocupados en Estados Unidos en los años 2006 y 2010.

Se examinan las características sociodemográficas que mayor efecto presentaron sobre la inserción ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en el mercado laboral estadounidense en 2006 y 2010. Las características que se analizarán son el sexo, la escolaridad, el dominio del idioma inglés, el tiempo de residencia y el estado de ciudadanía. Asimismo, se compara la situación ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados con la del resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos.

El análisis de los datos se ha organizado de la siguiente forma, en primer lugar, se hace una descripción de la distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados activos en Estados Unidos en el año 2006 comparando los resultados con los obtenidos para el resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos. Posteriormente, y siguiendo el mismo esquema se analiza la distribución ocupacional de los inmigrantes calificados activos en el año 2010. Enseguida, a través de las tasas de cambio porcentuales se identifican las variaciones en la distribución ocupacional de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos. Se estima que cuando el cambio de una categoría es menor al 20 por ciento, no hubo una transformación. Mientras que, cuando el cambio es mayor a 20 por ciento estaríamos frente a una transformación notoria de la categoría ocupacional.

Con el objetivo de profundizar en el análisis de la distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados activos en Estados Unidos en 2006 y 2010, se desagregan las categorías de ocupación (gerencia, negocios y finanzas; informática ingeniería y ciencias; educación, legales, servicio a la comunidad y artes, profesionales de las salud y técnicas, servicio, etc.) en que se desempeñaban.

4.1 Distribución ocupacional de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos

Como lo mostró CONAPO (2007) el patrón de inserción ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos se caracteriza por presentar una discrepancia entre ocupación y nivel educativo. Sin embargo, las cifras aluden a que entre 2006 y 2010 la inserción ocupacional de este grupo de la población calificada en Estados Unidos experimentó cambios significativos (véase cuadro 4.1).

En los datos de la ACS de 2006 se observa que 43.7 por ciento de los mexicanos calificados activos en Estados Unidos desempeñaba ocupaciones profesionales y más de la mitad (51.8%) se encontraba en ocupaciones no profesionales, mientras que el 4.5 por ciento estaba desocupado. Por su parte, el resto de inmigrantes calificados mostró una mayor concentración (66.2%) en ocupaciones profesionales, solo 30.4% desempeñaba ocupaciones no profesionales y 3.4% estaba desempleado. Estos datos dan cuenta de la presencia de inmigrantes calificados en ambos segmentos (primario y secundario) del mercado laboral, lo que corrobora lo expuesto por Portes y colaboradores (1981) en la teoría del mercado de trabajo segmentado. Sin embargo, es claro que en el año 2006 los mexicanos calificados tendieron a concentrarse en el segmento secundario del mercado laboral, mientras que el resto de inmigrantes calificados lo hicieron en el segmento primario, lo que vislumbra una ventaja del resto de inmigrantes calificados sobre los mexicanos calificados que residían en Estados Unidos en el año 2006.

Para el año 2010, ambos grupos (inmigrantes mexicanos calificados y el resto de inmigrantes calificados) experimentaron cambios significativos en su distribución ocupacional. En el caso de los mexicanos, el porcentaje de personas en ocupaciones profesionales se incrementó en cerca del 10 por ciento, la población en ocupaciones no profesionales disminuyó en 13.3 por ciento y el desempleo aumentó en 64.4 por ciento. En tanto que, el resto de inmigrantes calificados mantuvieron el porcentaje de personas en ocupaciones profesionales (66.2%), disminuyeron en 13.3 por ciento su población en ocupaciones no profesionales e incrementaron su población desocupada en 94.1 por ciento (véase cuadro 4.1).

Cuadro 4.1 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según tipo de ocupación y origen, 2006 y 2010.

	Antes de la crisis económica, 2006		Durante la crisis económica, 2010		2006-2010
	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Tasa de cambio (%)
<i>Inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos</i>					
Ocupaciones profesionales	166 487	43.7	210 815	47.7	9.2
Ocupaciones no profesionales	197 660	51.8	198 311	44.9	-13.3
Desempleo	17 214	4.5	32 554	7.4	64.4
Total	381 361	100.0	441 680	100.0	
N	3 249		3 882		
<i>Resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos</i>					
Ocupaciones profesionales	4 355 169	66.2	4 809 427	66.2	0.0
Ocupaciones no profesionales	2 000 650	30.4	1 970 133	27.1	-10.9
Desempleo	224 780	3.4	481 481	6.6	94.1
Total	6 580 599	100	7 261 041	100	
N	60 727		69 948		

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

En suma, durante el período 2006-2010 los mexicanos calificados presentaron menor inserción en ocupaciones profesionales y mayor porcentaje de personas desocupadas que el resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos. No obstante, durante este período ambos grupos experimentaron un notable incremento en su porcentaje de desocupados. Siendo el resto de inmigrantes calificados los que registraron el incremento más alto.

En el cuadro 4.2 se analiza la distribución de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos durante el período 2006-2010 para su estudio, se incluye la tasa de cambio (TC), la media (μ) y la desviación estándar (σ). En el análisis se observa que los mexicanos tienden a insertarse en tres categorías, que por orden de importancia son: educación, legales, servicio a la comunidad y artes (con una μ de 18.4 y una σ de 1.9); gerencia, negocios y finanzas (con una μ de 16.5 y una σ de 1.4), y servicios (con una μ de 14.9 y una σ de 0.2).

Como puede observarse (véase cuadro 4.2) las principales categorías de ocupación profesional en que se insertan los inmigrantes mexicanos calificados no fueron afectadas por la crisis económica, ya que el porcentaje de personas que desempeñaban estas ocupaciones se incrementó. No obstante, las categorías de ocupación que si tuvieron un impacto negativo de

la crisis económica fueron la construcción y extracción (con una reducción del 44.7%) y la producción (con una reducción de 38.1%). Esta reducción coloca a la construcción y extracción como la categoría ocupacional en que la recesión económica tuvo mayor repercusión. Ello se explica por la naturaleza misma de la crisis económica, donde uno de los múltiples efectos fue la desaceleración del mercado inmobiliario originada por el abuso de créditos hipotecarios y la morosidad de los mismos (Steinberg, 2008; Saavedra, 2008; Huerta, 2009 y Ruiz, 2010).

Cuadro 4.2. Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes mexicanos calificados activos en Estados Unidos según categoría de ocupación, 2006 y 2010

Tipo de ocupación	Categorías de ocupación	2006	2010	TC (%)	μ
Ocupaciones profesionales	Gerencia, negocios y finanzas	15.5	17.5	12.9	16.5
	Informática, ingeniería y ciencias	7.1	6.3	-11.3	6.7
	Educación, legales, servicio a la comunidad y artes.	17.0	19.7	15.9	18.4
	Técnicos y practicantes de la salud	4.0	4.3	7.5	4.2
Ocupaciones no profesionales	Servicios	14.7	15.0	2.0	14.9
	Ventas y ocupaciones relacionadas	7.9	8.1	2.5	8.0
	Oficina y apoyo administrativo	7.7	7.8	1.3	7.8
	Agricultura, pesca y silvicultura	0.5	0.8	60.0	0.7
	Construcción y extracción	8.5	4.7	-44.7	6.6
	Instalación, mantenimiento y reparación	2.7	2.0	-25.9	2.4
	Producción	6.3	3.9	-38.1	5.1
	Transporte y traslado	3.5	2.7	-22.9	3.1
	Militares y específicas	0.1	0.0	-100.0	0.1
Desempleo		4.5	7.4	64.4	6.0
Total		100.0	100.0		
N		3 249	3 882		

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

En cuanto a la distribución porcentual por categorías de ocupación del resto de inmigrantes calificados, los resultados del cuadro 4.3 muestran que durante el período de estudio éste grupo de la población inmigrante se concentró principalmente en las siguientes tres categorías de ocupación: gerencia negocios y finanzas (con una μ de 21.4 y una σ de 0.3); informática, ingeniería y ciencias (con una μ de 18.6 y una σ de 0.6) y educación, legales, servicio a la comunidad y artes (con una μ de 15.1 y una σ de 0.1).

Cuadro 4.3 Distribución y tasa de cambio porcentual del resto de inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según categoría de ocupación, 2006 y 2010

Tipo de ocupación	Categorías de ocupación	2006	2010	TC (%)	μ
Ocupaciones profesionales	Gerencia, negocios y finanzas	21.2	21.6	1.9	21.4
	Informática, ingeniería y ciencias	19.0	18.1	-4.7	18.6
	Educación, legales, servicio a la comunidad y artes	15.0	15.1	0.7	15.1
	Técnicos y practicantes de la salud	11.0	11.4	3.6	11.2
Ocupaciones no profesionales	Servicios	7.0	6.8	-2.9	6.9
	Ventas y ocupaciones relacionadas	8.7	7.6	-12.6	8.2
	Oficina y apoyo administrativo	7.6	7.1	-6.6	7.4
	Agricultura, pesca y silvicultura	0.0	0.1	0.0	0.1
	Construcción y extracción	1.6	1.0	-37.5	1.3
	Instalación, mantenimiento y reparación	1.0	0.8	-20.0	0.9
	Producción	2.3	1.9	-17.4	2.1
	Transporte y traslado	1.9	1.7	-10.5	1.8
Militares y específicas	0.2	0.2	0.0	0.2	
Desempleo		3.4	6.6	94.1	5.0
Total		100	100		
N		60 727	69 948		

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

Al igual que en el caso de los inmigrantes mexicanos calificados, entre el resto de inmigrantes calificados aquellos que se ocupaban en la construcción y extracción fueron los más afectados en términos de empleo (con una reducción de 37.5%), seguidos de la categoría de instalación, mantenimiento y reparación (con un decremento de 20%) y de la categoría de producción (con una disminución de 17.4%).

En suma, antes del inicio de la crisis económica los inmigrantes mexicanos calificados se desempeñaban mayoritariamente en las ocupaciones no profesionales. Mientras que, los inmigrantes calificados de otras nacionalidades se concentraron en las ocupaciones profesionales. También se observó que durante la crisis económica disminuyó el porcentaje de inmigrantes calificados en ocupaciones no profesionales e incrementó el de desocupados. Resalta en los datos que el aumento del desempleo durante la crisis económica fue mayor para el resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos que para los inmigrantes mexicanos calificados.

A partir de estos resultados podemos concluir que la crisis económica tuvo un efecto negativo sobre el empleo de los inmigrantes calificados en Estados Unidos. Aunque, el impacto parece haber sido sobre aquellos que se encontraban en las ocupaciones no profesionales, lo que hace necesario analizar la distribución ocupacional de los inmigrantes calificados según sus características sociodemográficas, con el fin de identificar si estas presentan una relación negativa o positiva con los tipos de ocupación de los inmigrantes calificados.

4.2 Distribución ocupacional de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según el sexo

El objetivo de este apartado es analizar a partir del sexo las diferencias ocupacionales existentes entre los inmigrantes calificados activos que residían en Estados Unidos antes (2006) y durante (2010) la crisis económica. Así como también, comparar la situación laboral por sexo de los mexicanos calificados respecto al resto de inmigrantes calificados.

Datos de la ACS, muestran que en 2006 (véase cuadro 4.4) los varones mexicanos calificados presentaron una distribución ocupacional de 38.9 por ciento en las ocupaciones profesionales, 58.2 por ciento en las ocupaciones no profesionales y 3.0 por ciento estaban desocupados. En el caso de las mujeres, 51.0 por ciento se encontraban en ocupaciones profesionales, 42.2 por ciento en ocupaciones no profesionales y 6.9 por ciento estaban desocupadas.

Como lo ilustra el cuadro 4.4, en el año 2006 la distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados fue muy distinta para hombres y mujeres. La proporción de hombres en ocupaciones profesionales y la de aquellos que se encontraban desocupados es mucho menor a la registrada por las mujeres. Cabe señalar que más de una tercera parte de las mexicanas calificadas estaban inactivas por lo que una primera hipótesis a la alta inserción de mujeres en ocupaciones profesionales y al elevado porcentaje de inactivas recae en el hecho de que las mexicanas prefieren estar inactivas a desempeñarse en ocupaciones no profesionales. Es decir, si debido a su condición migratoria en Estados Unidos no tienen acceso a un tipo de ocupación acorde con su capital humano eligen quedarse fuera de la fuerza laboral.

En tanto que, la mayor parte de hombres (67.4%) y mujeres (64.7%) del resto de inmigrantes calificados se concentraron en las ocupaciones profesionales, lo que implica que una proporción menor de ellos se desempeñó en ocupaciones no profesionales. Además, los datos

ilustran que en términos de desempleo no hay diferencias importantes entre hombres y mujeres, ya que en ambos casos alrededor del 3 por ciento de su población se encuentra desocupada.

De esta manera, encontramos que en el contingente de inmigrantes mexicanos calificados las mujeres tienen una mejor inserción ocupacional que los hombres. Mientras que, la participación de hombres y mujeres del resto de inmigrantes calificados, presenta una distribución ocupacional equilibrada. Esta situación, se podría deber a la condición migratoria de las personas. Es bien sabido que un alto número de mexicanos reside en Estados Unidos de manera indocumentada, en tanto que el resto de inmigrantes han logrado obtener mayores niveles de residencia legal en el país.

En este sentido, podemos suponer que entre las inmigrantes mexicanas calificadas activas en Estados Unidos hay un porcentaje mayor con residencia legal en el país, por ello su concentración en las ocupaciones profesionales es mayor. Pero en el caso de los hombres la situación podría ser al revés dado que un alto porcentaje de ellos no tiene la residencia legal en el país su inserción ocupacional tiende a ser en las ocupaciones no profesionales. En cambio, entre el resto de inmigrantes calificados activos la condición migratoria entre hombres y mujeres podría estar equilibrada y es por ello que su distribución ocupacional es similar.

Para el año 2010 (véase cuadro 4.4) la participación de inmigrantes mexicanos calificados activos (hombres) en ocupaciones profesionales se incrementó 13.6 por ciento, frente a solo 1.8 por ciento de las mujeres. Pero también, hombres y mujeres registraron una reducción en su inserción a las ocupaciones no profesionales y un incremento de su población desocupada. Esto es, el porcentaje de hombres en ocupaciones no profesionales disminuyó 14.9 por ciento y el de las mujeres 6.6 por ciento. En cuanto al desempleo se refiere los datos ilustran que el porcentaje de hombres desocupados se duplicó entre 2006 y 2010 (al pasar de 3.0 % a 6.3%), y aunque en menor proporción, también se incrementó el porcentaje de mujeres desocupadas (26.1%).

Al analizar la distribución porcentual del resto de inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según su tipo de ocupación y sexo en el año 2010, se encontró que a diferencia de los mexicanos, disminuyeron su inserción tanto en las ocupaciones profesionales como en las no

profesionales. No obstante, aunque también los hombres fueron los más castigados por la crisis económica en términos de desempleo (pasando de 3.0% en 2006 a 6.2% en 2010), el incremento en el porcentaje de mujeres desocupadas fue bastante alto (al pasar de 3.1% en 2006 a 6.2% en 2010).

Cuadro 4.4 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según tipo de ocupación, sexo y origen, 2006 y 2010

Tipos de ocupación	Hombre			Mujer		
	2006	2010	TC (%)	2006	2010	TC (%)
<i>Inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos</i>						
Ocupaciones profesionales	38.9	44.2	13.6	51.0	51.9	1.8
Ocupaciones no profesionales	58.2	49.5	-14.9	42.2	39.4	-6.6
Desempleo	3.0	6.3	110.0	6.9	8.7	26.1
Total	100.0	100.0		100.0	100.0	
N	1 855	2 080		1 394	1 802	
<i>Resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos</i>						
Ocupaciones profesionales	67.4	67.3	-0.1	64.7	65.0	0.5
Ocupaciones no profesionales	29.6	26.6	-10.1	31.4	27.8	-11.5
Desempleo	3.0	6.2	106.7	3.1	6.2	100.0
Total	100.0	100.0		100.0	100.0	
N	33 144	37 175		27 583	32 773	

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

En suma, del análisis de la distribución ocupacional por sexo de los inmigrantes calificados en Estados Unidos se concluye que, entre 2006 y 2010 los mexicanos calificados mostraron marcadas diferencias en su inserción ocupacional por sexo, mientras que la inserción ocupacional del resto de inmigrantes calificados fue más equilibrada entre hombres y mujeres. Asimismo, se observó que entre los mexicanos calificados y el resto de inmigrantes calificados la brecha en cuanto a la distribución ocupacional que presentan, es menor entre las mujeres que entre los varones. Además, los datos indican que en el conjunto de inmigrantes calificados en Estados Unidos (mexicanos y el resto) la inserción ocupacional de la población masculina fue más castigada por la crisis económica que la de las mujeres.

Papademetriou y sus colaboradores (2010) coinciden con este estudio al mostrar que durante la crisis económica los hombres, nativos y en mayor medida los inmigrantes varones (aunque

no se refieren propiamente a los inmigrantes calificados) han sido los más afectados por la crisis económica. Los autores argumentan que esto podría ser debido a que los principales sectores (construcción y manufactura) en que se emplean los hombres fueron los que experimentaron las contracciones más graves de la crisis económica. Asimismo mencionan, que a las mujeres les ha ido mejor que a los hombres en casi todos los países ricos e incluso en algunos casos las mujeres inactivas han pasado a formar parte de la fuerza laboral para compensar la disminución del ingreso de algunos miembros del hogar. Considerando nuestros resultados y los planteamientos de Papademetriou y colaboradores (2010) sobre las repercusiones de la crisis económica especialmente en la población masculina, en el cuadro 4.5 se analiza la distribución ocupacional de los inmigrantes calificados por categorías de ocupación y sexo, con el fin de identificar si su distribución se relaciona con un mayor o menor impacto de la crisis económica.

Cuadro 4.5 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes mexicanos calificados activos en Estados Unidos según categoría de ocupación y sexo, 2006 y 2010

Categorías de ocupación	Hombre				Mujer			
	2006	2010	TC (%)	μ	2006	2006	TC (%)	μ
Gerencia, negocios y finanzas	16.3	19.5	19.6	17.9	14.5	15.1	4.1	14.8
Informática, ingeniería y ciencias	8.8	8.8	0.0	8.8	4.6	3.3	-28.3	4.0
Educación, legales, servicio a la comunidad y artes	11.3	12.8	13.3	12.1	25.6	28.0	9.4	26.8
Técnicos y practicantes de la salud	2.5	3.2	28.0	2.9	6.4	5.6	-12.5	6.0
Servicios	12.8	15.1	18.0	14.0	17.5	14.8	-15.4	16.2
Ventas y ocupaciones relacionadas	8.2	7.9	-3.7	8.1	7.6	8.4	10.5	8.0
Oficina y apoyo administrativo	6.2	5.1	-17.7	5.7	9.9	11.0	11.1	10.5
Construcción y extracción	13.8	8.4	-39.1	11.1	0.4	0.2	-50.0	0.3
Instalación, mantenimiento y reparación	4.4	3.6	-18.2	4.0	0.1	0.0	-100.0	0.1
Producción	7.4	4.2	-43.2	5.8	4.7	3.6	-23.4	4.2
Transporte y traslado	4.7	3.9	-17.0	4.3	1.7	1.1	-35.3	1.4
Otras ocupaciones no profesionales	0.7	1.2	71.4	1.0	0.3	0.3	0.0	0.3
Desempleo	3.0	6.3	110.0	4.7	6.9	8.7	26.1	7.8
Total	100.0	100.0			100.0	100.0		
N	1 855	2 080			1 394	1 802		

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

El cuadro 4.5 muestra que en el año 2006, los varones se desempeñaron en ocupaciones vinculadas a la gerencia (16.3 %) seguidas de la construcción y extracción (13.8 %) y en menor medida los servicios (12.8 %). Y las mujeres, se desempeñaron por orden de importancia en las ocupaciones de educación, legales, servicio a la comunidad y artes (25.6 %) servicios (17.5 %) y gerencia negocios y finanzas (14.5 %). Estos datos confirman la ya conocida y aceptada por todos *segregación ocupacional* (Teresa Rendón, 2002) en la que la proporción de hombres y mujeres difiere entre las distintas ocupaciones.

Nótese en el cuadro 4.5 que en 2010, año de crisis económica, los hombres mexicanos ocupados en la gerencia, negocios y finanzas registraron un porcentaje de 19.5 por ciento, el porcentaje de ocupados en la construcción y extracción fue de 8.4 por ciento y el de quienes se desempeñaban en ocupaciones de servicio fue de 15.1 por ciento. De la población mexicana calificada femenina 28.0 por ciento se desempeño en las ocupaciones de educación, legales, servicio a la comunidad y artes; 14.8 por ciento en las ocupaciones de servicios y 15.1 por ciento en las ocupaciones de gerencia, negocios y finanzas.

Esta distribución permite afirmar que los inmigrantes mexicanos calificados activos en Estados Unidos, siguen un patrón diferenciado por sexo en su inserción al mercado laboral estadounidense y los resultados señalan que son los hombres los que experimentan mayor discrepancia entre ocupación y escolaridad, ya que los datos reflejan su mayor inserción en ocupaciones no profesionales como por ejemplo en la construcción, extracción y los servicios. Además entre 2006 y 2010, los cambios ocurridos en la distribución por categorías de ocupación, son más adversos en el caso de los hombres respecto a las mujeres. Así, los resultados reiteran lo expuesto por Papademetriou y colaboradores (2010) ya que una primera conclusión de este capítulo es que el impacto de la crisis económica fue mayor para la población inmigrante mexicana calificada masculina, debido a la elevada participación que presentan en las ocupaciones no profesionales, las cuales fueron mayoritariamente afectadas por la crisis económica.

4.3 Distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados activos en Estados Unidos según nivel de escolaridad

La presente sección se dedica a describir la distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados activos en Estados Unidos por nivel de escolaridad en 2006 y 2010. En primer lugar se aborda la inserción ocupacional de los mexicanos calificados en el año 2006, luego se contrastan los resultados con los obtenidos para el resto de la población calificada en Estados Unidos y después se centra la atención en los cambios ocurridos en 2010 según su nivel educativo.

Al analizar la distribución ocupacional de los mexicanos calificados que residían en Estados Unidos en el año 2006, se constata que, como lo menciona la teoría del capital humano, los individuos con mayores niveles educativos tienen una mejor inserción ocupacional en el mercado laboral. Mientras que 38.4 por ciento de los mexicanos con estudios de licenciatura desempeñaba ocupaciones profesionales, 58.1 por ciento de quienes contaban con estudios de posgrado se encontraba en éstas ocupaciones. Los datos muestran, además, que el nivel educativo sostiene una estrecha relación con el porcentaje de desocupados. De los mexicanos con estudios de licenciatura 4.8 por ciento se encontraba desocupado, en tanto que, 3.8 por ciento de quienes tenían estudios de posgrado estaban en esta situación (véase cuadro 4.6).

Si comparamos la distribución ocupacional de los mexicanos calificados con la del resto de inmigrantes calificados activos en Estados Unidos, encontramos que de la misma manera que los mexicanos, los inmigrantes calificados de otras nacionalidades muestran una relación positiva con la inserción en ocupaciones profesionales. No obstante, conviene señalar que la relación entre el nivel educativo y una mejor situación ocupacional fue más fuerte para el resto de inmigrantes que para los mexicanos calificados activos en Estados Unidos.

Para el año 2010, la relación positiva entre el nivel de escolaridad y la situación laboral de los mexicanos calificados se debilitó. El incremento porcentual de los mexicanos con estudios de licenciatura en ocupaciones profesionales (10%) fue mayor al registrado por los mexicanos con estudios de posgrado (7.8%). Además, entre 2006 y 2010 la tasa de cambio del porcentaje de desocupados fue mayor (80.8%) para los mexicanos con estudios de posgrado que para los mexicanos con estudios de licenciatura (58.2%). En cambio, en el caso del resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos, la relación positiva entre nivel educativo y

situación laboral se fortaleció. Los individuos con estudios de licenciatura incrementaron en 108.4 por ciento su población desocupada, mientras que los individuos con estudios de posgrado lo hicieron en 69.5 por ciento.

Cuadro 4.6 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según tipo de ocupación, nivel de escolaridad y origen, 2006 y 2010

	Licenciatura			Posgrado		
	2006	2010	Tasa de Cambio (%)	2006	2010	Tasa de cambio (%)
<i>Immigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos</i>						
Ocupaciones profesionales	38.4	42.2	10.0	58.1	62.7	7.8
Ocupaciones no profesionales	56.8	50.2	-11.6	38.1	30.4	-20.1
Desempleo	4.8	7.5	58.2	3.8	6.9	80.8
Total	100.0	100.0		100.0	100.0	
N	2 309	2 749		940	1 133	
<i>Resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos</i>						
Ocupaciones profesionales	55.3	55.3	0.0	81.5	81.2	-0.4
Ocupaciones no profesionales	40.9	36.8	-10.1	15.6	13.9	-10.6
Desempleo	3.8	7.9	108.4	2.9	4.9	69.5
Total	100.0	100.0		100	100.0	
N	34 356	39 138		26 371	30 810	

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

Los resultados presentados en esta sección constatan lo expuesto por la teoría del capital humano. El nivel educativo sostiene una estrecha relación positiva con la situación ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos. Esto es, los individuos con estudios de licenciatura tienden a concentrarse en las ocupaciones no profesionales y a presentar mayor porcentaje de desocupados. En cambio, las personas con estudios de posgrado se encuentran principalmente en ocupaciones profesionales y su porcentaje de desocupados es menor. Por tanto, a mayor escolaridad mejor es la situación ocupacional de los mexicanos calificados en Estados Unidos. De la misma manera, los resultados coinciden con los obtenidos para el resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos.

Ahora bien, en 2010 (año de crisis económica) la relación positiva entre el binomio nivel educativo-situación laboral de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos, se

debilitó, debido a que los mexicanos con mayor nivel educativo (posgrado) presentaron menor incremento de su población en ocupaciones profesionales respecto a los mexicanos con nivel licenciatura. Así como también, los individuos con estudios de posgrado tuvieron un incremento porcentual mayor de desocupados que los individuos de licenciatura. Por su parte, el resto de inmigrantes calificados mantienen el mismo patrón en 2006 y 2010, ya que en ambos años los individuos con mayor nivel educativo, tienen mejor situación laboral en Estados Unidos.

En resumen, en la generalidad de inmigrantes calificados en Estados Unidos el nivel educativo guarda una relación positiva con la situación laboral de los individuos. Sin embargo, para los mexicanos esta relación no es la misma antes (2006) y durante (2010) la crisis económica. Antes de la crisis, esta relación era evidente, mayor nivel educativo significaba mejor situación laboral, en tanto que, durante la crisis la relación se debilitó ya que quienes tenían mayor nivel educativo fueron más castigados por la crisis en términos de desempleo. No así, en el caso del resto de inmigrantes calificados, quienes con la crisis económica fortalecieron la relación nivel educativo-situación laboral.

Así, podemos decir que, con la crisis económica las diferencias existentes entre los mexicanos y el resto de la población calificada en Estados Unidos se ha acentuado en cuanto a su inserción ocupacional por nivel educativo. Por lo que, vale la pena continuar el análisis con la variable dominio del idioma inglés ya que además del nivel educativo conforma el capital humano de los inmigrantes calificados, lo cual nos permitirá identificar la relación positiva o negativa de esta variable sobre la distribución ocupacional de los inmigrantes calificados en el mercado laboral estadounidense.

4.4 Distribución ocupacional de los inmigrantes calificados en Estados Unidos según dominio del idioma inglés

El dominio del idioma inglés es una variable clave en los análisis relacionados con el mercado de trabajo de los inmigrantes en Estados Unidos. Estudios previos han mostrado que las ocupaciones, ingresos y niveles de desempleo de los inmigrantes difieren sustancialmente en función del dominio del idioma inglés (CONAPO, 2007; González, 2009; Papademetriou *et al.* 2010; Brick *et al.*, 2011; Alarcón y Ramírez, 2011; Caicedo, 2011). Es bien conocido que a

mayor dominio del inglés mejores oportunidades laborales tienen los inmigrantes en el mercado laboral estadounidense.

Como se aprecia en el cuadro 4.7, en esta investigación se encontró que en el año 2006 los inmigrantes mexicanos calificados que residían en Estados Unidos y que hablaban bien inglés desempeñaron principalmente ocupaciones profesionales (52.9%) mientras que solo el 15.3 por ciento de quienes no hablaban bien y 13.1 por ciento de quienes no hablaban nada el idioma desempeñaron estas mismas ocupaciones. También se observa en el cuadro 6.7, que los individuos que registraron el porcentaje más alto de desocupados (7.0%) fueron aquellos que no hablaban bien el idioma nativo y quienes registraron el más bajo fueron aquellos que hablaban bien.

Como lo sugiere la teoría del capital humano, el resto de inmigrantes calificados muestran una relación más estrecha entre el dominio del idioma inglés y su distribución ocupacional. Esto es, más de la mitad (68.4%) de los individuos que hablaban bien inglés se desempeñó en ocupaciones profesionales, 31.0 por ciento de quienes no hablaban bien el idioma y 15.9 por ciento de quienes no hablaban inglés se concentraron en ocupaciones profesionales. Y el patrón inverso siguió el desempleo, ya que el porcentaje de desocupados incrementó conforme el dominio del idioma disminuía (véase cuadro 4.7).

Para el año 2010, la inserción en ocupaciones profesionales por parte de los inmigrantes mexicanos calificados aumentó en los diferentes criterios de dominio del idioma analizados. Los Individuos que hablaban bien inglés presentaron un incremento de 4.3 por ciento, quienes no hablaban bien inglés lo hicieron en 10.5 por ciento y aquellos que no hablaban inglés en 22.9 por ciento. Pero también, el porcentaje de desocupados se incrementó en todos los grupos, aunque en sentido contrario. Los mexicanos calificados que hablan bien el idioma registraron el incremento más alto (71.1%) y quienes no lo hablaban bien el más bajo (25.4%).

En el caso del resto de inmigrantes calificados los datos apuntan a cambios más pronunciados (véase cuadro 4.7). Los mexicanos calificados que hablaban bien y que no hablaban bien inglés redujeron su participación en las ocupaciones profesionales y no profesionales y doblaron su porcentaje de desocupados. Y quienes no hablaban inglés incrementaron su participación en las ocupaciones profesionales (42.1%) pero fueron el grupo que incrementó más el porcentaje de desocupados (198%).

4.7 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según tipo de ocupación, dominio del idioma inglés y origen, 2006 y 2010

	Habla bien inglés			No habla bien inglés			No habla inglés		
	2006	2010	TC (%)	2006	2010	TC (%)	2006	2010	TC (%)
<i>Inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos</i>									
Ocupaciones profesionales	52.9	55.2	4.3	15.3	16.9	10.5	13.1	16.1	22.9
Ocupaciones no profesionales	43.3	38.2	-11.8	77.8	71.4	-8.2	80.6	76.1	-5.6
Desempleo	3.8	6.5	71.1	7.0	11.7	67.1	6.3	7.9	25.4
Total	100.0	100.0		100.0	100.0		100.0	100.0	
N	2 554	3 240		525	501		170	141	
<i>Resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos</i>									
Ocupaciones profesionales	68.4	68.1	-0.4	31.0	30.7	-1.0	15.9	22.6	42.1
Ocupaciones no profesionales	28.3	25.6	-9.5	63.8	56.4	-11.6	78.2	59.8	-23.5
Desempleo	3.3	6.3	90.9	5.2	12.8	146.2	5.9	17.6	198.3
Total	100.0	100.0		100.0	100.0		100.0	100.0	
N	57 823	66 992		2 537	2 667		367	289	

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

En suma, el dominio del idioma inglés mantiene una relación positiva con la inserción en ocupaciones profesionales de los inmigrantes calificados en Estados Unidos. Sin embargo, en el caso particular de los inmigrantes mexicanos calificados, los resultados indican de manera extraña que hablar poco inglés y no hablarlo no representó mayores cambios en cuanto a su inserción en ocupaciones profesionales. Por otro lado, durante el periodo analizado se hicieron visibles marcadas diferencias entre el porcentaje de desocupados según dominio del idioma inglés de los mexicanos calificados y del resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos. Para los mexicanos el dominio del idioma inglés no significó un menor porcentaje de desocupados, mientras que para el resto de inmigrantes calificados hablar bien el idioma nativo representó menores niveles de desempleo. Ello podría deberse al alto número de mexicanos que no tienen estado de residencia legal en Estados Unidos.

4.5 Distribución ocupacional de los inmigrantes calificados activos según tiempo de residencia en Estados Unidos

A continuación se analiza cómo el hecho de que los inmigrantes calificados lleven más o menos tiempo residiendo en Estados Unidos influye en su posibilidad de estar ocupados y de haberse visto afectados en mayor o menor medida por la crisis económica. *La variable “tiempo de residencia” es una variable que, desde un principio, ha estado en el centro del debate sobre la integración de los inmigrantes en las sociedades de llegada* (Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones, 2010).

Diversos autores tales como Borjas (1982) Cornelius y sus colaboradores (2003) entre otros han señalado que existe una relación positiva entre el tiempo de residencia de los inmigrantes y sus condiciones laborales, de manera que, conforme acumulan más años en el país, estas tienden a mejorar. Alarcón y Ramírez (2011) mostraron que el tiempo de residencia de los inmigrantes mexicanos tiene un impacto significativo en su integración económica en la zona metropolitana de los Ángeles. Por tanto, es de esperar que en el presente estudio, los mexicanos calificados que llegaron a Estados Unidos hace más años presenten una inserción mayor en ocupaciones profesionales antes y durante la crisis económica.

Al analizar el antes a través de los datos de la ACS de 2006 (véase cuadro 4.8) observamos que, efectivamente, la tendencia general del porcentaje de mexicanos calificados en las ocupaciones profesionales era la de crecer a medida que aumentaban su tiempo de residencia en Estados Unidos. Y de manera inversa, en términos de desempleo, la tendencia era a decrecer a medida que aumentaba el número de años residiendo en el país.

El cuadro 4.8 muestra la brecha entre los inmigrantes calificados de reciente arribo (aquellos que llegaron hace diez años o menos) y los de larga data. Así, entre los primeros, el porcentaje de mexicanos calificados en ocupaciones profesionales era de 29.6 por ciento, mientras que el porcentaje de participación del grupo con mayor tiempo de residencia en el país fue de 52.0 por ciento. Parece ser, que los mexicanos que llegaron hace más de 11 años, lograron una mayor inserción en las ocupaciones profesionales debido a que han conseguido integrarse a la sociedad receptora.

Esa pauta se ha visto alterada por el impacto de la crisis económica. El porcentaje registrado en ocupaciones profesionales ha descendido entre los mexicanos calificados que llevaban más tiempo viviendo en Estados Unidos. Además, aún cuando el desempleo se incrementó en el conjunto de la población mexicana calificada en Estados Unidos, no lo ha hecho más entre aquellos que llevaban menos tiempo viviendo en el país (véase cuadro 4.8). Por el contrario, la desventaja que a este respecto tenían los de reciente arribo, se ha reducido significativamente. En concreto, el porcentaje de los mexicanos calificados que tenían menos tiempo viviendo en Estados Unidos y que se encontraban en ocupaciones profesionales ascendió a 38.4 por ciento, mientras que el de quienes llegaron hace más de 11 años, bajó a 51.2 por ciento, disminuyendo en 1.5 por ciento. Esto significa que para los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos el hecho de tener más tiempo residiendo en el país no les ha asegurado una mayor protección laboral frente a la crisis económica, al menos no durante el período 2006-2010.

Para discernir esta situación, conviene realizar el mismo análisis para el resto de la población inmigrante calificada en Estados Unidos. En el cuadro 4.8, se aprecia que antes de la crisis económica la situación del resto de inmigrantes calificados difiere ligeramente de la descrita para los mexicanos. En primer lugar, llama especialmente la atención el elevado porcentaje que registró este grupo de la población en ocupaciones profesionales indistintamente del tiempo de residencia que tenían en el país. Aunque también, la tendencia fue a incrementar el porcentaje en éstas ocupaciones conforme el número de años era mayor en Estados Unidos. En segundo lugar, a diferencia de los mexicanos, entre el resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos el porcentaje de desocupados siguió un patrón distinto, ya que mayor tiempo de residencia en el país no garantizó menor porcentaje de desocupados.

Con la llegada de la crisis económica, el resto de inmigrantes calificados que tenían más tiempo de residencia en Estados Unidos vieron disminuido el porcentaje que registraban en ocupaciones profesionales, mientras que, quienes llegaron hace diez años o menos incrementaron este porcentaje en 1.2 por ciento. Cabe destacar que al igual que los mexicanos el resto de inmigrantes calificados con mayor tiempo de residencia en el país fueron quienes incrementaron más el porcentaje de desocupados. Comprobamos pues, que tanto la distribución ocupacional de los mexicanos calificados y del resto de la población inmigrante calificada en Estados Unidos según tiempo de residencia en el país, varió fuertemente con el

inicio de la crisis económica. Los efectos negativos de la crisis fueron más pronunciados entre los inmigrantes calificados que llegaron al país hace más de 11 años, que entre quienes llegaron en los últimos 10 años (véase cuadro 4.8).

Cuadro 4.8 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según tipo de ocupación, tiempo de residencia y origen, 2006 y 2010

	Recién llegados (10 años o menos)			Inmigrantes calificados de larga duración		
	2006	2010	TC (%)	2006	2010	TC (%)
<i>Immigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos</i>						
Ocupaciones profesionales	29.6	38.4	29.5	52.0	51.2	-1.5
Ocupaciones no profesionales	64.3	52.6	-18.3	44.4	42.0	-5.3
Desempleo	6.0	9.0	50.4	3.6	6.7	86.2
Total	100.0	100.0		100.0	100.0	
N	1 111	995		2 138	2 887	
<i>Resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos</i>						
Ocupaciones profesionales	63.4	64.2	1.2	67.6	67.1	-0.7
Ocupaciones no profesionales	32.4	28.2	-12.8	29.4	26.7	-9.3
Desempleo	4.2	7.6	81.2	3.0	6.2	105.3
Total	100.0	100.0		100.0	100.0	
N	18 785	19 438		41 942	50 510	

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

4.6 Distribución ocupacional de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según estado de ciudadanía

En cuanto al estado de ciudadanía Alarcón y Ramírez (2011) señalan que se trata de una variable *proxy* que permite acercarse al análisis de las diferencias causadas por el estatus migratorio, ya que en la *American Community Survey* no hay una variable sobre el estatus migratorio. Este atributo es un factor clave en la inserción ocupacional de los inmigrantes en la sociedad receptora debido a su estrecha relación con mejores o peores ocupaciones. Aprovechando los datos proporcionados por la ACS se indaga en que medida la proporción de inmigrantes mexicanos calificados en ocupaciones profesionales o desocupados cambia al considerar su estado de ciudadanía antes (2006) y durante (2010) la crisis económica.

El cuadro 4.9 muestra que en el año 2006, el 58 por ciento de los inmigrantes mexicanos calificados naturalizados en Estados Unidos, se encontraban en ocupaciones profesionales. Cifra superior a la observada por los inmigrantes mexicanos calificados no naturalizados (34.7

%) pero inferior a la registrada por el resto de inmigrantes calificados naturalizados en Estados Unidos en el mismo año (67.1%).

Cuadro 4.9 Distribución y tasa de cambio porcentual de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos según tipo de ocupación, estado de ciudadanía y origen, 2006 y 2010

	Naturalizado			No naturalizado		
	2006	2010	TC (%)	2006	2010	TC (%)
<i>Inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos</i>						
Ocupaciones profesionales	58.2	61.6	5.8	34.7	34.5	-0.6
Ocupaciones no profesionales	38.8	32.1	-17.3	59.8	57.2	-4.3
Desempleo	3.0	6.4	113.3	5.5	8.3	50.9
Total	100.0	100.0		100.0	100.0	
N	1 488	2 035		1 761	1 847	
<i>Resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos</i>						
Ocupaciones profesionales	67.1	67.0	-0.1	64.9	65.1	0.3
Ocupaciones no profesionales	29.8	26.8	-10.1	31.3	27.7	-11.5
Desempleo	3.1	6.2	100.0	3.9	7.3	87.2
Total	100.0	100.0		100.0	100.0	
N	37 207	44 935		23 512	25 003	

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la American Community Survey, 2006 y 2010.

Los datos presentados en el cuadro 4.9 también muestran un mayor peso del estado de ciudadanía entre los mexicanos calificados en comparación con el resto de los inmigrantes calificados en Estados Unidos. Así, los mexicanos calificados naturalizados tienden a concentrarse en las ocupaciones profesionales y aquellos que no son naturalizados, se desempeñan principalmente en las ocupaciones no profesionales. Conviene señalar que el grupo de mexicanos calificados lo integran individuos con residencia permanente en el país, con algún tipo de visa o de manera indocumentada, aunque se espera que el mayor porcentaje lo conformen los mexicanos que se encuentran en Estados Unidos sin documentos. Ello explicaría el alto porcentaje de inmigrantes no naturalizados en las ocupaciones no profesionales. En cambio, en el resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos la mayor proporción de individuos naturalizados y no naturalizados se concentran en las ocupaciones profesionales. Estos datos expresan claramente la importancia del estado de ciudadanía en la

inserción ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos, misma que se acentúa al considerar el porcentaje de desocupados.

En 2010 (año de crisis económica) la situación desventajosa de los inmigrantes mexicanos calificados no naturalizados respecto a los naturalizados quedó más atenuada, ya que la proporción de naturalizados que se encontraba en ocupaciones profesionales se incrementó (5.8 %) mientras que, la de no naturalizados disminuyó (0.6%). Llama la atención que aunque no persisten diferencias importantes entre los naturalizados y no naturalizados del resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos, éste grupo de la población mostró el comportamiento opuesto al presentado por los mexicanos. Esto es, la proporción de individuos naturalizados que tenían una ocupación profesional en 2006 disminuyó en 2010 y viceversa en el caso de aquellos no naturalizados que tenían una ocupación profesional.

Al analizar la proporción de desocupados (véase cuadro 4.9) también se observa un patrón opuesto entre los mexicanos calificados y el resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos. Esto es, en el caso de los mexicanos calificados, curiosamente fueron los naturalizados quienes experimentaron el incremento más alto de desocupados, al pasar de 3.0 por ciento en 2006 a 6.4 por ciento en 2010. En el otro extremo y como se esperaría, los individuos no naturalizados del resto de inmigrantes calificados de Estados Unidos fueron quienes registraron el incremento porcentual más alto de desocupados.

En síntesis, el análisis de la inserción ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos durante el período 2006-2010 indica que la naturalización explica en gran parte su inserción en ocupaciones profesionales. Y durante la crisis económica esta condición se ha fortalecido, ya que la naturalización les ha conferido a los mexicanos calificados una mayor protección laboral frente a la crisis económica, algo que es ligeramente diferente en el caso del resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos ya que ha sucedido el efecto contrario.

Así, entre 2006 y 2010 tanto los mexicanos naturalizados como el resto de inmigrantes calificados naturalizados en Estados Unidos experimentaron un incremento de alrededor del 100 por ciento en su población desocupada, lo que significa un impacto mayor de la crisis sobre los inmigrantes calificados naturalizados respecto a los no naturalizados.

4.7 Consideraciones del capítulo

En estas páginas se ha demostrado la existencia de fuertes desventajas por parte de la población mexicana calificada activa que reside en Estados Unidos en cuanto a la probabilidad de estar ocupado. Desventajas que difieren considerablemente en función de sus características sociodemográficas (sexo, escolaridad, dominio del idioma inglés, tiempo de residencia y estado de ciudadanía) y que han aumentado con la crisis económica.

Los datos reflejan que, la participación de hombres y mujeres en el mercado laboral estadounidense es diferente, tanto en lo que respecta a la actividad, como en lo relativo a la ocupación y el desempleo. Durante el periodo analizado las mujeres se concentraron principalmente en las ocupaciones profesionales y los varones en las ocupaciones no profesionales. Sin embargo, el porcentaje de mexicanos calificados desocupados fue mayor entre las mujeres que entre los hombres. Con la crisis económica, algunas de estas diferencias se acentuaron, ya que el aumento de desocupados fue más alto para los hombres (110%) que para las mujeres (26.1%), debido a que la crisis ha afectado especialmente a las ocupaciones no profesionales en las que tienden a concentrarse los varones.

Sobre la escolaridad resalta que antes de la crisis económica, el hecho de tener estudios de posgrado suponía una probabilidad mayor de estar ocupado. Sin embargo, esa ventaja se ha desvanecido, casi en su totalidad, después de tres años de crisis. Así pues, para los mexicanos calificados, el hecho de tener mayor nivel educativo no les ha conferido un mayor grado de protección laboral frente a la crisis, algo que es distinto del resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos quienes si han sido protegidos laboralmente por el nivel de escolaridad.

En el mismo sentido, el dominio del idioma inglés antes de la crisis económica significaba mayor protección laboral para los mexicanos calificados en Estados Unidos. Sin embargo, con la llegada de la crisis la seguridad que brindaba esta característica sociodemográfica a los mexicanos calificados se debilitó, particularmente en el caso de quienes hablaban bien la lengua nativa.

La situación laboral que presentaron los mexicanos calificados según el tiempo de residencia en Estados Unidos, mostró un patrón similar al registrado según la escolaridad y el dominio del idioma inglés. Es decir, antes de la crisis económica los mexicanos calificados que tenían

más de 11 años residiendo en Estados Unidos registraron un porcentaje de desocupados mucho menor al registrado por los mexicanos calificados de reciente arribo. Sin embargo, con la crisis la brecha se acortó ya que los individuos con más años en el país incrementaron más su población desocupada (86.2%) que los recién llegados (50.4%).

El estado de ciudadanía no fue la excepción. Antes de la crisis económica un menor porcentaje de los mexicanos calificados naturalizados estaba desocupado (3%) respecto a los no naturalizados (5.5%). Con la crisis económica ambos grupos incrementaron su población desocupada, pero, los naturalizados lo hicieron con mayor fuerza con un incremento de 113 por ciento.

Además de lo anterior, los datos muestran que el empleo de los mexicanos calificados ha resistido mejor a la crisis que el del resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos, ya que la tasa de cambio entre 2006 y 2010 del porcentaje de mexicanos calificados desocupados fue de 64.4 por ciento mientras que la del resto de inmigrantes calificados fue de 94.1 por ciento. Sin embargo, los resultados indican que el comportamiento de la distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados según el sexo, el tiempo de residencia y el estado de ciudadanía tuvo un patrón similar al del resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos. En tanto que, el comportamiento de la distribución ocupacional de los mexicanos calificados según la escolaridad y el dominio del idioma inglés fue en sentido contrario al de los inmigrantes de otras nacionalidades.

CONCLUSIONES

En este último apartado se presentan los hallazgos más relevantes de esta investigación, los cuales permitieron responder a las preguntas planteadas. Asimismo, se contrastan los resultados obtenidos con la discusión teórica presentada en el primer capítulo, y se plantean algunas temáticas sobre las cuales valdría la pena seguir indagando en investigaciones posteriores, en torno al tema de la situación laboral de los mexicanos calificados en Estados Unidos.

De manera general, los resultados obtenidos en esta investigación coinciden en gran medida con los planteamientos realizados por algunos autores frente al tema de la inserción laboral de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos. El análisis permitió observar que los mexicanos calificados se desempeñan en el mercado laboral estadounidense por debajo de los estándares de las poblaciones de otras nacionalidades. Se constató que los mexicanos tienen una alta discrepancia entre nivel educativo y tipo de ocupación, como lo plantean algunos estudios elaborados a partir de datos de la American Community Survey (CONAPO, 2007; González; 2009 y Lozano y Gandini; 2010).

Así, ya antes de la crisis económica, los mexicanos calificados ocupaban por lo general, los estratos inferiores (ocupaciones no profesionales) de la pirámide ocupacional, situándose por debajo del resto de inmigrantes calificados en Estados Unidos. Mientras que en el año 2006 el 51.8 por ciento de los mexicanos calificados desempeñaba ocupaciones no profesionales, solamente 30.4 por ciento de los inmigrantes calificados de otras nacionalidades se encontraba en estas ocupaciones.

Asimismo, los datos muestran una clara estratificación del mercado de trabajo calificado estadounidense de acuerdo con el lugar de origen de los inmigrantes, el sexo, la escolaridad, el dominio del idioma inglés, el tiempo de residencia y el estado de ciudadanía. Como se pudo observar, los inmigrantes calificados que no nacieron en México logran insertarse mejor en el mercado de trabajo, aunque es necesario reconocer que en parte se debe a que cuentan con mayores niveles de capital humano (escolaridad y dominio del idioma inglés) que los inmigrantes mexicanos calificados y que además un alto porcentaje de ellos tiene la ciudadanía estadounidense.

Al analizar la distribución ocupacional por sexo de los mexicanos calificados llama la atención la mejor situación laboral de las mujeres (ayudadas por su alto nivel de empleabilidad en las ocupaciones profesionales) respecto a los hombres. El 51.5 por ciento de las mujeres se concentran en las ocupaciones profesionales, frente al 38.9 por ciento de los varones. Pero se debe enfatizar que en el caso del desempleo son las mujeres las que registran un porcentaje mayor de su población bajo esta condición.

Como lo menciona la teoría del capital humano, el nivel de escolaridad mantiene una estrecha relación con la inserción ocupacional de los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos. En el caso de los mexicanos, se constató que aquellos con estudios de licenciatura tienen una menor inserción en las ocupaciones profesionales que los mexicanos con estudios de posgrado, a la vez que su porcentaje de desocupados es mayor. No obstante, entre 2006 y 2010, se observa un cambio más severo en la distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos con estudios de posgrado, particularmente en lo que a su población desocupada se refiere ya que pasaron de 3.8 por ciento a 6.9 por ciento, un incremento porcentual del 80.8 por ciento. Asimismo, el resto de inmigrantes calificados activos en Estados Unidos tendió a concentrarse mayoritariamente en las ocupaciones profesionales conforme mayor fue el nivel de escolaridad alcanzado. Pero a diferencia de los mexicanos, en este caso, también los individuos con estudios de licenciatura fueron quienes experimentaron los cambios más fuertes en su distribución ocupacional entre 2006 y 2010.

Para los inmigrantes calificados activos en Estados Unidos el nivel de inglés fue trascendental en su inserción en las ocupaciones profesionales; entre los mexicanos se aprecia que el 52.9 por ciento de quienes hablan bien inglés desempeña ocupaciones profesionales, mientras que solamente el 15.3 por ciento y el 13.1 por ciento de quienes no hablan bien inglés y quienes no hablan inglés se encuentran en estas ocupaciones. Y aún cuando los individuos que si hablan bien inglés mantienen el porcentaje más bajo de desocupados (3.8%) parece ser que en términos de desempleo, es peor hablar poco inglés que no hablar nada, ya que las cifras muestran que los mexicanos calificados que hablan poco inglés son quienes tienen un mayor porcentaje de desocupados (7.0%). Entre el resto de inmigrantes calificados activos en Estados Unidos, la relación que el nivel educativo tiene con una mejor inserción laboral fue más fuerte,

ya que conforme mayor dominio del idioma inglés presentaron mejor fue su situación en el mercado laboral.

Los datos sobre el tiempo de residencia de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos muestran una ventaja de los mexicanos de larga data en Estados Unidos sobre los de reciente arribo, en cuanto a su situación laboral. El 52 por ciento de los individuos que tienen más de 11 años viviendo en el país desempeña ocupaciones profesionales frente al 29.6 por ciento de las personas que llegaron en los últimos diez años y que se encuentran en estas mismas ocupaciones. Y de igual forma, el porcentaje de desocupados fue mayor entre los mexicanos con mayor antigüedad en el Estados Unidos que entre aquellos que tienen menos tiempo residiendo en el país.

El análisis de la inserción ocupacional según el estado de ciudadanía muestra que los mexicanos que están naturalizados se emplean en mejores ocupaciones que aquellos que no lo están, así como también, un porcentaje menor de inmigrantes mexicanos calificados naturalizados se encuentra desocupado. No obstante, resalta en los datos que los mexicanos calificados aún con estado de ciudadanía se encuentran en desventaja en cuanto a su inserción ocupacional respecto al resto de inmigrantes calificados, lo cual podría obedecer a lo que González- Becerril (2005) llama “discriminación económica” la cual se refiere al hecho de que inmigrantes (hombres y mujeres) con la misma capacidad, nivel de estudios, formación y experiencia de los nativos reciban un trato inferior en la contratación, el acceso a una ocupación, el salario o las condiciones de trabajo.

Por otro lado, los cambios que experimentaron los mexicanos calificados naturalizados entre 2006 y 2010 fueron más severos que los que presentaron los mexicanos no naturalizados. Mientras que, el contingente de mexicanos calificados naturalizados incrementó su porcentaje de desocupados (113.3%), los mexicanos calificados no naturalizados incrementaron su porcentaje de individuos desocupados (50.9%). Al analizar, los cambios observados en la distribución ocupacional del resto de inmigrantes calificados, se encontró que también los individuos naturalizados experimentaron un incremento porcentual de desocupados (100%) mayor que los no naturalizados (87.18%).

Siguiendo la teoría del capital humano, se esperaba que los mexicanos calificados con mayor nivel educativo, mayor dominio del idioma inglés y estado de ciudadanía presentaran una mejor situación en el mercado laboral estadounidense, dado que reúnen los criterios para desempeñarse en ocupaciones profesionales y para estar ocupados. Efectivamente, se encontró que conforme mayor capital humano (escolaridad y dominio del idioma inglés) tenían los mexicanos calificados mejor era su situación laboral, pero aún así se observó un alto porcentaje de mexicanos calificados en ocupaciones no profesionales y desocupados. Los datos muestran que con la crisis económica, la protección laboral que el capital humano brindaba a los mexicanos calificados se debilitó, ya que los individuos que contaban con mayor nivel de escolaridad y mejor dominio del idioma inglés fueron los que registraron el incremento porcentual más alto de desocupados. Esta situación podría deberse a que tal vez los mexicanos con estudios de licenciatura que no tenían una residencia legal en el país y que debido a la crisis económica perdieron sus ocupaciones regresaron a México y por ello no se suman al porcentaje de desocupados. Mientras que, entre los mexicanos con estudios de posgrado probablemente un alto porcentaje reside legalmente en el país ya sea por alguna visa o por la obtención de la residencia legal, por tanto, aún cuando perdieron sus ocupaciones continuaron en Estados Unidos.

Asimismo, los resultados de esta tesis apuntan a que los mexicanos calificados que tenían mayor posibilidad de estar ocupados antes del inicio de la crisis fueron los más castigados por ella, con la única excepción de las mujeres pues es evidente que el empleo femenino ha resistido mejor a la crisis que el de los varones, lo que se explica en gran parte por la concentración de la población femenina en las ocupaciones profesionales. La tasa de cambio del desempleo entre las mujeres fue de 26 por ciento, frente a 110 por ciento en el caso de los hombres.

En cambio, la relación positiva entre el nivel educativo, el dominio del idioma inglés, el estado de ciudadanía y el tiempo de residencia en el país con la situación laboral de los mexicanos calificados se ha desvanecido, casi en su totalidad con la crisis económica. Así pues, los datos reflejan que el hecho de tener mayor nivel educativo, mejor dominio del idioma inglés, estado de ciudadanía y mayor tiempo de residencia en el país no les ha conferido a los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos un mayor grado de

protección laboral frente a la crisis económica, algo que es especialmente visible en cuanto al mayor incremento de desocupados entre los mexicanos con estudios de posgrado, entre los que hablan bien inglés, entre quienes están naturalizados y entre quienes tienen más tiempo de residencia en el país.

La discusión presentada anteriormente permitió responder a las hipótesis planteadas en esta investigación. La primera hipótesis se centra en la relación entre el capital humano y la situación laboral de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos antes y durante la crisis económica.

Uno de los aspectos más reseñables a primera vista es que el capital humano sí brindó a los mexicanos calificados una mejor situación ocupacional en el mercado laboral estadounidense. Por lo que se acepta la hipótesis de investigación, sin embargo, durante la crisis económica, la relación positiva entre el capital humano y la situación laboral de los inmigrantes mexicanos calificados se debilitó, ya que quienes contaban con mayor dotación de capital humano fueron los que experimentaron el mayor incremento porcentual de desocupados.

La segunda hipótesis predecía que, los inmigrantes mexicanos calificados activos en Estados Unidos que no estuvieran naturalizados serían más impactados por la crisis económica. Con base en los resultados alcanzados, no se confirma que el efecto de la crisis haya sido mayor para los mexicanos que no están naturalizados en Estados Unidos.

De esta manera, se muestra que en un contexto de crisis económica los inmigrantes calificados son vulnerables a la pérdida de empleos indistintamente del capital humano que tengan. Además, los resultados indican que los mexicanos calificados que se encontraban en las ocupaciones no profesionales se sitúan como el grupo más desfavorecido ante la crisis económica. Por ello, podemos decir que el actual contexto económico ha reforzado la situación de desventaja entre algunos sub-grupos de la población inmigrante mexicana calificada en Estados Unidos en relación a su distribución ocupacional.

Con estos resultados se proporcionan directrices en el área de la migración calificada para analizar los cambios en la distribución ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos, debido al impacto de la crisis económica actual.

Definitivamente el estudio del proceso migratorio es bastante amplio, por cuestiones de tiempo se abordaron aquí solamente los años 2006 y 2010, no obstante, es indiscutible que en años más recientes los efectos de la crisis económica sobre el empleo de los mexicanos calificados en Estados Unidos pudieron haberse acentuado más, por lo tanto esto viene a ser una línea abierta de estudio para trabajos futuros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcón, Rafael y Telesforo Ramírez, 2011, “Integración Económica de los inmigrantes mexicanos en la zona metropolitana de los ángeles”, *Papeles de población*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. XVII, núm. 69, julio-septiembre, pp. 73-103. Consultado en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11221117004> el día 13 de mayo de 2012.

Alarcón, Rafael. (2007). “The free circulation of skilled migrants in North America” en Antoine Pécoud y Paul de Guchteneire, edits., *Migration Without Borders: Essays on the Free Movement of People*, San Diego, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, pp. 243-258.

Albano, Julieta, 2005, “Determinantes de la matrícula universitaria: una aplicación de la teoría del capital humano al caso argentino” Universidad Nacional de La Plata, *Documento de trabajo*, núm. 58, junio. Consultado en: <http://www.depeco.econo.unlp.edu.ar/doctrab/doc58.pdf> el día 28 octubre de 2011.

Albo, Adolfo y Juan Luis Ordaz Díaz. (2010). "Situación migración México". Servicio de estudios económicos del grupo BBVA Bancomer. Consultado en: http://serviciodeestudios.bbva.com/KETD/fbin/mult/1005_SitMigracionMexico_03_tcm346-220616.pdf?ts=452010 el día 17 de septiembre de 2011.

Albo, Adolfo y Juan Luis Ordaz Díaz. (2011). “Migración mexicana altamente calificada en Estados Unidos y transferencia de México a Estados Unidos a través del gasto en la educación de los migrantes”. Servicio de estudios económicos del grupo BBVA Bancomer, *Documento de trabajo*, núm. 11/25, agosto. Consultado en: http://www.bbvaresearch.com/KETD/fbin/mult/WP_1125_Mexico_tcm346-266762.pdf?ts=1192011 el día 17 de septiembre de 2011.

American Community Survey (ACS), 2009, *Design and Methodology*. U.S. Department of Commerce Economics and Statistics Administration. Consultado en: http://www.census.gov/acs/www/methodology/methodology_main/ el día 9 de marzo de 2012.

American Community Survey (ACS). *United State Census Bureau*. Consultado en: http://factfinder.census.gov/home/en/acs_pums_2009_1yr.html el día 24 de agosto de 2011.

Arango, Joaquín, 2003, “La Explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra”, *Migración y Desarrollo*, núm. 1, octubre, pp. 4-22. Consultado en: <http://rimd.reduaz.mx/revista/rev1/JoaquinArango.pdf> el día 13 de mayo de 2012.

Aráuz, Mario A. Torres y Urszula Wittchen, 2010, Brain drain across the globe: Country case studies. Consultado en: http://www.cleanafrica.org/clean-ger/images/stories/resources/02_Brain%20drain%20-%20gain%20country%20studies.pdf el día 15 de mayo de 2012.

Arellano, Millán María, 2005, “Trabajadoras latinoamericanas en España: migraciones laborales y género” *Cuadernos de relaciones laborales*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, vol. XXIV, núm 1, pp. 151-179. Consultado en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2125614> el día 15 de mayo de 2012.

Awad, I., 2009, ‘The global economic crisis and migrant workers: impact and response’, *International Migration Programme*, Geneva: ILO. Consultado en: http://www.ilo.org/public/english/protection/migrant/download/global_crisis.pdf el día 15 de mayo de 2012.

Bárbara, Flores Patricia, 2009, [tesis de maestría], “Análisis de la dinámica de movilidad internacional de graduados universitarios argentinos”, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento. Consultado en: http://www.revistacts.net/files/Portafolio/FLORES_TESIS%20MGCTI%20_final_.pdf el día 13 de mayo de 2012.

- Batalova, Jeanne y Michael Fix, 2008, “Uneven Progress: The Employment Pathways of Skilled Immigrants in the United States” Washington, DC, Migration Policy Institute. Consultado en: <http://www.migrationpolicy.org/pubs/BrainWasteOct08.pdf> el día 21 de septiembre de 2011.
- Batalova, Jeanne, 2008, “Mexican Immigrants in the United States Washington”, DC: Migration Policy Institute. Consultado en: <http://www.migrationinformation.org/USFocus/display.cfm?ID=679> el día 11 de abril de 2012.
- Bermúdez-Rico, Rosa Emilia, 2010, “Migración calificada e integración en las sociedades de destino”, *Revista Sociedad y Economía*, Cali, núm. 19, pp. 135-150. Consultado en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=99618007008> el día 11 de septiembre de 2011.
- Bonta, Patricio y Mario Farber, 1994, *199 preguntas sobre marketing y publicidad*, Bogotá, Grupo editorial Norma.
- Borjas, George J., 1982, “The Earnings of Male Hispanic Immigrants in the United States”, *Industrial and Labor Relations Review*, vol. XXXV, núm. 3, pp. 343-353. Consultado en: http://www.hks.harvard.edu/fs/gborjas/publications/journal/Earnings_of_Male_Hispanic.pdf el día 13 de mayo de 2013.
- Brettel, Caroline B., y James F. Hollifield, 2000, *Migration Theory: Talking across Disciplines*, New York: Routledge.
- Brick, Kate y Rosenblum Marc R., 2011, “Mexican and Central American Immigrants in the United States”, Washington, DC: Migration Policy Institute. Consultado en: <http://www.migrationpolicy.org/pubs/MexCentAmimmigrants.pdf> el día 11 de abril de 2012.
- Bureau of Labor Statistics, 2010, “Glosario”. Consultado en: <http://www.bls.gov/bls/glossary.htm> el día 31 de mayo de 2012.

- Bureau of Labor Statistics, 2010, "Manual de clasificación ocupacional uniforme". Consultado en: http://www.bls.gov/soc/soc_2010_Spanish_Version.pdf el día 20 de octubre de 2011.
- Bureau of Labor Statistics, 2012, Labor force statistics from current population survey. Consultado en: <http://data.bls.gov/timeseries/LNS14000000> el día 12 de abril de 2012.
- Bureau of Labor Statistics, 2012, Labor force statistics from current population survey. Consultado en: <http://www.bls.gov/webapps/legacy/cpsatab3.htm> el día 12 de abril de 2012.
- Cabrera-Hernández José, *et al.*, 2011, "Coping with Hard Times in El Norte", en David FitzGerald, *et al.*, edits., *Recession Without Borders: Mexican Migrants*, San Diego, University of California, pp. 95-110.
- Cachón, L., 1995, "Marco institucional de la discriminación y tipos de inmigrantes en el mercado de trabajo en España", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 69, pp. 105-124. Consultado en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=758909> el día 6 de diciembre de 2011.
- Caicedo, Maritza, 2011, "La inserción ocupacional de latinoamericanos en Nueva York y los Ángeles" *Norteamérica, revista académica del CISAN-UNAM*, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, año 6, núm. 2, pp. 177-215. Consultado en: <http://www.cisan.unam.mx/Norteamerica/pdfs/n12/NAM00600209.pdf> el día 13 de mayo de 2012.
- Card, David, 1999, "The causal effect of education on earnings", en O. Ashenfelter and D. Card, edits., *Handbook of Labor Economics*, Elseiver Science B.V. All rights, vol. III, pp. 1802-1859.
- Cerna, Lucie, 2009, Policies and practices of highly skilled migration in times of the economic crisis, *International Migration Program*, International Migration Papers núm. 99, Geneva, ILO. Consultado en:

<http://www.ilo.org/public/english/protection/migrant/download/imp/imp99.pdf> el día 15 de mayo de 2012.

Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2007, *La migración calificada de mexicanos a Estados Unidos*, Boletín de migración internacional, núm. 22. Consultado en: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migracion/Boletines/bol22.pdf> el día 9 septiembre de 2011.

Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2008, “Características de la migración mexicana a Estados Unidos”, en *Migración y salud, Latinos en los Estados Unidos*, en: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=351&Itemid=15 el día 30 de mayo de 2012.

Cornelius, A. Wayne, et al., 2003, “Human Capital versus Social Capital. A Comparative Analysis of Immigrant Wages and Labor Market Incorporation in Japan and the United States”, *Migraciones Internacionales*, vol. II, núm.1, pp. 5-35. Consultado en: <http://www.scribd.com/doc/63662064/Human-Capital-versus-Social-Capital-A-Comparative-Analysis-of-Immigrant-Wages-and-Labor-Market-Incorporation-in-Japan-and-the-United-States> el día 13 de mayo de 2012.

Crónica, 2009, “Por falta de oportunidades cada año dejan el país 20 mil profesionistas” *Crónica*, en “Sección Nacional”, México, 3 de marzo. Consultado en: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=418110 el día 13 de mayo de 2012.

Demsar, Janez, 2006, “Statistical Comparisons of Classifiers over Multiple Data Sets” Ljubljana, Slovenia, Faculty of Computer and Information Science. Consultado en: <http://jmlr.csail.mit.edu/papers/volume7/demsar06a/demsar06a.pdf> el día 23 de julio de 2012.

Docquier, Frédéric y Abdeslam Marfouk, 2006, “International migration by educational attainment 1990-2000”, en Çağlar Özden y Maurice Schiff, eds., *International migration, remittances and the brain drain*, Palgrave-Macmillan, Estados Unidos. Consultado en:

http://www.ime.gob.mx/investigaciones/2006/estudios/migracion/inter_migration_remittances.pdf el día 11 de septiembre de 2011.

Duncan, Natasha y Brigitte Waldorf, 2010, “High skilled immigrant recruitment and the global economic crisis: the effects of immigration policies”, Dept. of Agricultural Economics, Purdue University, *Working Paper* # 10-1. Consultado en: <http://ageconsearch.umn.edu/bitstream/58417/2/10-1.pdf> el día 8 de septiembre de 2011.

Durand, Jorge y Douglas S. Massey, 2003, *Clandestinos Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa.

El Colegio de la Frontera Norte (EL COLEF), 2012, “Migración mexicana calificada y las visas para trabajadores migratorios” Tijuana, Baja California. Consultado en: <http://www.colef.net/?p=110> el día 12 de abril de 2012.

Ermólieva, Eleonora, 2011, ¿Fuga o intercambio de talentos? *Nueva Sociedad*, núm. 233, mayo-junio, pp. 114-131. Consultado en: <http://132.248.9.1:8991/hevila/Nuevasociedad/2011/no233/10.pdf> el día 30 de abril de 2012.

Giorguli E. Silvia y Gaspar Selene, 2008, “Inserción ocupacional, ingresos y prestaciones de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos”, México D.F. Consejo Nacional de Población. Consultado en: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migracion/TemasMigracion/Selene2007.pdf> el día 31 de mayo de 2012.

González, Becerril, Juan Gabino, 2005, “Inserción laboral de los migrantes calificados de origen mexicano en Estados Unidos, 1990-2000”. *Revista Argentina de Sociología*, Buenos Aires, Consejo de profesionales en sociología, vol. III, núm. 5, noviembre-diciembre, pp. 88-106. Consultado en:

<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26930505> el día 17 de septiembre de 2011.

Hernández Aragón, Julia, 2006, "Reseña del capital humano en las teorías del crecimiento económico" de André Générald Destinobles. *Aportes*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, vol. XI, núm. 033, septiembre-diciembre, pp. 155-157. Consultado en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/376/37603311.pdf> el día 1 de mayo de 2012.

Herranz, Yolanda, 2000, "Inmigración e incorporación laboral" *Migraciones*, Madrid, Instituto universitario de estudios sobre migraciones, diciembre, núm. 8, pp. 127-164.

Holm Detlev, Kohler y Martín Artiles, Antonio, 2007, *Manual de la sociología del trabajo y de las relaciones laborales*. Madrid, España: Delta, Publicaciones Universitarias. Consultado en: http://books.google.com.mx/books?id=Chcdg_iZzGIC&printsec=frontcover&source=gs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false el día 30 de abril de 2012.

Huerta, G. Arturo, 2009, *Hacia el colapso de la economía mexicana: Diagnóstico, pronóstico y alternativas*. D.F., México: UNAM

Integrates Public Use Microdated Series (IPUMS), 2006, Consultado en: <http://usa.ipums.org/usa-action/variables/group> el día 13 de mayo de 2012.

Integrates Public Use Microdated Series (IPUMS), 2010, Consultado en: <http://usa.ipums.org/usa-action/variables/group> el día 13 de mayo de 2012.

Iredale, Robyn, 2001, "Migration of professionals: theories and Typologies", *International Migration*, USA, Blackwell Publishers, vol. XXXIX, núm. 5, pp. 7-26. Consultado en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1468-2435.00169/pdf> el día 15 de mayo de 2012.

Lowell, Allan Findlay y Emma Stewart, 2004, "Brain Strain: Optimising Highly Skilled Migration from Developing Countries" *Asylum and Migration, Working Paper 3*, Gran

- Bretaña, Institute for Public Policy Research. Consultado en: http://www.ippr.org/images/media/files/publication/2011/05/brainstrain_1365.pdf el día 29 de abril de 2011.
- Lowell, L. and Batalova, J., 2005, “International Migration of Highly Skilled Workers: Methodological And Public Policy Issues”, Population Association of America 2005 Annual Meeting Program.
- Lozano Fernando y Luciana Gandini ,2011, Migración calificada y desarrollo humano en América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, *Revista Mexicana de Sociología*, 73, núm 4 octubre-diciembre, México D.F. Consultado en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms/article/download/28831/26800> el día 31 de mayo de 2012.
- Lozano, Fernando y Luciana Gandini, [ponencia], 2011, “Migración calificada y desarrollo humano en América Latina y el Caribe” IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo: Crisis global y estrategias migratorias: hacia la redefinición de las políticas de movilidad, Quito, Ecuador, 18 al 20 de mayo. Consultado en: http://rimd.reduaz.mx/ponencias_flacso/PonenciaFernandoLozano.pdf el día 30 de abril de 2011.
- Lozano, Fernando y Luciana Gandini, 2009, “La emigración de recursos humanos calificados desde países de América Latina y el Caribe”. Tendencias contemporáneas y perspectivas, Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe. Consultado en: http://rimd.reduaz.mx/secciones_documentos/859T023600003722La_emigracion_de_recursos_humanos_calificados_desde_ALC.pdf el día 18 de septiembre de 2011.
- Lozano, Fernando y Luciana Gandini. (2010). *Migrantes calificados de América Latina y el Caribe, ¿capacidades desaprovechadas?*, México: CRIM/UNAM.
- Martínez Pizarro, Jorge, 2010, “Migración calificada y crisis: una relación inexplorada en los países de origen”, *Migración y desarrollo*, vol. VII, núm. 15, pp. 129-154. Consultado en: <http://rimd.reduaz.mx/revista/rev15/4.pdf> el día 7 de septiembre de 2011.

- Martínez Rodríguez, Francisco, 2009, “El proceso de inserción laboral: implicaciones educativas para la mejora de la empleabilidad”, *Revista Complutense de Educación*, vol. XX, núm. 2, pp. 455-471. Consultado en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED0909220455A/15343> el día 17 de septiembre de 2011.
- Masanet, Erika, [tesis de doctorado], 2008, “De Brasil a España: un estudio sobre la migración desde una perspectiva integrada de los lugares de origen y destino” Universidad de Alicante, San Vicente del Raspeig, España. Consultado en: <http://www.cervantesvirtual.com/buscador/?q=De+Brasil+a+Espa%C3%B1a&f%5Bcg%5D=1> el día 3 de diciembre de 2011.
- Milkman, Ruth, 1988, “Perspectivas históricas de la segregación sexual en el trabajo remunerado” *Sociología del trabajo*, núm. 5, invierno de 1988/1989, pp. 87-115.
- Munster, Infante Blanca, 2009, “Fuga de cerebros en los países subdesarrollados”, Centro de investigaciones de la economía mundial. Consultado en: <http://www.ciem.cu/publicaciones/pub/Temas%20No.15-%202009.pdf> el día 30 de abril de 2012.
- National Research Council., 2007, *Using the American Community Survey: Benefits and Challenges*. Washington D.C.: The National Academies Press. Consultado en: <http://resources.arcgis.com/content/acs> el día 13 de mayo de 2012.
- Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones, 2010, “Situación laboral de los inmigrantes: el desempleo” Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias. Consultado en: http://www.juntadeandalucia.es/empleo/www/adjuntos/publicaciones/1_2058_Tema_O_PAM_N_2_-_Junio_2010.pdf el día 30 de abril de 2012.
- Oroval Planas, Esteve y José Oriol Escaribul Ferrá, 1998, Aproximaciones a la relación entre educación y estado actual de la cuestión, *Hacienda pública española*, núm. extra,

- Barcelona, Universidad de Barcelona, pp. 49-60. Consultado en: <http://www.eco.ub.es/~escard/Oroval-Escardibul.pdf> el día 30 de abril de 2012.
- Özden, Ç. y Maurice Schiff, 2006, Educated migrants: is there brain waste? en *International Migration, Remittances & the Brain Drain*. A copublication of the World Bank and Palgrave Macmillan, pp.227-245. Consultado en: http://www.ime.gob.mx/investigaciones/2006/estudios/migracion/inter_migration_remittances.pdf el día 23 de septiembre de 2011.
- Papademetriou, Demetrios G. *et al.*, 2010, “Migration and immigrants two years after the financial collapse: where do we stand?”, Washington, DC: Migration Policy Institute. Consultado en: <http://www.migrationpolicy.org/pubs/MPI-BBCreport-2010.pdf> el día 21 de septiembre de 2011.
- Papademetriou, Demetrios y Aaron Terrazas. (2009). “Immigrants and the Current Economic Crisis: Research Evidence, Policy Challenges, and Implications” Washington, DC, Migration Policy Institute. Consultado en: http://www.migrationpolicy.org/pubs/lmi_recessionJan09.pdf el día 21 de septiembre de 2011.
- Passel, Jeffrey y D’Vera Cohn, 2009, “Mexican immigrants: how many come? How many leave?”. Pew Hispanic Center. Consultado en: <http://pewhispanic.org/reports/report.php?ReportID=112> el día 20 de octubre de 2011.
- Pederzini, Carla, *et al.*, 2008, “The Demography of México/US Migration”, en Agustín Escobar Latapi y Susan F. Martin, edits., *México –US Migration Management: A Binational Approach*, Lexington Books, pp.13-21.
- Pellegrino, A., 2003, La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes. Santiago de Chile: Banco Interamericano de Desarrollo. Consultado en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/12270/lc11871-P.pdf> el día 1 de mayo de 2012.

- Pellegrino, A. y Calvo, J.J., 2001, *¿Drenaje o éxodo?: Reflexiones sobre la migración calificada*. Uruguay: Universidad de la República de Uruguay. Consultado en: http://www.universidadur.edu.uy/bibliotecas/trabajos_rectorado/doc_tr12.pdf el día 18 de septiembre de 2011.
- Pellegrino, Adela., 2008, “La migración calificada en América Latina.” *Rev. Foreign Affaires* (en español), vol. VIII, núm. 2, abril-junio, pp. 15-26. Consultada en: <http://imprasc.net:29572/ArticulosdeInteres/Documents/Foreign%20Affairs%20Latinoam%C3%A9rica/03%20migracion%20calificada.pdf> el día 18 de septiembre de 2011.
- Pew Hispanic Center., 2009, “Mexican Immigrants in the United States, 2008” Consultado en: <http://www.pewhispanic.org/2009/04/15/mexican-immigrants-in-the-united-states-2008/> el día 13 de mayo de 2013.
- Piore, Michael., 2005, “Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo”, en Toharia Luis, comp., *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*, Madrid: Alianza, Universidad Textos, pp. 223-254.
- Pries, Ludger, 2000, “Teoría sociológica del mercado de trabajo”, en De la Garza, coord., *Tratado latinoamericano de sociología de trabajo*, México, El Colegio de México, FLACSO, UAM, Fondo de cultura Económica, pp. 511-539.
- Rama, Claudio, 2002, “La emigración profesional en la sociedad del conocimiento: algunas preguntas sin respuestas”, *Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe*, Caracas, núm. 65, mayo-agosto, Sistema Económico Latinoamericano (SELA). Consultado en: http://www.migracion-remesas.hn/document/la_emigracion_profesional.pdf el día 13 de mayo de 2012.
- Ramírez, Duván Emilio, 2007, *El capital humano como factor de crecimiento económico: caso departamento de Caldas Colombia, 1983-2003*. Colombia, Centro de publicaciones Universidad de Manizales, pp. 4-12. Consultado en: http://books.google.com.mx/books?id=CU_dvGvPcwsC&pg=PA1&dq=El+capital+humano+como+factor+de+crecimiento+económico:+caso+departamento&hl=en&ei=S5-

ft52LF4emiQL61e3WAQ&sa=X&oi=book_result&ct=book-thumbnail&resnum=1&ved=0CDUQ6wEwAA# el día 30 de abril de 2012.

Rendón, Teresa y Carlos Salas, 1993, “El empleo en México en los ochenta: Tendencias y cambios”, *Comercio Exterior*, México, vol. XLIII, núm.8, Agosto, pp.717-730.

Rodríguez Gómez, Roberto, 2009, "Migración de personal altamente calificado de México a Estados Unidos: una exploración del fenómeno”, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. XI, núm. 2, pp. 1-34.

Ruíz Ramírez, Héctor, 2010, Crisis financiera mundial: impacto en la economía mexicana en Observatorio de la Economía Latinoamericana, núm. 136.

Saavedra García, María Luisa, 2008, La crisis financiera estadounidense y su impacto en la economía mexicana. *Economía*, núm. 26, julio-diciembre, pp. 11-41. Consultado en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/28930/1/articulo1.pdf> el día 13 de mayo de 2012.

Sánchez, Verónica, 2010, “Crece fuga de técnicos al extranjero” *Criterio*, en “Portada”, México, sábado 16 de octubre. Consultado en: <http://www.criteriohidalgo.com/notas.asp?id=26125> el día 12 de abril de 2012.

Schultz, W. Theodore, 1961, “Investment in Human Capital” *The American Economic Review*, American Economic Association, vol. LI, núm 1, marzo, pp. 1-17. Consultado en: <https://webspace.utexas.edu/hcleaver/www/330T/350kPEESchultzInvestmentHumanCapital.pdf> el día 15 de mayo de 2012.

Servicio de Estudios Económicos del Grupo BBVA, 2011, "Migración mexicana altamente calificada en Estados Unidos y transferencia de México a Estados Unidos a través del gasto en la educación de los migrantes". Consultado en: http://www.bbvaresearch.com/KETD/fbin/mult/WP_1125_Mexico_tcm346-266762.pdf?ts=1192011 el día 17 de septiembre de 2011.

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), 2009, La emigración de recursos humanos calificados desde países de América Latina y el Caribe. Informe final: reunión regional. Caracas, Venezuela. Consultado en: http://www.sela.org/attach/258/EDOCS/SRed/2009/10/T023600003808-0-Emigracion_de_recursos_humanos_desde_ALC.pdf el día 9 de septiembre de 2011.

Sjaastad, Larry, 1962, “The Cost and Return of Human Migration”. *Journal of Political Economy*, Vol. LXX, núm. 5, pp. 80-93. Consultado en: http://www.wiso.unihamburg.de/fileadmin/vwl/aussenhandel/internationalewirtschaftsbeziehungen/Hauptstudium/Migration/WiSe_08_09/VL4_Sjaastad_The_costs_and_returns.pdf el día 3 de diciembre de 2011.

Sorkin, Andrew Ross, 2008, “Lehman files for bankruptcy; Merrill is sold” *The New York Times*, en “Section Business” 14 de septiembre. Consultado en: http://www.nytimes.com/2008/09/15/business/15lehman.html?_r=1&pagewanted=all el día 13 de mayo de 2012.

Stalker, Peter, 2000, *Workers without frontiers: the impact of globalization on international migration*. Boulder, Estados Unidos: Lynne Rienner Publishers, pp. 108-109. Consultado en: http://books.google.com.mx/books?id=Hn13UQ6qCGEC&printsec=frontcover&source=gbgbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false el día 30 de abril de 2012.

Steinberg, Federico, 2008, “La crisis financiera mundial: causas y respuesta política” Real Instituto Elcano, ARI, Chile, octubre. Consultado en: http://www.archivochile.cl/Debate/crisis_08_09/crisis00058.pdf el día 15 de mayo de 2012.

Steinberg, Federico, 2008, La crisis financiera mundial: causas y respuesta política Real Instituto Elcano, ARI, 126/2008.

Tamayo, Mario, 1999, “Aprender a investigar”, Instituto Colombiano para el fomento de la educación superior, ICFES, Bogotá, p.44. Consultado en:

http://acreditacion.unillanos.edu.co/contenidos/dis_ambientes_metodos_pedagogicos/Memoria3/investigacion.PDF el día 13 de mayo de 2012.

World Migration Report, 2008, “Managing Labour Mobility in the Evolving Global Economy”. Interantional Organization for Migration: the migration agency. Consultado en: http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR_1.pdf el día 30 de abril de 2012.

Zúñiga, Elena, 2008, “Demographic trends in Mexico: The Implications for Skilled Migration”, Washington, DC: Migration Policy Institute. Consultado en: <http://www.migrationpolicy.org/pubs/Zuniga-Paper.pdf> el día 11 de abril de 2012.

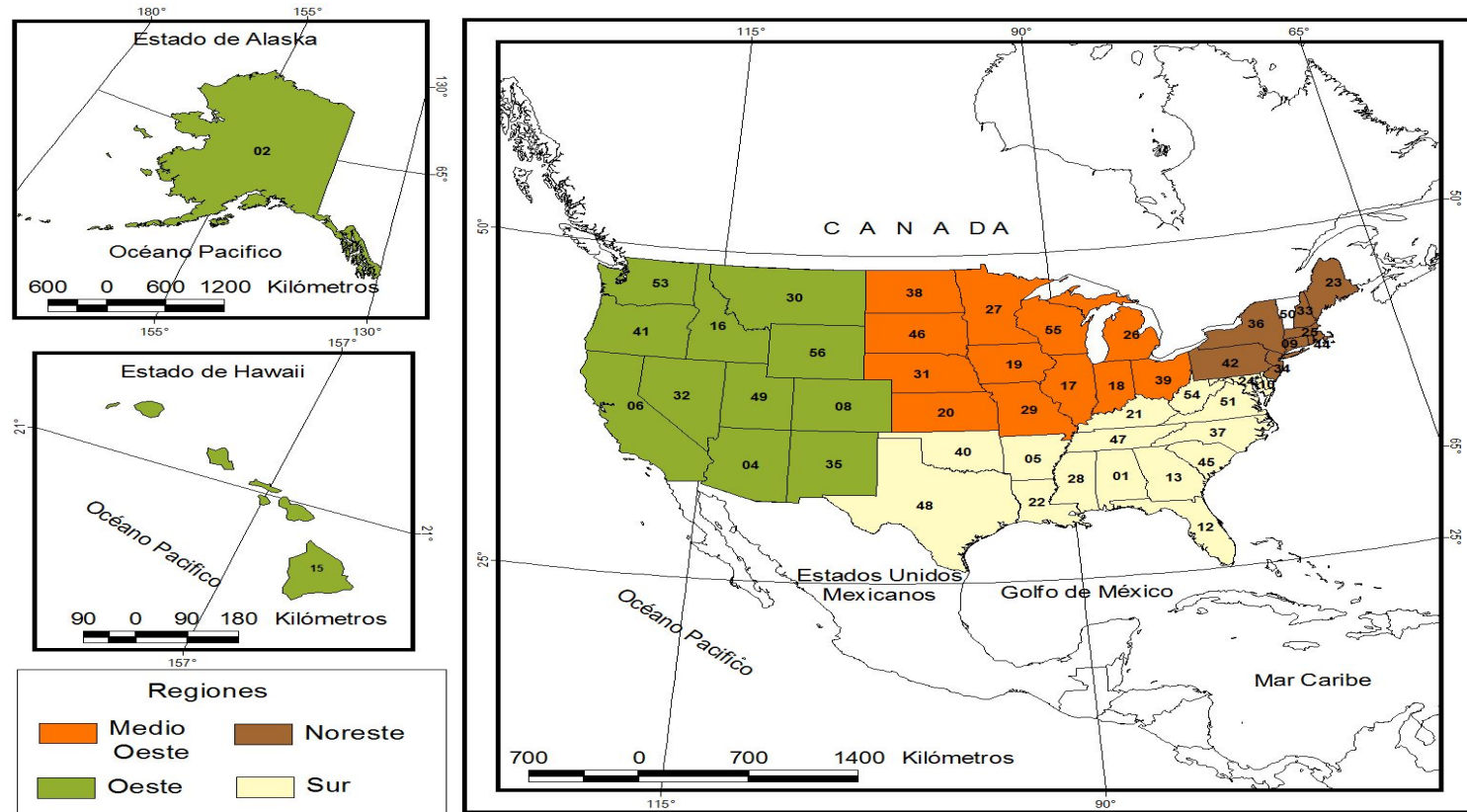
ANEXOS

Anexo 1. Tasas de desempleo en Estados Unidos.

Año	Tasa de desempleo en Estados Unidos	Tasa de desempleo para los hispanos en Estados Unidos
2002	5.8	7.5
2003	6.0	7.7
2004	5.5	7.0
2005	5.1	6.0
2006	4.6	5.2
2007	4.6	5.6
2008	5.8	7.6
2009	9.3	12.1
2010	9.6	12.5
2011	9.0	11.5

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Bureau of Labor Statistics

Anexo 2. Regionalización de Estados Unidos según la Encuesta de la Comunidad Americana (ACS).



Fuente: Elaboración propia con la ayuda técnica del geógrafo Marcelino García Benítez.

Anexo 3. Regiones de Estados Unidos según la American Community Survey

Región Noreste		Región Medio Oeste		Región Sur		Región Oeste	
No.	Nombre del estado	No.	Nombre del estado	No.	Nombre del estado	No.	Nombre del estado
9	Connecticut	17	Illinois	1	Alabama	2	Alaska
23	Maine	18	Indiana	5	Arkansas	4	Arizona
25	Massachusetts	19	Iowa	10	Delaware	6	California
33	New Hampshire	20	Kansas	23	District of Columbia	8	Colorado
34	New Jersey	26	Michigan	26	Florida	15	Hawaii
36	New York	27	Minnesota	13	Georgia	16	Idaho
42	Pennsylvania	29	Missouri	21	Kentucky	30	Montana
44	Rhode Island	31	Nebraska	22	Lousiana	32	Nevada
50	Vermont	38	North Dakota	24	Maryland	36	Nuevo México
		39	Ohio	28	Missisipi	41	Oregon
		46	South Dakota	37	North Carolina	41	Utah
		55	Wisconsin	40	Oklahoma	53	Washington
				45	South Carolina	56	Wyoming
				47	Tennessee		
				48	Texas		
				51	Virginia		
				54	West Virginia		

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la *American Community Survey*.

Anexo 4. Clasificación de las ocupaciones según la American Community Survey

Códigos	Tipos de ocupación
Profesional	
10 a 490	Management, Business, Science, and Arts Occupations
500 a 790	Business Operations Specialists
800 a 990	Financial Specialists
1000 a 1290	Computer and Mathematical Occupations
1300 a 1590	Architecture and Engineering Occupations
1600 a 1990	Life, Physical, and Social Science Occupations
2000 a 2090	Community and Social Services Occupations
2100 a 2190	Legal Occupations
2200 a 2590	Education, Training, and Library Occupations
2600 a 2990	Arts, Design, Entertainment, Sports, and Media Occupations
3000 a 3590	Healthcare Practitioners and Technical Occupations
No profesional	
3600 a 3690	Healthcare Support Occupations
3700 a 3990	Protective Service Occupations
4000 a 4190	Food Preparation and Serving Occupations
4200 a 4290	Building and Grounds Cleaning and Maintenance Occupations
4300 a 4690	Personal Care and Service Occupations
4700 a 4990	Sales and Related Occupations
5000 a 5990	Office and Administrative Support Occupations
6000 a 6190	Farming, Fishing, and Forestry Occupations
6200 a 6790	Construction and Extraction Occupations
6800 a 6990	Extraction Workers
7000 a 7690	Installation, Maintenance, and Repair Workers
7700 a 8990	Production Occupations
9000 a 9790	Transportation and Material Moving Occupations
9800 a 9920	Military Specific Occupations

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos de la *American Community Survey*.